



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

**Incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo
afectivo en el niño.**

AUTORA:

Sotomayor Aguilar, Paula Daniela

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

07 de septiembre del 2023



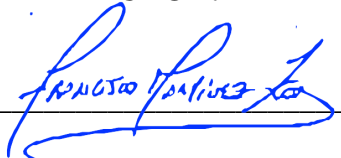
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Sotomayor Aguilar, Paula Daniela**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**

TUTOR:

f. 

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier

DIRECTORA DE LA CARRERA:

f. _____

Psic. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 07 días del mes de septiembre del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Sotomayor Aguilar, Paula Daniela

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación: **Incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 07 días del mes de septiembre del año 2023

LA AUTORA:

f. _____

Sotomayor Aguilar, Paula Daniela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Sotomayor Aguilar, Paula Daniela**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **Incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 07 días del mes de septiembre del año 2023

LA AUTORA:

f. _____

Sotomayor Aguilar, Paula Daniela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

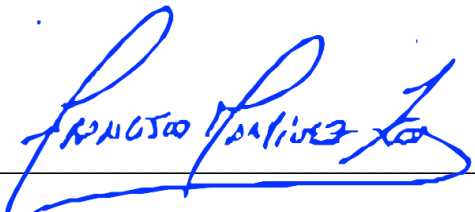
INFORME DE COMPILATIO



TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: Incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño.

LA AUTORA: Sotomayor Aguilar, Paula Daniela

INFORME ELABORADO POR:

f. 

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier

Guayaquil, a los 07 días del mes de septiembre del año 2023

AGRADECIMIENTO

Es de gran felicidad y satisfacción para mí el poder cumplir un sueño más y poder avanzar a una etapa más de mi vida. Es por ello que quiero agradecer a mis Padres, por ser los principales promotores de mis sueños. A mi mamá Diana por confiar y anhelar siempre lo mejor para mí vida, gracias por ser la fuente de mi inspiración, no me alcanzan las palabras para agradecerte todo lo que has hecho por mí.

A mis hermanas, Stefany, Jennifer y Sofia gracias por siempre estar para mí cuando más las necesito, las quiero mucho.

A mis Tíos, especialmente a mi Tío Rafael por ser mi incondicional y mi compañero de aventuras.

Agradezco a la vida por ponerme a personas extraordinarias en mi camino que hoy puedo llamar amigos y compañeros de vida. Gracias por estar en las buenas y en las malas.

Y por último quiero agradecer a mi tutor Francisco Martínez, que sin su ayuda no hubiera sido posible realizar este proyecto, gracias por la experiencia brindada.

DEDICATORIA

A todos ustedes queridos lectores, nunca duden de su potencial, esfuércense por sus sueños y sobre todo confíen en ustedes mismos.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC.ESTACIO CAMPOVERDE, MARIANA DE LOURDES, MGS.

DIRECTORA DE CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 2 |
| Planteamiento del problema..... | 3 |
| Pregunta General..... | 5 |
| Preguntas específicas: | 5 |
| Objetivos | 6 |
| Objetivo General | 6 |
| Objetivos específicos | 6 |
| Justificación..... | 6 |
| ANTECEDENTES..... | 9 |
| CAPÍTULO 1: Desarrollo de las funciones parentales | 11 |
| Definición de las Funciones parentales..... | 11 |
| Funciones Parentales desde lo biológico..... | 14 |
| Funciones parentales en el orden social | 15 |
| Funciones parentales en el orden psicológico..... | 18 |
| Funciones parentales desde el psicoanálisis..... | 19 |
| Modelos Parentales en Psicología..... | 20 |
| El modelo democrático | 22 |
| El modelo autoritario..... | 23 |
| El modelo permisivo | 24 |
| El modelo negligente o indiferente | 24 |
| Teorías de las Competencias Parentales | 25 |
| Enfoque Ecológico y Sistémico | 26 |
| La teoría del desarrollo moral | 27 |
| La teoría del aprendizaje social..... | 29 |
| La teoría de apego | 31 |
| Funciones parentales desde el psicoanálisis según ciertos referentes..... | 33 |
| Según Ana Freud..... | 33 |
| Según Melanie Klein..... | 34 |
| Según Françoise Dolto | 35 |
| Según Donald Winnicott..... | 36 |

| | |
|---|----|
| CAPÍTULO 2: Desarrollo del Vínculo Afectivo en el niño | 38 |
| Un niño para el Psicoanálisis | 38 |
| Instancias que configuran la subjetividad de un niño | 40 |
| Elementos constitutivos de la infancia en Freud..... | 40 |
| Narcisismo | 40 |
| El complejo de Edipo y Castración..... | 44 |
| Segunda tópica Freudiana: las instancias psíquicas | 47 |
| Elementos constitutivos de la infancia en Lacan | 50 |
| CAPÍTULO 3: Desafíos contemporáneos en las funciones parentales y el aprendizaje . | 57 |
| Cambios en las estructuras familiares y su relación con la paternidad y el aprendizaje | 58 |
| Nuevas configuraciones familiares y sus efectos en los roles parentales | 58 |
| Familias monoparentales y el aprendizaje de los niños | 60 |
| Familias con padres del mismo sexo y su influencia en la crianza y en la educación de los niños | 61 |
| Impacto de la tecnología en la paternidad y el aprendizaje | 62 |
| La digitalización y su influencia en la dinámica familiar | 63 |
| Redes sociales y su impacto en la relación entre padres e hijos | 64 |
| Implicaciones de la tecnología en la educación y el desarrollo infantil..... | 65 |
| CAPÍTULO 4: Metodología | 68 |
| Enfoque | 68 |
| Paradigma..... | 68 |
| Método | 68 |
| Técnica de recolección de información..... | 69 |
| Instrumentos | 69 |
| Entrevista..... | 69 |
| Población..... | 70 |
| CAPÍTULO 5: Presentación y análisis de datos | 71 |
| Presentación de datos | 71 |
| Análisis de datos | 71 |
| CONCLUSIONES | 87 |
| LISTA DE REFERENCIAS | 89 |
| ANEXOS | 94 |

RESUMEN

El propósito fundamental de esta investigación ha sido la reflexión en torno a la influencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño, utilizando un enfoque descriptivo. El abordaje metodológico adoptado se enmarca dentro del paradigma cualitativo. Para la recolección de información, se optó por la utilización de entrevistas a profundidad de carácter semiestructurado, dirigidas a profesionales con experiencia en áreas vinculadas al tema de estudio. En cuanto al análisis de la información recopilada, se implementó un sistema de revisión detallada de cada respuesta, seguido de una síntesis analítica de las variables identificadas. Con el objetivo general de analizar la incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño mediante el método descriptivo, En consonancia con los hallazgos y las reflexiones derivadas del análisis, se concluye que el uso adecuado de la tecnología, el empleo moderado y equilibrado de las redes sociales y actividades digitales en sintonía con la estructura familiar, así como un entorno propicio y cuidado integral, ejercen una influencia positiva en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño. Estos factores, cuando se gestionan de manera consciente y coherente, contribuyen significativamente a la formación y consolidación de conexiones emocionales sólidas entre padres e hijos, promoviendo un crecimiento emocional saludable en los niños.

Palabras Claves: Funciones Parentales; Interacciones Familiares; Vínculo Afectivo; Niños; Desarrollo

ABSTRACT

The main purpose of this research has been to reflect on the influence of parental functions on the development of emotional bonding in children, using a descriptive approach. The methodological approach adopted is framed within the qualitative paradigm. For the collection of information, the use of semi-structured in-depth interviews was chosen, directed to professionals with experience in areas related to the topic of study. As for the analysis of the information collected, a system of detailed review of each response was implemented, followed by an analytical synthesis of the variables identified. With the general objective of analyzing the incidence of parental functions on the development of emotional bonding in the child through the descriptive method, In line with the findings and reflections derived from the analysis, it is concluded that the appropriate use of technology, the moderate and balanced use of social networks and digital activities in tune with the family structure, as well as a conducive environment and comprehensive care, exert a positive influence on the development of emotional bonding in the child. These factors, when managed consciously and consistently, contribute significantly to the formation and consolidation of strong emotional connections between parents and children, promoting healthy emotional growth in children.

Keywords: Parental Roles; Family Interactions; Emotional Bond; Children; Development

INTRODUCCIÓN

En el ámbito de la psicología y el psicoanálisis, se hace imperativo profundizar en la comprensión de los factores que moldean el desarrollo emocional y relacional de los niños. Uno de los pilares fundamentales en esta etapa temprana es el vínculo afectivo que se establece entre el niño y sus figuras parentales. Este lazo emocional, forjado en los primeros años de vida, sienta las bases para su bienestar emocional, su capacidad para establecer relaciones saludables y su adaptación a lo largo de su vida.

Según (Capano, 2019), los niños dependen en gran medida de sus padres para la satisfacción de sus necesidades básicas, pero también para la construcción de su autoconcepto, sus patrones de apego y su habilidad para regular emociones. Por esto es primordial que ambos padres formen parte de la crianza del bebé y ejerzan sus funciones en los primeros años que son los más determinantes.

Las funciones parentales abarcan aspectos como el afecto, la disciplina, la comunicación y la estructura e influyen de manera significativa en cómo los niños desarrollan sus habilidades socioemocionales. Así, la comprensión de las interacciones entre estas funciones y la formación del vínculo afectivo se convierte en un área esencial para orientar intervenciones y prácticas que promuevan la salud mental y emocional de los niños desde una edad temprana. (Ruiz, 2020)

El entorno actual, caracterizado por la sociedad contemporánea, presenta nuevos retos a las funciones parentales. Estos desafíos emergentes están relacionados con factores como los cambios culturales y sociales, la tecnología y el acceso a información en línea (Belsky, 2019). Estas variables externas plantean interrogantes sobre cómo influyen en la habilidad de los padres para fomentar un desarrollo afectivo saludable en sus hijos y en la manera en que los niños establecen y mantienen vínculos emocionales.

La revolución tecnológica es un elemento central en la sociedad contemporánea y ha afectado incluso aspectos aparentemente ajenos, como las dinámicas parentales. Los padres modernos deben no solo ajustarse a su propio uso de la tecnología, sino también supervisar y guiar a sus hijos en su relación con ella (Radesky, 2015). Este desafío añade una dimensión adicional a la crianza, ya que los padres deben equilibrar los beneficios

educativos de la tecnología con los riesgos potenciales, lo que puede impactar la formación de vínculos afectivos en los niños.

Esta investigación se encuentra dentro del dominio 5: educación, comunicación, arte y subjetividad de la UCSG. El grupo de investigación al que se vincula siguiendo el presente dominio es: Psicología y las líneas de investigación del dominio son: Problemas del sujeto y su relación en distintos entornos, debido a que problematiza el impacto psicológico de las funciones parentales y la estructura familiar en los niños.

De la misma manera, está en el plan de Creación de Oportunidades 2021-2025 propuesto por el Gobierno del Encuentro, en el Eje Social con el Objetivo 5 en su política 5.2 “combatir toda forma de discriminación y promover una vida libre de violencia, en especial la ejercida contra mujeres, niños, adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad, personas LGBTI+ y todos aquellos en situación de vulnerabilidad”. La investigación se enfoca en comprender la importancia de las figuras paternas, su presencia en la crianza y el cuidado y las diversas constituciones de una familia.

Planteamiento del problema

La relación entre padres e hijos es una dimensión crucial en el proceso de desarrollo psicosocial y emocional de los niños. Este vínculo, que se establece y se forja a través de las interacciones y las dinámicas familiares, ejerce una influencia significativa en la formación y mantenimiento del vínculo afectivo entre ambas partes. Las funciones parentales y los estilos de crianza juegan un papel central en esta relación, ya que son factores determinantes en la manera en que los niños perciben, procesan y responden a las experiencias emocionales y sociales que enfrentan.

La investigación en este campo ha arrojado luz sobre la complejidad y la importancia de la relación entre padres e hijos. Estudios realizados en distintos países han explorado cómo las interacciones cotidianas entre padres e hijos, junto con los enfoques de crianza adoptados por los progenitores y sus propias habilidades emocionales, se entrelazan para influir en el desarrollo emocional y el establecimiento de un apego seguro en los niños.

A nivel internacional, (Ramírez, 2015), investigó en España cómo la inteligencia emocional de los padres impacta en el estilo parental que adoptan, revelando que padres con un alto nivel de inteligencia emocional tienden a emplear un estilo de crianza más democrático y empático, lo cual a su vez se relaciona positivamente con la inteligencia emocional de los niños.

A nivel de América Latina, un continente caracterizado por la diversidad de estilos de crianza y prácticas culturales, investigaciones como la de (Madrid, 2018), en Colombia han resaltado la relación intrínseca entre las relaciones afectivas y los estilos parentales en la formación del apego seguro. Madrid destaca cómo los vínculos afectivos en el entorno familiar, junto con los enfoques de crianza adoptados por los padres, se convierten en los pilares fundamentales para la construcción de un apego seguro en los niños. Además, investigaciones como la de (López, 2009), también en Colombia, han enfatizado la importancia de las prácticas educativas parentales en la socialización, las competencias emocionales y las estrategias de afrontamiento en los niños. La coherencia entre padres e hijos en los estilos de crianza y la percepción de las intenciones parentales influyen en la interpretación y respuesta emocional de los niños, contribuyendo al desarrollo emocional y al establecimiento de relaciones afectivas saludables.

A nivel del Ecuador, la investigación de (Hernández, 2014), de la Universidad Nacional de Loja, destaca cómo desde el nacimiento, el ser humano se integra en contextos sociales a través de las interacciones. Hernández resalta la interconexión entre el desarrollo afectivo del niño, sus relaciones sociales y su entorno. Estas relaciones influyen en su mundo emocional, autoconcepto, aprendizaje, conducta y comunicación. A medida que el niño crece, adquiere comportamientos y actitudes mediante la socialización en su entorno. A pesar de las experiencias en lugares como la guardería o la escuela, los padres siguen siendo fundamentales en su desarrollo social.

(Suárez, 2022), destaca que los vínculos afectivos se forman en la familia a partir de elementos como la credibilidad, comunicación, atención, consideración, aprecio y tolerancia. Estos vínculos contribuyen a la estabilidad emocional al satisfacer diversas necesidades, desde emocionales hasta económicas. La importancia de responder

positivamente a las necesidades afectivas se refleja en una mejor calidad de vida para el niño, promoviendo su salud mental y emocional.

La relación entre el vínculo afectivo y la calidad de vida se entrelaza con el rol de los padres, la convivencia familiar, las interacciones, la comunicación y el cumplimiento de normas. El rol de la madre en el aprendizaje y su aporte afectivo son particularmente significativos, influyendo en experiencias y desarrollo social del niño. Este vínculo fortalece al niño para desenvolverse de manera óptima en su desarrollo. La forma en que se experimentan y manejan las emociones y afectos configura las bases para que el niño establezca y mantenga relaciones afectivas en su vida. La creación de vínculos afectivos positivos desde la infancia es crucial para su desarrollo emocional, social y afectivo. Un vínculo afectivo positivo se traduce en una vivencia saludable que aumenta la confianza en sí mismo y facilita la adquisición de habilidades sociales para interactuar con otros.

A pesar de estos avances en la investigación, persisten brechas en la comprensión de cómo las funciones parentales específicas en el contexto ecuatoriano influyen en el desarrollo del vínculo afectivo y el bienestar emocional de los niños. La influencia de factores culturales y familiares únicos en Ecuador puede tener implicaciones significativas en esta dinámica. Por lo tanto, es imperativo profundizar en la exploración y análisis de cómo las funciones parentales, en el contexto de Ecuador, moldean el desarrollo del vínculo afectivo en los niños. Esta investigación busca llenar este vacío al explorar de manera minuciosa cómo las funciones parentales y los estilos de crianza en el contexto ecuatoriano influyen en la formación y mantenimiento del vínculo afectivo en la infancia.

Debido a esto, surgen una serie de interrogantes desde lo general hasta lo más específico, que son primordiales contestar para reducir esta brecha en la comprensión de este tema:

Pregunta General

¿Cómo inciden las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño?

Preguntas específicas:

1. ¿Qué son las funciones parentales?
2. ¿Cómo se desarrolla el vínculo afectivo en el niño?

3. ¿Qué aspectos de las funciones parentales inciden en el desarrollo del vínculo afectivo?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño por medio del método descriptivo para una posible práctica con niños.

Objetivos específicos

1. Caracterizar las funciones parentales a partir de la revisión de fuentes bibliográficas.
2. Describir cómo se desarrolla el vínculo afectivo en el niño por medio de fuentes bibliográficas.
3. Examinar el impacto de los cambios en las estructuras familiares y la influencia de la tecnología en la capacidad de los padres en desarrollar la afectividad y el aprendizaje de los niños a partir de revisión de fuentes bibliográficas.

Justificación

La presente investigación adquiere un valor trascendental debido a la urgente necesidad de comprender cómo las funciones parentales y los estilos de crianza influyen en el desarrollo del vínculo afectivo en niños. Esta investigación se justifica por diversas razones que abarcan tanto motivaciones personales como contribuciones a niveles más amplios de la sociedad, la cultura y el conocimiento disciplinario.

(Barzallo, 2022) destaca que el desarrollo de internet, especialmente a través de las redes sociales, ha transformado las normas sociales y las formas de relacionarse. Este cambio se basa en la alteración de las condiciones de tiempo y espacio en las interacciones sociales, donde la presencia física ha perdido importancia y la construcción de una identidad virtual se ha vuelto central. Aunque estas nuevas formas de interacción han traído beneficios como la comunicación instantánea y el intercambio de información sin importar la distancia, también han introducido riesgos significativos, especialmente para los menores de edad, quienes son particularmente vulnerables debido a su falta de madurez

para interpretar mensajes y formar criterios adecuados. Esta situación los expone a manipulación y peligros en las redes sociales.

Dada la prevalencia de menores en las redes sociales y la necesidad de proteger sus derechos y seguridad, es esencial llevar a cabo un análisis exhaustivo de los riesgos en línea y las posibles vulneraciones de derechos. Además, se debe evaluar la efectividad de las medidas existentes para proteger a niños, niñas y adolescentes en las plataformas virtuales, y establecer mecanismos para implementar medidas más eficaces en esta área, considerando la amplia población que participa en las redes sociales.

Como investigadores, es menester contar con el compromiso con la mejora del bienestar emocional y social de los niños, y reconocemos la importancia de establecer relaciones familiares saludables desde temprana edad. Aportar al entendimiento de cómo las funciones parentales impactan en el vínculo afectivo no solo responde a un interés académico, sino también a un deseo de enriquecer la calidad de las relaciones familiares y promover el desarrollo integral de los niños.

Además, esta investigación contribuirá al enriquecimiento de la teoría del desarrollo infantil, al explorar de manera específica cómo las funciones parentales moldean el vínculo afectivo en el contexto ecuatoriano. Los resultados obtenidos permitirán a educadores, psicólogos y profesionales de la salud comprender mejor los factores que influyen en la formación del vínculo afectivo, mejorando así sus intervenciones y asesoramientos en la crianza y el desarrollo infantil.

La comprensión más profunda de cómo las funciones parentales y los estilos de crianza impactan en el vínculo afectivo en el contexto ecuatoriano tendrá un impacto positivo en la sociedad. Al fortalecer las relaciones familiares, se promoverá un entorno emocionalmente saludable para los niños, lo que a su vez puede contribuir a la reducción de problemas emocionales y de conducta en la infancia y la adolescencia.

Esta investigación puede contribuir al conocimiento existente en el campo de la psicología del desarrollo, al analizar cómo las funciones parentales específicas en el contexto ecuatoriano afectan el vínculo afectivo. Además, puede servir como base para futuras investigaciones y para el diseño de programas de intervención en el ámbito

educativo y de salud. Por esto, es crucial para comprender cómo las funciones parentales influyen en el desarrollo del vínculo afectivo en niños. Sus resultados no solo contribuirán al avance teórico y disciplinario, sino que también tendrán un impacto directo en la mejora de las relaciones familiares y en la promoción del bienestar emocional infantil en la sociedad.

El presente estudio se realizó mediante un diseño cualitativo abarcando específicamente el enfoque descriptivo con el fin de recopilar, organizar y sintetizar toda la información relacionada con el tema y brindar una investigación completa e integral. En el primer capítulo se analizan las funciones parentales desde múltiples perspectivas teóricas, como el psicoanálisis, el enfoque biológico y social, entre otros, y se profundiza en las teorías que sustentan las diferentes formas en que los padres influyen en el desarrollo psicosocial de sus hijos. El segundo capítulo se enfoca en el niño como protagonista del proceso, examinando los procesos cognitivos que experimenta durante la etapa de la niñez. Se abordarán conceptos fundamentales propuestos por el psicoanálisis de Freud y Lacan, y cómo estos conceptos influyen en la comprensión del desarrollo emocional y del vínculo afectivo en la infancia.

En el tercer capítulo se revisa el concepto de familia en sus diversas constituciones y las formas de crianza que los padres adoptan en la sociedad contemporánea. El cuarto capítulo describe la metodología utilizada en la investigación, detallando el diseño, los instrumentos de recolección de datos, la población y muestra, así como los procedimientos llevados a cabo para obtener la información necesaria. Se justifica la elección de la metodología y se abordan las consideraciones éticas. En el último capítulo se presentan las conclusiones finales derivadas del análisis de los resultados obtenidos.

ANTECEDENTES

En la búsqueda de comprender las complejas interacciones entre las funciones parentales, los vínculos afectivos y la influencia de la tecnología en el desarrollo infantil, se han realizado numerosos estudios interdisciplinarios. El análisis de las funciones parentales, entendido como los roles y responsabilidades que los padres desempeñan en la crianza de sus hijos, ha sido abordado por varios investigadores. Según (Baumrind, 1967), las funciones parentales se clasifican en tres estilos principales: autoritario, permisivo y autoritativo. Estos estilos influyen directamente en la formación del vínculo afectivo entre los padres y los niños (Maccoby, 1983). Asimismo, se ha demostrado que las funciones parentales también están vinculadas al desarrollo emocional y social de los niños (Darling, 1993)

En paralelo, los cambios en las estructuras familiares han llevado a una reconsideración de cómo se establecen los vínculos afectivos entre padres e hijos. Las familias monoparentales y las familias con padres del mismo sexo han ganado visibilidad en las últimas décadas. Estas nuevas estructuras familiares han influido en la percepción y expresión del vínculo afectivo en los niños (Patterson, 1992). Las investigaciones sugieren que la calidad del vínculo afectivo no está necesariamente ligada a la estructura tradicional de la familia, sino más bien a la capacidad de los padres para proporcionar un entorno de apoyo y amor (Goldberg A. E., 2009).

La irrupción de la tecnología y las redes sociales ha modificado radicalmente la dinámica familiar en la era contemporánea. La comunicación digital se ha convertido en una parte integral de la vida familiar, con implicaciones significativas en la formación de los vínculos afectivos entre padres e hijos. La conectividad constante a través de dispositivos electrónicos puede afectar la disponibilidad emocional de los padres y, por ende, la formación de vínculos sólidos (McDaniel, 2016). Además, la tecnología también puede brindar nuevas oportunidades para el fortalecimiento del vínculo, como la creación de momentos compartidos en línea (Uhls, 2014).

La digitalización de la sociedad contemporánea ha planteado interrogantes sobre el impacto en el desarrollo afectivo de los niños. Los medios digitales pueden influir en la adquisición de habilidades sociales y emocionales, y algunos argumentan que podrían generar una desconexión entre el mundo virtual y el mundo real (Twenge, 2019). Sin

embargo, la tecnología también puede ser aprovechada por los padres para promover un vínculo afectivo sólido. La participación conjunta en actividades en línea puede fomentar la comunicación y la comprensión mutua (Radesky, 2015).

La influencia de diferentes estructuras familiares en la formación de los vínculos afectivos es un tema que ha capturado la atención de investigadores. Las familias monoparentales, familias nucleares y familias con padres del mismo sexo pueden experimentar diferencias en la dinámica del vínculo afectivo. Las relaciones parentales y la presencia de modelos para seguir pueden variar entre estas estructuras, influyendo en la forma en que los niños desarrollan su comprensión de las emociones y la conexión con los demás (Bos H. M., 2019).

En respuesta a los desafíos contemporáneos en la formación de vínculos afectivos sólidos, la sociedad y las instituciones educativas han comenzado a enfocarse en brindar apoyo a las familias. La creación de programas educativos y de capacitación para padres puede mejorar la comprensión de las funciones parentales y la importancia del vínculo afectivo en el desarrollo infantil (Webster-Stratton, 1997). Además, las escuelas pueden desempeñar un papel fundamental al promover la empatía y las habilidades sociales en los niños, complementando el esfuerzo de los padres (Durlak, 2011).

CAPÍTULO 1

Desarrollo de las funciones parentales

Definición de las Funciones parentales

Las funciones parentales tienen un impacto significativo en el proceso de crecimiento y bienestar de las infancias a largo plazo, pues influye directamente en su crecimiento, es por esto por lo que es de fundamental seguir promoviendo el estudio de estas en el ámbito psicológico. Las funciones parentales, también denominadas habilidades parentales, hacen alusión a un cúmulo de comportamientos, capacidades y actitudes que los padres o cuidadores desempeñan al momento de educar y criar a sus niños, a su vez estas se ven afectadas por las creencias, conocimientos y valores previos de los padres. Dentro de las responsabilidades que tienen los cuidadores se incluyen: proporcionar a los niños las necesidades básicas, brindar afecto, establecer límites y normas, fomentar el crecimiento socioemocional y crear un entorno seguro y estimulante.

Debido a que afectan significativamente la salud mental, emocional, social y cognitiva de los niños, las funciones de los padres se consideran cruciales para su desarrollo y bienestar. Al tener el rol de guiar por más tiempo a los infantes, desde su nacimiento hasta su relativa independencia, los padres y cuidadores juegan un papel importante en la formación de la identidad, la autoestima y las habilidades sociales de sus hijos. Entonces, los únicos quienes terminan influyendo en el crecimiento de los niños son los cuidadores, los padres, y lo hacen a través de estas funciones.

La definición de las funciones parentales implica reconocer que la crianza y la educación de los hijos es un proceso dinámico y en constante cambio, no solo cada niño será diferente sino también el entorno en el que crece y se relaciona con el mundo. Los padres deben adaptarse a las necesidades cambiantes de sus hijos a medida que se desarrollan y crecen a lo largo de las diferentes etapas de su infancia. Reconocer las particularidades del contexto de desarrollo de las infancias es crucial para identificar e investigar las responsabilidades de los padres, pues estas pueden variar según la cultura, el entorno y las circunstancias personales. Sin embargo, hay variables que son

permanentes y deben estar presentes en todo proceso de crianza: crear un entorno seguro y amable que fomente el crecimiento y el desarrollo saludables de los niños.

Teniendo en cuenta esto último, hay que reconocer que la noción de parentalidad ha cambiado mucho a lo largo del tiempo. Originalmente se pensaba en la parentalidad como una obligación biológica para mantener la reproducción y la supervivencia de la especie. Sin embargo, con el desarrollo de la psicología y la investigación en el campo de la crianza, se ha descubierto y respaldado con estudios que ser padre o madre implica mucho más que simplemente criar a los hijos y cuidarlos físicamente, pues el desarrollo humano es mucho más complejo y la etapa infantil es crucial en la vida posterior.

Actualmente, la parentalidad se entiende como un constructo complejo que abarca aspectos cognitivos, emocionales y relacionales. Se reconoce que los padres juegan un papel importante en el desarrollo de las habilidades sociales, la identidad y el autoconcepto de los niños. La capacidad de crear un entorno adecuado implica mucho más para el infante que solo tener acceso a vivienda y alimentación, implica tener un cuidado significativo del estado emocional y de un proceso de aprendizaje seguro con acceso a oportunidades de estímulos positivos, estas son cuestiones que también son parte de la parentalidad.

Es necesario hacer énfasis en que ser madre o padre es un tema muy distinto al de ser progenitor o progenitora. Con frecuencia, aún el día de hoy, se asume que quien biológicamente trae una vida al mundo se constituye inmediatamente como madre o padre, y el bebé como hijo o hija. Esto no ocurre así y muchos mecanismos psicológicos inconscientes intervienen en la constitución de funciones de este tipo. Esto es así porque la parentalidad puede definirse “como el proceso por el cual se deviene padre o madre desde el punto de vista psíquico” (Paolicchi, 2019)

Las funciones parentales son, en realidad, roles que deben ser habilitados y asumidos para ser desempeñados de manera efectiva. Una madre puede estar presente con las mejores intenciones y aun así no poder cumplir con su función maternal. Un padre puede haber proporcionado su apellido, que simbólicamente lleva consigo significado, pero aún así tener dificultades para asumir su rol como padre. Para que estos roles sean

verdaderamente asumidos, es necesario que algún deseo en relación a estas personas se fortalezca y se establezca.

Estas funciones están estrechamente ligadas a las experiencias que estos individuos tuvieron con sus propios padres, y por lo tanto, involucran algo inherentemente complejo. Ejercer la parentalidad puede evaluarse en los actos de crianza como el juego, y a través del desarrollo de esos actos se identifica el nivel de involucramiento de los padres en la crianza, en base a esto se puede decir que:

Los cuidadores que son capaces de reflexionar sobre sus propias experiencias de apego, de tolerar y regular su propia experiencia afectiva y expresar esa experiencia de una manera a la vez coherente y verbalmente mediatizada, ejercen sus funciones parentales de modo que promueven que sus hijos puedan regular y contener su propia experiencia afectiva, expresar sus necesidades y sentimientos de una manera clara y dotada de sentido (también a través del juego). (Paolicchi, 2019).

Estos representan los vínculos iniciales y más significativos en la vida de un niño o una niña. Si surgen fallos en estos vínculos primarios, el niño puede ser más propenso a enfrentar dificultades en etapas posteriores al asumir o desempeñar roles parentales en la vida adulta. Es por esto que en psicología se hace referencia a quién desempeña la función, en paralelo con el aspecto biológico. Los vínculos establecidos durante la primera infancia son de extrema importancia para un crecimiento saludable, e incluso para la supervivencia.

Sabemos que un bebé depende totalmente de otro para sobrevivir, y esto no implica solamente la cobertura de las necesidades fisiológicas, sino la contención y el sostén afectivo, sin el cual no hay supervivencia posible. Es por ello por lo que los padres deben tomar en serio la responsabilidad de la crianza, siempre teniendo en cuenta que “en el escenario actual, la principal dificultad que se les presenta a los padres, a la hora de ejercer las funciones parentales, es desde que estilo educativo parental se relacionan con su hijo/a. ¿Cómo educar? (Capano, 2019)

En la psicología y la crianza de los hijos, las responsabilidades de los padres abarcan una variedad de factores que interactúan para afectar el crecimiento y el bienestar de los niños. El orden social, psicológico, biológico y psicoanalítico será el centro del análisis de las diversas facetas de las responsabilidades de los padres en este apartado. Cada uno de estos enfoques considera tanto los aspectos externos (como los sociales y biológicos) como los internos (como los psicológicos y psicoanalíticos) del papel de los padres o cuidadores en la crianza de los hijos. Esta exploración tiene como objetivo comprender cómo estas diversas dimensiones interactúan y contribuyen al desarrollo de los niños.

Funciones Parentales desde lo biológico

Las responsabilidades de los padres desde lo biológico incluyen una serie de deberes que se enfocan en satisfacer las necesidades físicas básicas de los niños. Los padres son esenciales para asegurarse de que sus hijos desarrollen una alimentación saludable, cuidado físico, protección y estimulación. Estas funciones son fundamentales para el desarrollo físico y la salud de los niños, sentando las bases para un crecimiento saludable y un bienestar general.

Cabe señalar que es esencial mejorar las habilidades de la familia para garantizar el desarrollo evolutivo completo del niño, ya que es el centro educacional de los niños. Por lo tanto, enseñar a los padres para que también enseñen a sus hijos puede tener efectos positivos en el ejercicio, como mejoras en la salud, las habilidades y las relaciones interpersonales (Ruiz, 2020)

Las funciones parentales desde lo biológico cubren necesidades a nivel físico, estas necesidades tienen que ver con la regularidad de hábitos tan importantes como la preparación de comidas saludables, el aseo y el orden, así como el cuidado por la higiene y la salud (Márquez, 2020)

Se observa que los entornos familiares proporcionan contextos en los que los padres sirven como modelos a seguir para sus hijos. Por ejemplo, los niños suelen imitar las actividades físicas de sus padres, lo que fomenta gradualmente sus propios hábitos de

ejercicio. Además, algunos padres participan activamente en actividades físicas y muestran a sus hijos cómo disfrutarlas (p.5). De manera similar, se encontró que una mayor actitud de los padres hacia la condición física de sus hijos facilitó una atmósfera familiar positiva que condujo a una mejor condición física de los niños (Hu, 2022)

Funciones parentales en el orden social

Las funciones parentales en el orden social son esenciales para el desarrollo y la integración social de los niños en el ámbito de la crianza. Estas tareas se enfocan en enseñar a los niños normas, principios y habilidades sociales que les permitan adaptarse y participar de manera efectiva en su entorno social. Los padres o cuidadores son esenciales para brindar a sus hijos las herramientas necesarias para interactuar con los demás, formar relaciones saludables y comprender las normas y expectativas sociales.

Los padres transmiten a sus hijos las normas y valores culturales que rigen su comunidad y en la sociedad en general. Los padres enseñan a sus hijos cómo comportarse adecuadamente en diferentes contextos sociales modelando y estableciendo límites. Esto incluye enseñarles habilidades sociales como el respeto, la empatía y la honestidad, así como otras habilidades que les permitirán interactuar de manera positiva con sus pares y otros miembros de la comunidad.

La responsabilidad en la crianza se refiere al deber que tienen los padres de cuidar y atender las necesidades físicas, emocionales y sociales de sus hijos, así como de guiar su desarrollo y educación. Tradicionalmente, se asignaba a los hombres la responsabilidad principal de proveer económicamente para la familia, mientras que a las mujeres se les asignaba el rol de educar y formar a los hijos. Sin embargo, con los cambios demográficos, sociales, culturales y económicos, esta concepción ha evolucionado.

En la actualidad, existe una creciente integración de los padres en las labores de crianza. Cada vez más hombres asumen un papel activo en el cuidado y la educación de sus hijos, compartiendo responsabilidades con las madres. Esto se debe a una serie de

factores, como cambios en los roles de género, mayor igualdad de oportunidades, participación de las mujeres en el ámbito laboral, entre otros.

Esta evolución en los roles parentales tiene implicaciones importantes para el desarrollo de los hijos. Cuando ambos padres están presentes y participan activamente en la crianza, se generan mayores oportunidades para el bienestar y el desarrollo equilibrado de los niños. Los padres que se involucran en la crianza pueden contribuir de manera significativa en la formación de la identidad, autoestima, habilidades sociales y emocionales de sus hijos.

Es importante destacar que la responsabilidad en la crianza no se limita únicamente a la división de roles entre padres y madres, sino que implica una colaboración y comunicación efectiva entre ambos. La crianza conjunta y compartida fortalece el vínculo familiar y crea un ambiente en el que los niños pueden recibir el apoyo y la guía necesaria para su desarrollo integral (Torres Velázquez, 2008)

Las funciones parentales se refieren a las tareas y responsabilidades que los padres tienen en la crianza y educación de sus hijos. Estas funciones no se limitan a proporcionar información y dar instrucciones, sino que van más allá al formar actitudes, valores y conductas en los hijos.

En lugar de simplemente repetir conceptos, los padres desempeñan un papel fundamental al modelar comportamientos y actitudes a través del ejemplo que brindan en su convivencia diaria con sus hijos. Esto implica que los padres influyen en el desarrollo de sus hijos tanto a través de la transmisión directa de conocimientos y enseñanzas, como mediante la manera en que ellos mismos se comportan y se relacionan con los demás. Es importante destacar que la crianza y formación de los hijos es un proceso bidireccional. A medida que los padres desempeñan su función de criar y educar, también se van formando y desarrollando a sí mismos. A través de la interacción con sus hijos, los padres adquieren nuevas perspectivas, aprenden de las experiencias compartidas y crecen como individuos.

En cuanto a la importancia de la función de crianza paterna, numerosos estudios han subrayado su impacto en el desarrollo social, emocional e intelectual de los niños. La

presencia activa y comprometida de los padres en la vida de sus hijos contribuye a fortalecer los vínculos familiares, fomentar el desarrollo de habilidades sociales, emocionales e intelectuales, así como a promover una autoestima saludable en los niños (Capano, 2019)

Se debe mantener un equilibrio saludable entre diferentes aspectos en el seno familiar. En una sociedad, es necesario encontrar un equilibrio constante entre el amor y la autoridad, así como entre la solidaridad y la rivalidad. Estos elementos están presentes en cada miembro de la familia y, cuando no se les brinda la atención adecuada o se exageran, pueden surgir trastornos afectivos en los niños. El equilibrio entre el amor y la autoridad implica que los padres deben demostrar afecto y cuidado hacia sus hijos, al tiempo que establecen límites y normas claras. Es importante que los niños se sientan amados y seguros, pero también necesitan comprender las reglas y los límites para su propio desarrollo y bienestar.

Del mismo modo, la solidaridad y la rivalidad son dos aspectos que coexisten en las relaciones familiares. Es natural que los miembros de la familia sientan solidaridad y apoyo mutuo, pero también pueden surgir rivalidades y conflictos. Es fundamental abordar y gestionar adecuadamente estos aspectos para mantener un equilibrio saludable en la dinámica familiar. El papel de los padres en el desarrollo psicológico y social de sus hijos es crucial. Las experiencias afectivas y las relaciones que se establecen durante la infancia pueden tener un impacto significativo en la vida adulta. Por lo tanto, los padres tienen una gran responsabilidad en proporcionar un ambiente seguro, afectuoso y estable para sus hijos, fomentando su desarrollo integral.

La intimidad, la autoridad y la educación se mencionan son factores fundamentales para que una familia pueda desempeñar de manera óptima su función. La intimidad implica la creación de un ambiente de confianza y cercanía emocional dentro de la familia. La autoridad se refiere a la capacidad de establecer límites y normas de manera adecuada. La educación abarca la transmisión de conocimientos, valores y habilidades necesarios para el crecimiento y desarrollo de los hijos (Torres Velázquez, 2008)

Funciones parentales en el orden psicológico

Es responsabilidad de los padres brindar apoyo emocional a sus hijos. Esto implica estar presente para escuchar sus preocupaciones, brindar consuelo y validar sus emociones. Los padres ayudan a sus hijos a desarrollar una base emocional sólida y una autoestima saludable al brindarles un entorno cálido y de apoyo.

Los padres también son cruciales para enseñar a los niños cómo manejar sus emociones. Ayudan a sus hijos a reconocer y comunicar adecuadamente sus sentimientos, así como a manejar de manera saludable el estrés y la frustración. Los padres pueden enseñar a sus hijos cómo respirar, relajarse y controlar sus emociones.

Es crucial resaltar que la función de la familia trasciende la mera garantía de la supervivencia y el crecimiento físico del hijo; también es la principal impulsora de su desarrollo social y afectivo, permitiendo que el individuo evolucione desde su estado inicial como ser biológico al nacer, hasta convertirse en una entidad biopsicosocial o persona. En este proceso, el establecimiento de relaciones afectivas y de apego con los progenitores o cuidadores resulta fundamental, (Barzallo, 2022).

Desde los primeros días de vida, el bebé establece vínculos emocionales con ciertas figuras significativas de su entorno cercano. A lo largo de un proceso interactivo, estas relaciones se enriquecen y consolidan. Específicamente, esto ocurre con las personas de apego, aquellas que revisten importancia para el niño. Una vez que se ha forjado un vínculo emocional con ellas, el niño manifiesta su conexión afectiva mediante conductas que buscan cercanía física y contacto constante con estas figuras emocionalmente arraigadas. Estas figuras ejercen una influencia profunda en su desarrollo psicológico y social (Barzallo, 2022).

Esta afirmación subraya la relevancia de la vinculación afectiva durante los primeros meses de la infancia y cómo esta relación moldea el desarrollo emocional y las interacciones interpersonales a lo largo de toda la vida. Los estudios realizados sobre la vinculación afectiva en los primeros meses de vida han demostrado que los bebés desarrollan vínculos emocionales con ambas figuras parentales (madre y padre) y que las

funciones que desempeñan son similares en términos de satisfacer las necesidades emocionales y físicas del bebé. Tanto la madre como el padre pueden proporcionar cuidado, afecto y seguridad al bebé, lo cual es fundamental para su bienestar y desarrollo saludable.

La calidad de las relaciones afectivas que se forman en la infancia es de gran importancia, ya que influyen en la capacidad de establecer relaciones íntimas a lo largo de la vida adulta. La relación entre el niño y sus padres es duradera y perdura en el tiempo. Los lazos emocionales formados en la infancia establecen un patrón para las relaciones futuras, tanto con parejas románticas como con amigos y otros seres queridos.

Es importante destacar que la calidad de la relación afectiva no se limita únicamente a los primeros meses de vida, sino que continúa evolucionando y siendo influenciada por las interacciones y experiencias a lo largo del crecimiento y desarrollo del niño. Los padres desempeñan un papel fundamental en el establecimiento de una base segura y amorosa para sus hijos, lo cual impacta positivamente en su capacidad para formar relaciones saludables en el futuro (Torres Velázquez, 2008)

Por ello, los niños que en la infancia tienen una base de seguridad y pueden contar con las figuras parentales, desarrollan y afianzan el suficiente sentimiento de confianza en sí mismos como para relacionarse con el mundo de manera sana y provechosa: cuanto más seguro sea el vínculo afectivo de un niño con los adultos que lo cuidan y educan, más garantía hay de que se convierta en un adulto psicológicamente adaptado e independiente y de que establezca buenas relaciones con los demás (Barzallo, 2022).

Funciones parentales desde el psicoanálisis

La teoría psicoanalítica desarrollada por Sigmund Freud y sus seguidores sirve como una de las corrientes base para entender e investigar las funciones parentales, a través del psicoanálisis. Según el psicoanálisis, los padres juegan un papel crucial en el desarrollo psicológico de sus hijos, especialmente en el desarrollo de su personalidad y estructura mental.

Desde esta perspectiva, satisfacer las necesidades del niño es una de las responsabilidades parentales más importantes. El psicoanálisis sostiene que los padres deben satisfacer las necesidades físicas y emocionales de sus hijos durante sus primeros años. La atención y el cuidado de los padres fomentan un sentido de seguridad y confianza en el mundo, lo que da como resultado una buena salud mental.

El psicoanálisis también enfatiza la importancia de las relaciones tempranas entre el niño y los padres, especialmente con la figura materna. El desarrollo emocional y la formación de la identidad del niño dependen de esta relación, conocida como vínculo de apego. Los padres deben crear un entorno acogedor para sus hijos y establecer una relación de cuidado y amor con ellos, lo que les permite sentirse seguros emocionalmente y desarrollar una imagen positiva de sí mismos. (Lianos, 2023)

En el siguiente subcapítulo, continuaremos explorando los modelos y teorías parentales para complementar nuestra comprensión de la crianza y educación de los hijos. Nos adentraremos en detalle en los diferentes modelos parentales aplicados en psicología. Asimismo, profundizaremos en las teorías de las competencias parentales, que se centran en identificar y describir las habilidades y capacidades que los padres necesitan desarrollar para criar y educar de manera efectiva a sus hijos.

Modelos Parentales en Psicología

En este subcapítulo, se explorarán los modelos parentales en psicología y las teorías de las competencias parentales, con el objetivo de comprender cómo influyen en la crianza y educación de los hijos. Los modelos parentales son elementos prácticos transmitidos por los adultos cuidadores que permiten un desarrollo afectuoso e integral en los niños y adolescentes. Se analizarán en detalle los modelos democrático, autoritario, permisivo y negligente, examinando sus características y consecuencias en el desarrollo de los hijos. Por otro lado, las teorías de las competencias parentales se centran en identificar las habilidades y capacidades necesarias para criar y educar de manera efectiva. Se busca comprender la importancia de adquirir conocimientos, habilidades, actitudes y recursos para promover el bienestar y desarrollo positivo de los niños. Esta revisión teórica

proporcionará una base sólida para comprender la influencia de los modelos y las competencias parentales en la crianza.

Los modelos parentales en psicología consisten en elementos prácticos que fomentan el buen comportamiento durante la crianza. Estos modelos transmitidos por parte de los adultos cuidadores permiten un desarrollo afectuoso e integral a los niños y adolescentes. Ofreciendo con ello un estilo de crianza y educación que los padres emplean para guiar, educar y brindar apoyo emocional a sus hijos. En ese contexto, la formación de padres tiene sentido porque permite el mejor desarrollo físico, psicológico y social de los niños y adolescentes (Capano, 2019)

Los modelos parentales también se definen como función educativa o función socializadora, la cual responde sobre las posibilidades que se han generado a partir de las consideraciones que existen sobre el desarrollo evolutivo de los menores de edad relacionados con la crianza y las vivencias de su vida anterior. Dentro de las prácticas de crianza se encuentran la acción mediadora y la función de guía. En el caso de la acción mediadora, esta forma parte de las acciones que tienen relación sobre la parte de los adultos cuidadores y las conductas que se van ajustando a las necesidades de los menores de edad. Mientras que, la parte función de la guía, está basada en la idea sobre los cuidadores y el tipo de crianza que se encuentre enfocada en las relaciones de los niños, su respuesta a las necesidades y enfocar cada una de las etapas de su desarrollo. El modelo parental suele ser altamente complejo debido a la consolidación que toma en cuenta dos dimensiones como son la combinación de los resultados y el uso de otros modelos (Belsky, 2019).

Existen varios modelos parentales aplicados en psicología como son el modelo democrático, el modelo autoritario, el modelo permisivo y el modelo negligente. Modelos que a continuación se irán desarrollando.

El modelo democrático

El estilo de crianza democrático suele ser el modelo más utilizado para educar a menores, puesto que ofrece un equilibrio entre la protección y su posibilidad de fomentar su exploración, juegos y aprendizaje por su propia cuenta. Este modelo ofrece algunos márgenes de maniobra para que los menores de edad puedan desarrollarse psicológicamente, adoptando así un rol activo en el proceso de aprendizaje. Además, se fomenta el uso de reglas, hechos y valores sobre su capacidad de elección. Este modelo de crianza genera un alto impacto principalmente porque se fomenta el aprendizaje de forma segura.

La forma correcta para implementar este sistema es mediante la fijación de normativas que sean claras, permitiendo que este estilo pueda establecer reglamentos que fomenten el control sobre su comportamiento. Si no existieran reglas, causaría incertidumbre y miedo por realizar una acción inadecuada, generando frustración y surgimiento de regaños. El segundo aspecto que se debe de considerar es que se aplique un correcto debate sobre su convivencia. Estas normativas aportarán un valioso conocimiento sobre los procesos de adaptación de las normativas que se deben de seguir para generar el proceso de comunicación y negociación (Belsky, 2019).

Como responsables del proceso de crianza, es necesario aplicar también opciones y alternativas para canalizar el interés de los deseos de las normativas que se deben seguir basado en las reglas ya interpuestas. Esta estrategia permitirá la demostración sobre la capacidad de madurez de los menores al realizar tareas que le aportan valor como persona. Además, esta normativa les permitirá obtener un mayor aprendizaje, velando por el bienestar de sí mismos y de sus similares. Además, se desarrollará su capacidad de ser elogiados por sus progresos y forma de asumir sus responsabilidades. Es necesario que, si se aplica este proceso de enseñanza, se demuestre con el ejemplo por parte del responsable de la crianza del menor de edad, para que estos asuman de la mejor forma (Barzallo, 2022).

El modelo autoritario

El modelo autoritario por su parte tiene relación al desarrollo de una estrategia de total obediencia por parte de los niños hacia sus padres. Este modelo se fomenta con estar a favor del castigo, sea éste psicológico o físico, como una normativa necesaria para fomentar el control del comportamiento de sus hijos. Este tipo de modelo educativo causa que los niños sean irritables, aprensivos, temerosos, temperamentales e incluso infelices. Se fomenta en los menores de edad un comportamiento de alta vulnerabilidad al estrés y no sentirán la necesidad de sentirse realizados.

El estilo de crianza autoritario podría generar características y convertirse en un sistema recíproco o represivo. Para lo cual, será necesario el establecimiento de los límites consensuados, controlar la represión y el castigo para que el sistema no genere índices de violencia al intentar ser cumplido. El sistema de crianza autoritario “se caracterizan por manifestar alto nivel de control y de exigencias de madurez y bajos niveles de comunicación y afecto explícito. Lo predominante es la existencia de abundantes normas y la exigencia de una obediencia bastante estricta” (Ramírez, 2015). Se revela como un diseño de un sistema vertical y unidireccional, donde los padres desarrollan una estrategia proclive a la irritación y a la severidad de las sanciones. Este sistema también se puede caracterizar por ser una estrategia que aparentemente le otorga el control a los padres de familia o tutores. Sin embargo, a largo plazo la estrategia podría causar problemas debido a que se genera una alta presión por una posible insatisfacción y frustración.

La aplicación de una crianza autoritaria por lo general es el resultado del uso de normativas rígidas en la conducta, aplicar pocas muestras de cariño, no ofrecer opciones y establecer normativas que siempre se intentarán cumplir, causando conductas anómalas de forma excesiva y castigos por posibles malos comportamientos que no siempre son generados, pero que a pesar de ello generan represión. Una de sus mayores desventajas que genera la intervención de este modelo es la nula comunicación y la falta de sentimientos. Estos factores negativos son los responsables de causar inseguridad en la formación de los menores de edad debido a la presión que sienten al cometimiento de posibles errores (Biblarz T. &., 2010)

El modelo permisivo

En la teoría de los estilos parentales, uno de los estilos de crianza identificados es el modelo permisivo. Se caracteriza por ser un enfoque donde los padres muestran altos niveles de permisividad y tolerancia hacia el comportamiento de los niños y tienden a tener pocos límites y reglas claras para sus hijos. Los padres pueden tener dificultades para establecer límites o imponer consecuencias consistentes frente a comportamientos inapropiados en este estilo de crianza.

El desarrollo del modelo permisivo es el resultado de la sobrevaloración de la autoestima que se busca que desarrollen los niños, intentando evitar un comportamiento de rigidez que pudiera afectar la importancia en las obligaciones aplicadas hacia los padres de familia e incluso a los maestros para controlar a los menores de edad. Los modelos permisivos son un peligro para la crianza de los niños, puesto que generan un comportamiento que puede ser perjudicial e injusto ya que causaría que los menores de edad puedan tener el control en la toma de decisiones e incluso opiniones sobre la forma de ser sancionados. Su estrategia se centra en evitar que el castigo aplicado sea injusto y pueda afectar su autoestima (León, 2013).

El modelo negligente o indiferente

En la teoría de los estilos parentales, uno de los estilos de crianza identificados es el modelo negligente o indiferente. Se caracteriza por que los padres carecen de atención, interés o participación significativa en sus hijos. Los padres de este tipo de crianza pueden mostrar falta de cuidado emocional, supervisión y respuesta a las necesidades básicas de sus hijos.

Es necesario destacar que el modelo de crianza negligente o indiferente es una forma extremadamente negligente de crianza que puede tener graves efectos en el desarrollo y bienestar de los niños. Problemas emocionales, baja autoestima, dificultades académicas, problemas de comportamiento y un mayor riesgo de experiencias adversas en la infancia pueden resultar de una falta de cuidado emocional, supervisión y atención a las necesidades básicas.

El modelo negligente se caracteriza por ser una forma de control parental en el cual existe indiferencia por parte de los progenitores, haciendo que el interés hacia los menores de edad sea limitado e incluso nulo, aplicando poca intención emocional. Este comportamiento no fomenta el uso de límites, ni castigos, siendo pasivo en su comportamiento de crianza hacia los menores de edad. Este estilo de crianza fomentará problemas para el desarrollo del menor, siendo totalmente negativo para el niño en sus demás escenarios de desarrollo, presentará problemas académicos y sociales que afectarán su rendimiento a mediano y largo plazo. Todo modelo de crianza negligente causará problemas en función al aspecto social y afectivo, causando que los menores de edad respondan con baja autoestima, problemas de adaptación, dificultades en el cumplimiento de las normativas y problemas para adquisición de hábitos (Ortega Pérez, 2019)

Teorías de las Competencias Parentales

Los enfoques teóricos y conceptuales conocidos como teorías de las competencias parentales buscan comprender y describir las habilidades y capacidades que los padres necesitan desarrollar para criar y educar a sus hijos de manera efectiva. Estas teorías se enfocan en identificar las características y habilidades de los padres que ayudan al bienestar y el desarrollo positivo de los niños.

Según las teorías de las competencias parentales, la crianza de un hijo es un desafío complejo que requiere una combinación de conocimientos, habilidades, actitudes y recursos de los padres. Estas teorías tienen como objetivo identificar y describir las habilidades fundamentales que los padres deben desarrollar para crear un entorno de crianza favorable.

A continuación, explicaremos las teorías de las competencias parentales desde diferentes enfoques y epistemes, tales como el ecológico y sistémico, el desarrollo moral, el aprendizaje social y el apego. Estas teorías provenientes de campos como la psicología sistémica, cognitiva y el psicoanálisis, nos permiten comprender las habilidades y capacidades que los padres necesitan desarrollar para criar y educar efectivamente a sus hijos. Al conectar estos enfoques, se establece un marco integral que considera tanto los aspectos contextuales y relacionales, como los procesos cognitivos y de aprendizaje, modelos de comportamiento y relaciones de apego. Todo con el fin de comprender y

promover las competencias parentales, considerando que este enfoque multidimensional nos proporcionará una base sólida para comprender y abordar la crianza y educación de los hijos desde una perspectiva holística y enriquecedora.

Enfoque Ecológico y Sistémico

El enfoque ecológico y sistémico de las competencias parentales tiene en cuenta el contexto social y ambiental en el que se desenvuelven los padres y los niños, reconociendo la influencia de los sistemas en los que están inmersos. Este enfoque se basa en la idea de que las interacciones y las dinámicas de los sistemas familiares, comunitarios y sociales afectan y desarrollan las habilidades de los padres. La teoría ecológica del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner es la base del enfoque sistémico y ecológico de las competencias parentales.

El modelo sugerido por Bronfenbrenner (1979) entiende el desarrollo del niño como un proceso de acomodación mutua entre el ser humano y las características cambiantes de su entorno, a nivel de micro, meso, macro y eso-sistemas (Cortez, 2012). Según esta teoría, hay muchos niveles de sistemas interconectados que afectan el desarrollo de los niños. Estos niveles incluyen el microsistema: que se refiere al entorno inmediato del niño, como la familia y la escuela; el mesosistema: que tiene que ver con las interacciones entre los diferentes entornos del niño; el exosistema: que son los contextos sociales más amplios, como la comunidad; y el macrosistema: que tiene que ver con los valores culturales y sociales.

Desde una perspectiva sistémica más tradicional, se ha destacado la importancia de tener en cuenta la estructura familiar, ya que la composición, funciones y límites de cada subsistema con el mundo exterior influyen en el ejercicio de la parentalidad, tanto en su dimensión histórica como actual. El enfoque sistémico reconoce que los padres interactúan con varios sistemas y que estos sistemas afectan sus habilidades y prácticas de crianza. Por ejemplo, la calidad de los servicios de apoyo a la crianza en la comunidad, el apoyo social disponible para los padres y las políticas gubernamentales relacionadas con la familia pueden tener un impacto en la forma en que los padres cumplen con sus deberes como padres (Cortez, 2012).

Con esta teoría se reconoce que las habilidades parentales se ven influenciadas por una red compleja de interacciones y dinámicas. Este enfoque resalta la importancia de abordar no solo las habilidades individuales de los padres, sino también el apoyo social, los servicios comunitarios y las políticas gubernamentales que respaldan la crianza efectiva.

La teoría del desarrollo moral

En el caso de la teoría del desarrollo moral, esta ha sido desarrollada por Lawrence Kohlberg en la década de los años 50. La influencia de esta teoría se ha extendido hasta la década de los años 80s. La teoría explicaba cómo la moral es desarrollada por cada persona, siendo esta única y propia entre las personas, determinando los valores que cada ser humano define como buenos o malos. Estos valores generan cambios en el comportamiento de la conducta de las personas, causando cambios en las percepciones y en el pensamiento, generando influencia sobre sus emociones. El estudio se generó mediante el análisis de tres niveles fundamentales los cuales son el análisis preconvencional, el convencional y el posconvencional. La teoría estudia el aspecto de la obediencia y el castigo como una forma en la cual las personas son capaces de delegar la responsabilidad moral sobre la autoridad, ofreciendo criterios que se consideran como buenos o malos, recibiendo castigos o recompensas por los mismos. Esto genera que todo el análisis esté aplicado sobre un mismo y único punto de vista de la autoridad sobre la persona legítima.

En cuanto a la conexión entre este enfoque y otros los fundamentos psicológicos de la teoría de Kohlberg tenemos su relación con la teoría de Piaget, quien fue un psicólogo suizo conocido por su teoría del desarrollo cognitivo, la cual sostiene que los niños atraviesan diferentes etapas de desarrollo cognitivo a medida que crecen. Según Piaget, el desarrollo cognitivo influye en la forma en que los niños perciben y comprenden el mundo que les rodea.

Lawrence Kohlberg, inspirado por los trabajos de Piaget, se interesó en el desarrollo moral y cómo las personas razonan y toman decisiones éticas. Kohlberg desarrolló una teoría del desarrollo moral que se basa en la idea de que las personas atraviesan diferentes

etapas en su desarrollo moral, similar al desarrollo cognitivo propuesto por Piaget. Este autor utilizó el enfoque estructural de Piaget para describir etapas generales del pensamiento moral. Estas etapas están organizadas en una secuencia jerárquica, en la que las personas pasan de un nivel de razonamiento moral a otro a medida que maduran y se enfrentan a diferentes dilemas éticos. La teoría de Kohlberg se basa en la noción de que el razonamiento moral se desarrolla a medida que las personas se enfrentan a conflictos entre diferentes valores y principios éticos. A través de la resolución de estos conflictos, las personas adquieren una comprensión más sofisticada y compleja de los dilemas morales (Darling, 1993).

La orientación sobre el individualismo por su parte demuestra que todas las personas pueden llegar a pensar de forma diferente, reportando algún beneficio que podría estar bien o mal generando así una pérdida o malestar. Cuando se genera una orientación sobre las relaciones interpersonales, se genera la necesidad que la persona pueda ser aceptada en un grupo, puesto que la moral de este girará en torno a esta. Las personas que puedan encontrar este contexto buscarán siempre agradar a las demás, realizando buenas conductas para ser aprobados por los demás.

Sin embargo, hay que decir que el enfoque cognitivo de Kohlberg tiende a enfocarse en el razonamiento y la lógica detrás de las decisiones morales, dejando de lado otros factores importantes, como las emociones, la intuición y las influencias contextuales y culturales. Además, la teoría del desarrollo moral de Piaget y el enfoque ecológico y sistémico pueden no considerar adecuadamente las dinámicas interpersonales, las relaciones de poder y las desigualdades sociales que influyen en la crianza y en la formación del juicio moral.

La orientación hacia el orden social se basa en los criterios de lo que es bueno o malo para las personas, siendo este factor responsable sobre las leyes y la autoridad. En el caso de la orientación sobre el contrato social, se centrará sobre la forma en el comportamiento que existe sobre el bien o el mal que puede existir en la sociedad, siendo este el que controla el comportamiento de las personas basado los criterios morales (Elorrieta, 2012).

La teoría del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social, cognitiva social, fue desarrollada por Albert Bandura, su fin era describir los factores que se encuentran detrás de los mecanismos de aprendizaje de los seres humanos, dígase los factores ambientales, conductuales o de la personalidad. Esta investigación llevó a la elaboración de su teoría del aprendizaje social, que más tarde fue rebautizada como Teoría Cognitivo-Social del Aprendizaje. Se trata de una teoría fundamentalmente objetiva que se basa precisamente en la recolección de datos empíricos por sobre cualquier elemento subjetivo. Bandura habla de una relación recíproca entre el ambiente y la conducta de los individuos.

La premisa fundamental de esta teoría es que el aprendizaje es un proceso cognitivo que está estrechamente vinculado con el contexto social. Al igual que Vygotski, Bandura enfocó sus estudios en la relación del aprendiz con su entorno social y señaló que en todo proceso de aprendizaje están presentes dos elementos: el factor cognitivo y el factor social (Márquez, 2020).

Mediante el estudio del comportamiento de los niños, los cuales modificaban su comportamiento cambiando su forma de aprendizaje en función de diversos cambios en el ambiente que se les proporcionaba, dígase el tipo de interacción con adultos, el tipo de adultos, la identificación con el rol sexual o la recompensa o no al momento del aprendizaje.

Bandura, resalta la importancia de un mecanismo cognoscitivo que medie entre la presentación del modelo de comportamiento y la ejecución del comportamiento observado. Se subraya que tanto el modelo como el observador pueden tener comportamientos conocidos o desconocidos y que este proceso es fundamental para comprender el desarrollo cognitivo humano (Moneta C, 2014)

A través de estos experimentos Bandura demostró que la exposición a ciertos elementos en los niños hace que ellos asuman ciertas respuestas que pueden ir desde la agresión hasta la reflexión. Un buen ejemplo es el comportamiento de niños en un entorno de violencia, pues a partir de una continua exposición a modelos de este tipo los niños

adoptaran este comportamiento. Los niños, según Bandura pueden aprender en entornos sociales mediante la observación directa y la imitación del comportamiento observado, el modelado es un proceso mediante el cual los niños se influenciarán por lo que observan, y a través de complejas decisiones cognitivas que forman en esquemas imaginativos las posibles respuestas que obtendrán al imitar, finalmente deciden adoptar o no un comportamiento según lo consideran beneficioso. Es este proceso el responsable del desarrollo del aprendizaje, los niños se identifican con sus pares, sus referentes, aquellos a quienes imitaran, porque identifican en ellos un estatus deseable.

En la teoría del aprendizaje social de Bandura, el proceso de modelado y aprendizaje por observación se ve influenciado por tres factores clave: las características de los modelos (similitud, estatus, y prestigio), las características de los observadores (autoconfianza, autoestima y reforzamiento pasado), y las recompensas asociadas con las conductas. Además, Bandura identifica cuatro mecanismos esenciales en el proceso de aprendizaje por observación: la atención (prestar atención a la conducta del modelo), la retención (almacenar la conducta modelada en la memoria), la producción (traducir las representaciones en acciones concretas) y la motivación (estar motivado para imitar la conducta del modelo, basado en recompensas pasadas, prometidas o vicarias). La teoría también enfatiza el determinismo recíproco, que considera la interacción compleja entre la persona, el ambiente y la conducta, así como la autorregulación, que otorga a las personas cierto control sobre su propio comportamiento y la capacidad de regularlo mediante procesos cognitivos y autor reforzamiento (Camacho, 2010)

Desde sus estudios sobre agresividad, Bandura concluyó que los modelos parentales agresivos influían en el comportamiento agresivo de los hijos. Los experimentos del muñeco Bobo, realizados por Bandura y sus colaboradores en 1961, demostraron la validez del postulado, lo que llevó a concluir que el aprendizaje por observación, también conocido como aprendizaje vicario o "modelado", es un mecanismo esencial para adquirir y modificar comportamientos y actitudes (Rodríguez, 2020).

Para Bandura, este proceso representa un riesgo en la población más vulnerable, en una sociedad violenta, puesto que, en este ambiente, el aprendizaje mediante la experiencia causaría cambios negativos en el comportamiento de los menores de edad,

siempre causando que el comportamiento más negativo sea el que se repite con mayor incidencia. No obstante, gracias al uso de los reglamentos que existen para moldear el comportamiento, este proceso de aprendizaje se puede ir modelando e incluso codificar el proceso de aprendizaje como una guía para la acción. El aprendizaje social se desarrolla en base a la atención, la retención, la reproducción y la motivación (García, 2017). Bandura habla sobre la imitación sin reducción de consecuencias y menciona factores internos (psicológicos) y externos (sociales) que influyen en este proceso.

Albert Bandura ha tenido un gran impacto en las teorías de la personalidad y la terapia con su enfoque cognitivo social. Su estilo lógico y orientado a la acción ha sido bien recibido por aquellos interesados en soluciones prácticas. La teoría cognitiva social, parte de la "revolución cognitiva", destaca la importancia de la vida mental y la autorregulación activa de las personas. Es especialmente relevante para entender cómo los modelos sociales influyen en el desarrollo humano, permitiendo una visión optimista de la naturaleza humana como agentes capaces de resistir influencias y regular su comportamiento (Camacho, 2010).

La teoría de apego

La teoría del apego fue establecida por John Bowlby entre los años 1969 a 1980 “describe el efecto que producen las experiencias tempranas y la relación de la primera figura vincular en el desarrollo del niño, rescatando en la base de sus principios conceptos inherentes a la etología y al psicoanálisis” (Moneta C, 2014). La teoría fue desarrollada tomando como base la teoría de Freud sobre el amor, logrando definir el concepto de apego como una conexión duradera que siempre ha formado parte del desarrollo de los seres humanos. La teoría del apego está basada en postulados psicoanalíticos en los que se describe la importancia de la psicología y el desarrollo de las experiencias como parte del desarrollo del comportamiento de los humanos. La forma en la cual se apagara un niño respecto a su cuidador fortalecerá la relación entre ambos. El apego forma parte de la supervivencia de los seres humanos y es indispensable su desarrollo para mejorar las relaciones que este tenga en torno a la sociedad.

Las bases de la teoría del apego se centran en primero establecer cuando un niño tiene total confianza sobre su criador, siendo esta necesaria que esté totalmente disponible para experimentar el menor miedo posible. Los niños que no confían en su cuidador no habrán desarrollado un apego adecuado lo que repercutirá en su desarrollo posterior y sus capacidades sociales. Este apego sea o no saludable se mantendrá de no haber intervención alguna para tratarlo pues “el apego hacia personas significativas nos acompaña toda la vida, ya sean estos progenitores, maestros o personas con las cuales hemos formado vínculos duraderos” (Moneta C, 2014).

La confianza como construcción dentro del proceso de infancia y la adolescencia, es fundamental, principalmente porque se establecen etapas críticas sobre el desarrollo de los humanos, las maneras de relacionarse e interpretar las realizaciones entre personas acompañarán a las personas durante toda su vida. El apego se ha desarrollado en función a la experiencia de las personas, se espera que el cuidador podrá estar disponible en todo momento para seguir fortaleciendo sus experiencias. Las principales características que existen ante el apego son: el mantenimiento de la proximidad, el refugio sobre posibles amenazas, la mejorar de la exploración sin peligros del mundo y la angustia por la separación.

Desde un punto de vista psicoanalítico, las responsabilidades de los padres tienen un papel importante en el crecimiento emocional de los niños. Numerosos psicólogos (psicoanalistas), incluidos Anna Freud, Melanie Klein, Françoise Dolto y D.W. Winnicott, han hecho contribuciones significativas en esta área.

Anna Freud destacó la importancia de la educación y el cuidado adecuado, mientras que Melanie Klein se centró en la relación madre-hijo y los aspectos inconscientes, Françoise Dolto defendió la comunicación respetuosa y la escucha activa del niño, y D.W. Winnicott destacó la importancia de una cantidad suficiente de buenos y consistentes modelos de roles maternos. Estos enfoques nos ayudan a comprender cómo las funciones parentales influyen en el desarrollo emocional y psicológico de los niños.

Funciones parentales desde el psicoanálisis según ciertos referentes

Según esta teoría, hay muchos niveles de sistemas interconectados que afectan el desarrollo de los niños. Estos niveles incluyen el microsistema: que se refiere al entorno inmediato del niño, como la familia y la escuela; el mesosistema: que tiene que ver con las interacciones entre los diferentes entornos del niño; el exosistema: que son los contextos sociales más amplios, como la comunidad; y el macrosistema: que tiene que ver con los valores culturales y sociales.

Según Anna Freud

Anna Freud estaba particularmente interesada en cómo las primeras experiencias y las relaciones con los padres afectan el desarrollo emocional de los niños. En su trabajo, destacó la importancia de la relación entre padres e hijos y cómo esta relación afecta el bienestar psicológico y la personalidad. Enfatiza que es fundamental que los niños sean criados en familias en lugar de instituciones, y precisa que las primeras relaciones niño-madre son la base de todas las relaciones posteriores (Vallejo Orellana, 2002)

Se dedicó a estudiar los mecanismos de defensa utilizados por el Yo para reducir las tensiones pulsionales y la angustia resultante de los conflictos con las fantasías inconscientes. Los mecanismos de defensa más primitivos, predominantes en la psicosis, se orientan sobre todo hacia la realidad exterior; por el contrario, los mecanismos de defensa propios de las neurosis se dirigen preferentemente a las pulsiones y dan lugar a conflictos entre las instancias psíquicas del sujeto. (Acuña Bermúdez, 2018).

En general, la obra y las contribuciones de Anna Freud dan valor a las relaciones tempranas, la educación y el cuidado parental en el desarrollo emocional y psicológico de los niños. Sus ideas y enfoques teóricos respaldan la importancia de proporcionar un entorno seguro, comprensivo y estimulante para los niños, así como la necesidad de comprender y abordar los desafíos emocionales y conductuales que pueden surgir en el

proceso de crianza. En estudios que realizó se “mostró la importancia de las relaciones con los adultos y lo patologizante que suponía su pérdida” (Vallejo Orellana, 2002)

Anna Freud enfatizó que la consistencia y la continuidad son esenciales en la crianza. Argumentó que los padres deben establecer límites claros y predecibles para sus hijos para darles seguridad. Además, destacó la importancia de una disciplina adecuada que equilibre el respeto por la individualidad y la autonomía del niño con la necesidad de orientación y dirección, y resaltó la importancia de una comunicación abierta y sincera entre padres e hijos. Alentó a los padres a crear un entorno en el que los niños se sientan cómodos para expresar sus pensamientos y emociones y donde las preocupaciones y conflictos puedan abordarse de manera constructiva. Esto posteriormente dio pie para la creación de la Terapia basada en la Mentalización (Golanó Fornells, (2015).)

Según Melanie Klein

Melanie Klein, una conocida psicoanalista, también contribuyó significativamente al campo de las funciones parentales desde la perspectiva psicoanalítica. Su atención se centró en la relación temprana entre la madre y el bebé y cómo afecta su desarrollo emocional.

La capacidad de la madre para brindar una contención emocional adecuada al bebé es una función parental crucial, según Melanie Klein. Esto implica estar disponible y receptiva a las necesidades del bebé, permitiéndole expresar sus sentimientos y brindándole consuelo y apoyo emocional cuando sea necesario. La contención emocional de los padres ayuda al niño a desarrollar una sensación de seguridad en sí mismo y confianza en el mundo (Arregui, 2003).

Klein también hizo hincapié en el papel que juega la función materna en la internalización de las figuras de los padres. Su teoría afirma que el bebé proyecta sus propios deseos y emociones en la madre y luego los internaliza. Por lo tanto, la madre debe proporcionar al bebé una relación objeto suficientemente buena, es decir, una relación que sea lo suficientemente satisfactoria para que el bebé internalice sentimientos

de amor y cuidado hacia sí mismo (González Núñez, 2015). La madre es central en la internalización de las figuras parentales. Según su teoría, el bebé proyecta sus deseos y emociones en la madre y luego los internaliza, lo que contribuye a la formación de su mundo interno y a la construcción de una autoimagen positiva.

Un punto interesante para revelar es que Anna Freud tuvo diferencias teórico-técnicas con Melanie Klein, especialmente en lo que respecta a los fenómenos transferenciales y al análisis precoz. Anna negaba la existencia de una neurosis de transferencia genuina en los niños pequeños y enfatizaba la necesidad de fortalecer el yo infantil a través de acciones educativas o de apoyo. En específico le criticaba “su excesivo interés por la realidad psíquica subjetiva con abandono de la realidad objetiva” (Vallejo Orellana, 2002).

Según Françoise Dolto

Según Dolto (1998), toda persona tiene una "ley psicológica" que no puede evitarse: todos tienen una idea profunda de lo que es ser una madre y un padre, incluso si nunca los han tenido de verdad. Un padre es un representante de la ley para un niño, que lo introduce en la sociedad de acuerdo con su reconocimiento como hijo. Por el contrario, la madre brinda atención física y emocional. Para el niño, la madre es la fuente de consuelo que brinda seguridad y refugio, mientras que el padre es la fuente rectora que responde a los deseos del niño y lo integra en la sociedad.

De hecho, (Bowlby, 1988), afirma que los conflictos de los padres pueden reflejarse en las perturbaciones que los niños y adolescentes pueden experimentar: "El niño es quien soporta inconscientemente el peso de las tensiones e interferencias de la dinámica emocional-sexual inconsciente de sus padres, cuyo efecto de contaminación mórbida es más intenso cuanto mayor es el silencio y el secreto que se guardan sobre ellas" (p. 15). El niño y el adolescente se convertirían en el portavoz de sus padres, asumiendo las propias dificultades de sus padres, lo que indicaría una falla en su función (Fernández, 2021).

Además, Bowlby habla sobre el efecto de la castración oral y del cual dirá que “consiste en poder hablar en nombre propio y no decir lo que los padres quieren que diga. Consiste en tener una imaginación distinta de la de los padres” (Bowlby, 1988). Esta noción se refiere al proceso en el cual un niño desarrolla la capacidad de hablar en nombre propio y expresar sus propias ideas y deseos, en lugar de simplemente repetir o decir lo que los padres quieren escuchar.

La castración oral implica la transición del niño desde una posición de dependencia absoluta, donde sus necesidades y deseos están completamente ligados a la figura materna, hacia una posición de autonomía y diferenciación psicológica. A medida que el niño crece y se desarrolla, debe aprender a establecer límites y expresar su individualidad. Refiere específicamente al proceso en el cual el niño se separa de la madre a nivel simbólico y se convierte en un sujeto independiente con su propio lenguaje y voz. Dolto sugiere que este proceso es fundamental para el desarrollo psicológico saludable y el establecimiento de una identidad propia. Este otorgar autonomía al niño es parte de las funciones parentales según (Arregui, 2003). “La madre está en él, el padre está en él. (Un niño de treinta meses se auto materna; a los cinco años, se auto paterna.) Pero esto sólo es posible si los padres lo dejan libre” (16).

Según Donald Winnicott

Donald Woods Winnicott, un pediatra, psiquiatra y psicoanalista de la escuela inglesa, afirma que las responsabilidades de los padres son cruciales para el desarrollo mental y físico de los niños. “La clínica winnicottiana está basada en una teoría de los disturbios psíquicos que tiene, como fundamento, la teoría del proceso de maduración personal del individuo” (Barzallo, 2022). Winnicott se centró en la noción de la maduración y la importancia de los estadios iniciales del desarrollo para establecer los cimientos de la personalidad y la salud mental a lo largo de la vida. Según su teoría, las tareas fundamentales en estos estadios iniciales incluyen la integración en el espacio y el tiempo, la conexión de la psique con el cuerpo, el establecimiento de relaciones objetales y la constitución del sí mismo. Winnicott llamó al niño en su edad temprana una criatura,

es aquel ser que no habiendo dominado el lenguaje depende de otro, la figura materna, para existir en el mundo, para desarrollar su propio ego utiliza como complemento a esta figura

Además, Winnicott sostiene que el sentido de los aspectos de la existencia humana, tanto saludables como problemáticos, solo se puede entender en el contexto del momento de maduración en el que ocurren. Cada etapa del desarrollo tiene su propia importancia y contribuye al sentido general de la vida de una persona. El autor destaca el papel de la madre en este proceso, ya que entiende que el bebé no existe sin la atención materna. Según Winnicott, esto implica por el autor que el niño y la madre en esta etapa forman un equipo, una unidad. Esto se debe a que el niño, durante los primeros meses de vida, experimenta un estado de "fusión" con su madre, lo que lo lleva a una completa dependencia de ella. En esta fase, el niño no puede ver a su madre como un otro, ni percibirse a sí mismo como un ser individual, diferenciado de su madre; sino que, cree que su madre forma parte de él (p. 44).

Su atención se centró en la importancia del entorno facilitador y la relación entre la madre y el bebé. Según Winnicott, la capacidad de la madre (o el cuidador principal) para adaptarse a las necesidades del bebé y proporcionar un entorno saludable para el crecimiento y el desarrollo del bebé es una función parental fundamental. Menciona que en este apartado está de acuerdo con Klein, pero reclama que en la teoría de esta aún hace falta reflexionar acerca de la dependencia.

Esto porque para Winnicott, en su proceso de crecimiento la criatura pasa por un estado de dependencia absoluta que implica funciones paternas como estar atento a las necesidades del bebé, anticipar sus requerimientos y proporcionar un entorno emocional acogedor y seguro (Schejtman, 2018). A través del paso a la independencia el niño madura y se convierte en una persona dejando su rol de criatura. La teoría de la maduración de Winnicott destaca la importancia de un ambiente facilitador y reconoce que la vida y la maduración son un continuo desafío

CAPÍTULO 2

Desarrollo del Vínculo Afectivo en el niño

Un niño para el Psicoanálisis

En el marco psicoanalítico, se considera al niño como un ser que no puede existir por sí mismo y cuyo desarrollo depende en gran medida de la intervención y el deseo de otro, particularmente de la madre. En las etapas tempranas de la vida, el bebé no tiene la capacidad de comprender ni de interactuar directamente con el mundo que lo rodea. En cambio, depende de la madre o de la figura parental para que les dé significado a sus acciones, interpretando sus necesidades y proporcionando cuidado y atención.

La función parental es crucial en este proceso, ya que implica brindar al niño un entorno seguro y afectuoso en el cual pueda desarrollarse. La madre, en su papel de cuidadora principal, cumple un rol fundamental al satisfacer las necesidades básicas del bebé y al responder a sus demandas emocionales. Al hacerlo, le otorga significado a las experiencias del niño y le ayuda a establecer una comprensión inicial del mundo.

A medida que el niño crece y se desarrolla, su relación con su entorno y con su figura materna evoluciona. Gradualmente, comienza a separarse de la dependencia total de su madre y a explorar el entorno de forma más independiente. Este proceso de separación-individuación es esencial para su desarrollo psicológico y social. A través de la internalización de las experiencias y de la adquisición de habilidades, el niño comienza a ver el mundo más allá de la figura materna y a desarrollar una conciencia de los límites y de la realidad externa.

En esta etapa, la función parental implica proporcionar un equilibrio adecuado entre el apoyo y la guía, permitiendo al niño explorar su entorno y desarrollar su autonomía, la interacción con él, la exploración del mundo a través de los sentidos, todo hace parte del proceso de crecimiento. Aunque la madre sigue siendo una figura importante en la vida del niño, su papel cambia de proveer significado y cuidado constante a fomentar la independencia y la autorregulación. El psicoanálisis sostiene que los niños en esta etapa están aprendiendo acerca de los límites y de la frustración, pero también se instale en ellos el deseo, tras toparse con que su madre que en principio perciben como su

mundo no es capaz de entender en un inicio que no le puede dar todo, lo que le genera conflictos internos, pues en la relación con el otro desarrollamos deseo.

Esto se conecta con los planteamientos de Freud, según el cual el objetivo de la vida se manifiesta desde la infancia. El niño evita las cosas dolorosas y busca las cosas agradables. Durante toda nuestra existencia, este proceso de búsqueda-evitación se da de diversas maneras. La libido, la verdadera energía sexual que nos impulsa hacia lo placentero, es la base de este proceso. Considera que la noción de "sexo" va más allá de las relaciones sexuales o la diferenciación entre hembra y macho. En cambio, esos son los resultados del camino que toma nuestra libido (Acuña Bermúdez, 2018).

Según el psicoanálisis, los niños tienen impulsos y deseos inconscientes que pueden afectar sus emociones y comportamiento. Estos impulsos, como los sexuales y agresivos, se consideran partes normales de la vida mental del niño y se cree que juegan un papel significativo en su desarrollo. Freud organiza la sexualidad infantil en fases: oral, sádico-anal y fálica. Freud destaca el apuntalamiento de la pulsión, el autoerotismo y el apoyo en una zona erógena en relación con esta sexualidad infantil (Campodónico, 2020).

Freud distingue claramente entre niños y adultos, enfatizando en la estructura del cuerpo el crecimiento de un ser que se lleva a cabo en el orden de maduración del cuerpo. No solo distingue al niño del adulto en torno a la pubertad biológica, sino que también define los estados del sujeto (infancia, latencia, pubertad, adolescencia y madurez), que se refieren en todos los casos a los momentos importantes del movimiento de la estructura edípica que se incorpora según la diacronía del desfiladero edípico. Para Freud, el límite más seguro entre el niño y el adulto se establece a través de los reordenamientos estructurales durante el período de latencia y la pubertad, a través del Edipo (Rojas Paz Soldán, 2008).

El psicoanálisis considera que los niños son seres en desarrollo que tienen conflictos internos y están influenciados por fuerzas inconscientes. Es por ello por lo que, al estudiar esta etapa de la vida el enfoque se centra en la comprensión de los procesos emocionales y psíquicos del niño, así como en el papel de las relaciones tempranas en el desarrollo de su personalidad y bienestar psicológico.

Instancias que configuran la subjetividad de un niño

En el estudio de la subjetividad infantil en el psicoanálisis, nos encontramos con un complejo entramado de conceptos provenientes tanto de la teoría freudiana como de la teoría lacaniana. En este contexto, se exploran las instancias que configuran la subjetividad de un niño, las cuales constituyen las estructuras y procesos psíquicos que influyen en el desarrollo de su personalidad e identidad. Lacan aporta el estadio del espejo, donde se aborda la noción de alineación y separación, que está estrechamente relacionada con el deseo materno. Además, Lacan introduce las funciones paternas, como el deseo de la madre, el Nombre del Padre y la metáfora paterna. Por su parte, desde la perspectiva freudiana, encontramos conceptos como el narcisismo primario y secundario, el complejo de Edipo y la segunda tópica con sus instancias psíquicas. A lo largo de esta exploración, se busca establecer un vínculo entre estos conceptos freudianos y lacanianos, reconociendo su interrelación y su influencia en la constitución de la subjetividad infantil.

Elementos constitutivos de la infancia en Freud

Narcisismo

El narcisismo es un concepto fundamental en el psicoanálisis que se refiere a una etapa del desarrollo psicosexual y a una forma de relación con uno mismo y con los demás. Sigmund Freud desarrolló el concepto de "narcisismo" a partir de la mitología griega, donde Narciso era un joven que se enamoró de su propia imagen reflejada en el agua tras ser maldecido. El término se utiliza para:

Designar aquella conducta por la cual un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual; vale decir, lo mira con complacencia sexual, lo acaricia, lo mimó, hasta que gracias a estos manejos alcanza la satisfacción plena (Freud, 1985).

Freud ve el narcisismo potencialmente en todos los hombres, y le otorga connotaciones negativas que se interpone en el camino de alcanzar a mejorar como individuo.

Una de las discusiones que surgieron después de la publicación del trabajo de Freud (1985), en su texto *“Introducción al narcisismo”*, fue la discusión sobre el narcisismo, esta se centró en la naturaleza probable de la experiencia del bebé, en primer lugar está el narcisismo primario o capacidad de relación objetal primaria. Freud creía que el bebé nacía en un estado de narcisismo primario en el que su propio "Yo" se consideraba el objeto de un amor libidinal. (Grimalt, 2014). En las primeras etapas de la vida, habría una realidad primaria: el “Yo” para la cual no habría otra realidad que la misma, propia del infante y, si hubiera otras realidades, las ignorara o actuaría con indiferencia hacia ellas. Sería como un Yo diciendo: "Soy Yo, y todo lo demás no existe o no estoy interesado”.

- **Narcisismo primario**

Freud señala respecto del narcisismo primario en los niños, en primer lugar, la relación narcisista de los padres para con el niño, que pasa en primera instancia por ignorar cualquier defecto del infante y otorgarle de forma imaginada características que considera perfectas. Y en un segundo momento menciona como los padres fuerzan en sus hijos sus aspiraciones no cumplidas, como una suerte de recompensa. En esta instancia el amor excesivo de los padres puede verse como una reasignación del narcisismo de los mismos en los niños.

Freud supone entonces una actitud análoga frente al mundo exterior en los niños, de tal manera que se forma así “la imagen de una originaria investidura libidinal del yo” (Freud), que es cedida después a los objetos. Esta imagen originaria se puede relacionar con la imagen ideal del estadio del espejo, el yo ideal con la que se identifica el sujeto en el proceso de constitución de su yo, es decir, el narcisismo primario es anterior a la aparición del yo. (Campos, 2001).

El "yo ideal" se refiere a la imagen idealizada que el individuo tiene de sí mismo desde una edad temprana, caracterizada por una ilusión de completud y perfección. Esta concepción del yo se desarrolla durante el narcisismo primario, una etapa en la que el bebé experimenta placer y satisfacción al reconocerse a sí mismo como objeto amoroso. En este

estado, el bebé se percibe como el centro del universo y busca satisfacción y gratificación en su propio ser (Campos, 2001).

En teoría el bebé experimenta una sensación de unidad y omnipotencia durante el narcisismo primario. En este momento, el bebé no comprende completamente la distinción entre el yo y los demás, y ve a los demás (como a su madre) como extensiones de sí mismo. El narcisismo primario es una etapa normal del desarrollo infantil y se considera fundamental para la formación de una personalidad saludable. El bebé se siente feliz y agradecido cuando satisface sus necesidades básicas, como el hambre y la sed. Esta satisfacción temprana ayuda a desarrollar el sentido del yo y las bases para el desarrollo del sentido del yo en relación con los demás (Bernal, 2012).

Freud afirmó que el desarrollo posterior de la capacidad de amar y relacionarse con los demás depende del narcisismo primario. A medida que el bebé crece y se separa gradualmente de la madre y otros objetos, comienza a reconocer la existencia y la individualidad de los demás y desarrolla una capacidad para la empatía y la preocupación por los demás. Es importante destacar que el narcisismo primario es diferente del narcisismo secundario, que se refiere a una estructura psicológica y una forma de relacionarse con uno mismo y con los demás, está caracterizado por un exceso de auto atención y una falta de consideración por los demás.

- **Narcisismo secundario**

El término "narcisismo secundario" se refiere a una forma particular en la que la personalidad se estructura en la teoría psicoanalítica. Sigmund Freud lo introdujo como complemento a la idea del narcisismo primario. A medida que el niño madura y se desarrolla, se espera que abandone gradualmente su narcisismo primario y desarrolle un sentido más realista de quién es y cómo se relaciona con los demás. Sin embargo, en otros casos, esto no sucede según lo planeado, y la persona termina atrapada en un patrón narcisista excesivo, dando lugar al narcisismo secundario.

El narcisismo, que se caracteriza por el amor del sujeto a su propia imagen de sí mismo, será siempre secundario (Hernández, 2014), por consiguiente, en el narcisismo

secundario, la persona continúa exhibiendo un enfoque excesivo en sí mismo y una falta de consideración o empatía por los demás, continuamente busca la aprobación y validación de los demás y puede resultarle difícil construir relaciones genuinas y significativas.

Según Freud, el resultado puede ser tanto la exaltación e idealización de uno mismo, típica de las personalidades narcisistas (arrogancia, soberbia, endiosamiento, etc.), como la sensación de grandeza megalomaniaca con la que se inician clínicamente algunos procesos psicológicos. El término "narcisismo" sólo debe usarse para referirse a este aspecto excesivo del amor propio porque no es una definición clínica del rasgo. En cambio, si el término "narcisismo" se reserva para este aspecto, debe usarse para referirse a una forma "normal" o "saludable" del rasgo (Hernández, 2014).

El "ideal del yo" es una instancia psíquica que surge a medida que el individuo se aleja del narcisismo primario y se enfrenta a la realidad del mundo externo. Es una construcción que recoge la herencia del narcisismo primario cuando este ya no se puede mantener debido a las exigencias del desarrollo. Durante el narcisismo secundario, el individuo busca mantener una sensación de completud y perfección a través de la identificación con un ideal impuesto desde el exterior. Esta búsqueda de la perfección está motivada por el deseo de recuperar el estado de plenitud experimentado en el narcisismo primario (Campos, 2001).

Desde un punto de vista psicoanalítico, el narcisismo secundario es visto como un mecanismo de defensa utilizado por la persona para preservar su frágil autoestima y mantener un sentido de grandiosidad y superioridad. Sin embargo, este patrón de comportamiento puede ser perjudicial para las relaciones interpersonales y restringir el crecimiento y desarrollo personal. Hay que resaltar que en su reflexión sobre el narcisismo Freud introduce la concepción del yo ideal como mecanismo de represión en el individuo.

El complejo de Edipo y Castración

La castración y el complejo de Edipo son dos conceptos clave en la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud. Ambos conceptos están relacionados y se refieren a etapas importantes del desarrollo psicosexual del niño. Los siguientes pilares sustentan la teoría del complejo de Edipo que Freud desarrolló: los impulsos sexuales y agresivos de los niños; el monismo fálico y el complejo de castración

- **Complejo de Edipo y la castración**

Freud descubrió los deseos incestuosos y hostiles del niño hacia sus padres a través del análisis de las fantasías de seducción de sus pacientes, pero también descubrió la universalidad de estos deseos a través del autoanálisis. El 15 de octubre de 1897, Freud le escribió a su amigo Fliess que el poderoso impacto de Edipo Rey se vuelve comprensible. El mito griego explota una compulsión de cuya existencia todo el mundo reconoce haber sentido. Para Freud, la existencia del Edipo es algo universal, un esquema filogenético que debe llenarse con la propia experiencia, lo que marca la singularidad de la propia trama en cada individuo (Vega, 2015).

La etapa del desarrollo psicosexual conocida como complejo de Edipo ocurre durante la infancia temprana, alrededor de los 3-6 años de edad. Se basa en la historia mitológica de Edipo, quien mata a su padre sin saberlo y se casa con su madre. Freud observó que los niños experimentan deseos inconscientes de tener una relación íntima y sexual con los progenitores del sexo opuesto, así como resentimiento o rivalidad hacia los progenitores del mismo sexo. Los niños en el complejo de Edipo sienten rivalidad o celos hacia el padre o madre del mismo sexo y sienten atracción y amor hacia el padre o madre del sexo opuesto. Freud sostenía que estos deseos y sentimientos inconscientes eran normales en el desarrollo psicosexual y eran universales (Ortega Pérez, 2019).

En este complejo el niño quiere quedarse con el progenitor del sexo opuesto, en este caso la madre; para que esto suceda, el padre del mismo sexo debe ser asesinado. Y toda la información anterior se equilibraría con un elemento sexual y agresivo. Evidentemente, esto llevaría al padre a querer vengarse, lo que resultaría en la mutilación

del cuerpo, la castración de los genitales o incluso la muerte (Ortega Pérez, 2019). Según la teoría freudiana, toda la obra de Edipo se convierte en el elemento estructural primario del aparato psicológico. Para solucionarlo, se crea el superyó, que puede entenderse como "la autoridad de los padres interiorizados", y si todo va según lo previsto, se alcanzará la edad adulta plena. Es importante, así como lo hizo el mismo Freud no caer en la tentación de tomar esta teoría como una regla universal, hay que reconocer la existencia de variaciones y sobre todo de interpretaciones que darán cuenta de los diferentes contextos dónde los niños y los padres estarán inscritos.

Ahora bien, para lograr la resolución exitosa del dilema de Edipo se requiere la interiorización de los valores y normas establecidos por sus padres, la metáfora del padre toma relevancia aquí, como la identificación con el antepasado del mismo sexo, la aceptación de la norma que viene con este. A través de la identificación, un niño interioriza los rasgos propios y los rasgos del padre o madre del mismo sexo y desarrolla un sentido de identidad y género. Es vital tener en cuenta que el complejo de Edipo no es una experiencia lineal o estática. A lo largo de esta etapa de desarrollo, puede haber cambios y conflictos. Además, la resolución del dilema de Edipo no siempre significa que todos los deseos y sentimientos de la estructura psíquica desaparezcan por completo; más bien, se convierten en parte del marco psicológico de la persona.

La autoridad del padre, o de ambos progenitores, introyectada en el yo, forma ahí el núcleo del superyó, que toma prestada del padre su severidad, perpetúa la prohibición del incesto y, así, asegura al yo contra el retorno de la investidura libidinosa de objeto. (Freud, 1955).

Los niños desarrollan un complejo de Edipo, un super yo y un periodo de latencia. Se establece esto como un proceso normal que logra reprimir el complejo, de no hacerse entonces se entraría en terreno de las patologías. Sin embargo, Freud reconoce que pueden existir variaciones y que no es prudente no tenerlas en cuenta al evaluar los casos.

El concepto de castración está relacionado con el complejo de Edipo. Es la amenaza existente en contra del niño varón que lo persuade de abandonar la libido hacia la figura materna, se nombra como la idea de perder el falo y con él todo lo que representa.

El miedo a la castración se basa en la creencia infantil de que la pérdida del pene es el resultado de sus deseos incestuosos, debido a las amenazas de los progenitores. Freud sugirió que el miedo a la castración funciona como un mecanismo de represión que ayuda a los niños a controlar sus deseos y a desarrollar una identidad y orientación sexual adecuadas. La castración simbólica implica la adquisición de normas y valores sociales en lugar de la castración física (Hartke, 2016).

- **Complejo y Edipo en niños y niñas**

En el caso de los niños, el complejo de Edipo se caracteriza por el deseo de quedarse con la madre y, para que esto suceda, el padre del mismo sexo debe ser superado o incluso eliminado simbólicamente. Estos sentimientos ambivalentes hacia los padres pueden ser intensos y pueden generar conflictos emocionales en el niño. En este complejo, el niño idealiza a la madre y la percibe como el objeto de deseo y amor más importante. Al mismo tiempo, siente rivalidad y celos hacia el padre, a quien ve como un rival en la competencia por el afecto de la madre.

Por otro lado, en el caso de las niñas, el complejo de Edipo se centra en el deseo de tener un pene, ya que al darse cuenta de que carecen de este órgano, experimentan una sensación de envidia hacia los niños y hacia su padre, quien posee el falo. Este sentimiento de envidia y deseo de tener un falo puede generar angustia y ansiedad en las niñas. El proceso que se sigue para superar este complejo es llevar a los niños hacia la idea simbólica de la castración.

El complejo de castración es un proceso psicosexual que puede experimentar variaciones entre niños y niñas debido a las diferencias anatómicas relacionadas con la presencia o ausencia del pene. En el caso de los niños, este complejo está vinculado al temor de perder su falo. Según Freud, los niños experimentan ansiedad de castración al percibir a su padre como una figura poderosa capaz de herirlos como castigo por sus deseos irracionales hacia su madre (García, 2017). Esta ansiedad surge de la envidia del pene, ya que los niños ven a sus padres como individuos con genitales completamente desarrollados. Para resolver este complejo, los hijos deben identificarse con su padre y asumir sus valores y rasgos masculinos, aceptando su autoridad y las normas que imponen.

En cambio, el complejo de castración en las niñas se centra en la envidia del pene. Freud propuso que debido a que las niñas ven el pene como símbolo de poder y completud, sienten un profundo deseo de poseer uno. Este resentimiento surge de la percepción de que los niños tienen algo que las niñas carecen. Además, los niños, al notar que las niñas no tienen pene, pueden temer que ellas también puedan perderlo.

Para la resolución exitosa del complejo de castración en las niñas, es fundamental aceptar la ausencia de castigo y desarrollar un vínculo con la madre, interiorizando sus valores y características femeninas (Pryor, 2001). Es importante mencionar que, según Freud, solo cuando se representa una pérdida relacionada con los genitales masculinos y se incluye la amenaza de separación genital, se puede hablar de un complejo de castración. En otros contextos, como la pérdida del pico uterino después del parto o la separación del flujo uterino durante el parto, no aplicaría el mismo concepto.

En la teoría psicoanalítica, los conceptos del complejo de Edipo y la castración desempeñan un papel crucial, ya que representan los conflictos y tensiones inherentes al desarrollo psicosexual del niño. A través de la resolución exitosa del complejo de Edipo y la castración, los niños adquieren una identidad de género y establecen relaciones saludables y apropiadas con sus progenitores y otras personas. Estos procesos contribuyen significativamente al desarrollo psicológico del individuo a lo largo de su vida.

Segunda tópica Freudiana: las instancias psíquicas

- **El “Yo”**

Como actividad psíquica, el “Yo” es el productor de pensamiento, que implica una transformación de la energía libre que circula libremente de una representación a otra en el nivel inconsciente, a una forma en que la representación permanece energéticamente ligada y determinada por el principio de realidad. El proceso se corresponde con la transformación de las representaciones cargadas en este nivel, siempre individual, preparando la descarga motriz por una acción encaminada sobre la realidad (Maruottolo-Sardella, 2016).

Se desarrolla durante la infancia y la niñez temprana y tiene como objetivo satisfacer los deseos de ello de manera realista y socialmente aceptable. El yo funciona de acuerdo con el principio de realidad, teniendo en cuenta las necesidades y limitaciones del entorno y tratando de equilibrar sus necesidades con las del mundo exterior.

- **El “Ello”**

Se cree que el ello es la instancia mental más primitiva y es donde se originan los impulsos y deseos instintivos. Representa los impulsos y las necesidades biológicas básicas, como el hambre, la sed y el deseo sexual. Ello funciona bajo el principio del placer, buscando satisfacer los deseos de manera inmediata sin importar las limitaciones sociales o morales (Maruottolo-Sardella, 2016).

El objetivo del “ello” es liberar cantidades de excitación (energía o tensión) que se liberan en el cuerpo a través de estímulo interno o externo. Esa función del ello está relacionada con el principio del placer, cuyo objetivo es mantener la tensión en un nivel óptimo. El alivio de la tensión es placer, mientras que la tensión es incomodidad.

- **El “Súper Yo”**

Es la instancia psíquica que internaliza las normas y valores morales de la sociedad se conoce como superyó. Representa la conciencia y el sentido de lo que está bien y lo que está mal. Se desarrolla a medida que el niño internaliza las normas y prohibiciones que los padres y la sociedad le han inculcado. Cuando una persona se desvía de las normas establecidas, el superyó ejerce una función crítica y punitiva, imponiendo restricciones y generando sentimientos de culpa.

El desarrollo del superyó es la forma en que un niño manifiesta la adopción de elementos sociales como norma en su entorno habitual, lo que permite la internalización de comportamientos que se consideran moralmente apropiados para la vida en comunidad (Galeano, 2020). Es este superyó un elemento necesario para superar el complejo de Edipo y alcanzar un paso más en el proceso de su crecimiento.

En el desarrollo de la personalidad y la subjetividad de un niño, estas tres instancias se relacionan e interactúan entre sí. Según el psicoanálisis, el equilibrio y el conflicto entre estas instancias afectan cómo una persona experimenta y responde a los deseos, las demandas y las restricciones internas y externas. Es importante tener en cuenta que estas instancias son conceptos teóricos que ayudan a comprender la estructura y el funcionamiento del aparato psíquico en el psicoanálisis, no entidades o partes físicas del cerebro.

Como el complejo de Edipo es relacionada con la metáfora del padre propuesta por Lacan en tanto esta última es una alternativa, una respuesta a Freud. De la misma forma mientras Freud había descubierto la existencia del superyó como una instancia psíquica internalizada que regula el comportamiento y reprime los impulsos del individuo con base en normas y valores morales. Sin embargo, Lacan propone que esta instancia del superyó no es tan fija e inmutable como Freud planteaba. En cambio, el superyó en Lacan se configura a partir de los elementos simbólicos que el sujeto recibe del exterior y que lo atraviesan en su constitución como sujeto.

El superyó en Lacan se entiende como un discurso primitivo, puramente impuesto y arbitrario, que tiene su origen en la dimensión simbólica del lenguaje y la cultura. No es una instancia fija y universal, sino que está relacionada con la relación del sujeto con la ley simbólica. Esta ley simbólica es el orden normativo y de significados que rige en una determinada cultura o sociedad. En este sentido, Lacan destaca que el superyó es una escisión en el sistema simbólico que se produce para el sujeto en sus relaciones con la ley, es por esto que resulta ser un síntoma del propio desarrollo del individuo. Esto significa que el superyó no es simplemente un conjunto de normas internalizadas por el individuo, sino que es una construcción compleja y dinámica que se desarrolla en relación con las normas y valores de la cultura y la sociedad en la que el sujeto está inmerso.

Elementos constitutivos de la infancia en Lacan

- **Estadio del Espejo**

En el marco del psicoanálisis, el psicoanalista francés Jacques Lacan desarrolló la idea del "estadio del espejo". Se refiere a una etapa importante en el desarrollo temprano de un niño en la que un niño experimenta el reconocimiento visual y corporal de sí mismo en un espejo u otra superficie reflectante.

Según Freud, el narcisismo es la fase en la que se forma el yo. La realidad, el yo y el cuerpo son construcciones secundarias, lo principal es el autoerotismo que se basa en la satisfacción anárquica de las pulsiones parciales. El "nuevo acto psíquico", que busca la unidad a través de la identificación con la imagen especular del otro, conduce al paso del autoerotismo al narcisismo. La identificación propia del estadio del espejo se conceptualiza como una identificación imaginaria con la imagen del semejante, según la teoría de Lacan. Lo simbólico del Ideal del yo sustenta esta identificación (Ormart, 2017).

Lacan, basándose en la historia de Narciso, cree que el estadio del espejo es un proceso bastante complejo que ocurre entre los 6 y los 18 meses de vida y en el que el yo se forma y arraiga en la propia estructura biológica del bebé (García, 2017). Durante esta etapa, el niño se ve reflejado en un espejo y reconoce su imagen como un "yo" cohesionado, experimentando una sensación de unidad y completitud.

Explora la noción de asimilación que se evidencia en el estadio del espejo, donde el niño se reconoce en la imagen del otro, en este caso, la imagen especular reflejada. Esta identificación imaginaria se distingue de la identificación simbólica, que está vinculada al lenguaje y al orden simbólico. El estadio del espejo muestra cómo el niño, al establecer una relación con su propia imagen, desarrolla una percepción de sí mismo y una concordancia con la imagen reflejada. Esto tiene implicaciones en el proceso de formación de la identidad y la constitución del sujeto. En el psicoanálisis, el estadio del espejo se considera significativo porque establece las bases para la construcción del yo y la identidad. Proporciona un momento crucial en el que el niño comienza a desarrollar una imagen corporal y una concepción de sí mismo.

Además, Lacan alude a la idea de descentramiento del sujeto, cuestionando la noción cartesiana del "yo pienso" y destacando la inaprehensibilidad del sujeto tanto en el espejo como en el lenguaje. Lacan plantea que el sujeto no se agota en el cogito, sino que su existencia y significado trascienden esta formulación. El uso de la fórmula "yo pienso donde yo no soy, por lo tanto, yo soy donde yo no pienso" muestra el enigma y la complejidad de la existencia y el significado del sujeto.

- **Deseo de la Madre**

En el contexto de las teorías psicoanalíticas del desarrollo infantil, el "deseo de la madre" se refiere a cómo el niño percibe y experimenta a su madre (o figura materna). Las teorías psicoanalíticas sostienen que la madre juega un papel crucial en el desarrollo psicológico del niño.

La maternidad implica atribuir al hijo como ese pequeño objeto perdido pero vuelto a encontrar, aunque de manera parcial y nunca de la misma forma. En el inconsciente femenino, los hijos pueden ser representados por el objeto a, que simboliza esa falta y, al mismo tiempo, brinda una ilusión de estar completa.

Para el hijo, la madre es ese objeto omnipotente que contiene todas las virtudes necesarias para satisfacerlo. Desde la construcción psíquica del hijo, la madre y él son percibidos como un solo ser, ya que el niño construye todo su universo psíquico a través del pecho de su madre. Así, surge una relación bidireccional entre madre e hijo, donde ambos se brindan mutuamente una serie de deseos y pulsiones, proporcionándose lo necesario para "completarse".

Esta relación primaria entre madre e hijo está marcada por eventos biológicos en el niño, como la supervivencia, mientras que en la madre está influenciada por sucesos psíquicos. La relación madre-hijo tiene un carácter de sobrevivencia para el bebé y proporciona a la madre un anclaje entre su deseo inconsciente y su historia personal.

Durante las primeras etapas de la vida, el niño depende de la madre para satisfacer sus necesidades básicas y controlar sus emociones. El niño también ve a la madre como su primer amor. En Lacan esta reflexión surge del análisis de Hamlet, de la reflexión sobre

los caminos que toma en deseo en la constitución del yo, habla Lacan del deseo histérico, que se encuentra profundamente escondido en el inconsciente que obliga al sujeto a buscarlo, a construirlo.

En este aspecto diré que el problema de Hamlet está más cerca del deseo del histérico, ya que ese problema es el de encontrar el lugar de su pro- pi o deseo. Además, lo que Hamlet hace se parece mucho a lo que un histérico es capaz de hacer, es decir, crearse un deseo insatisfecho (Lacan, 2015, p.320).

En un inicio el niño-criatura está profundamente ligado a la madre, en lo que denomina alienación inspirándose en Hegel y Marx. Solo es a medida que el individuo crece y se desarrolla, que se vuelve necesario separarse afectiva e intelectualmente de la figura materna para alcanzar su propia personalidad individual. Esta separación implica la capacidad de establecer límites, tomar decisiones independientes y desarrollar una identidad propia, separada de la influencia de la madre u otras figuras significantes, porque este proceso alienación-separación sucede en cada situación que guarde similitud con este tipo de dependencia. Cabe decir que para Lacan esta situación de dependencia con otro puede traducirse a una relación con el lenguaje y con otros hablantes, el proceso de hacer elecciones donde perdemos algo importante es el proceso de separación.

Lacan (2010) sostiene que el hijo adquiere una posición para la madre a través de un deseo insaciable en la madre. Además, la teoría de Klein (1928) sostiene que el deseo de ser madre comienza en la etapa preescolar (García, 2016). El deseo de la madre se refiere al modo en que el niño percibe y experimenta el amor y la atención de su madre. El niño puede sentir un deseo sexual o inconsciente hacia su madre en el complejo de Edipo. Las teorías psicoanalíticas tradicionales argumentan que esto se debe al fuerte apego emocional y la dependencia del niño hacia la madre durante las primeras etapas del desarrollo (Askman, 2015)

No obstante, es importante enfatizar que este deseo de la madre no debe interpretarse literalmente o de manera incestuosa. El deseo de la madre, en el psicoanálisis, no implica necesariamente una atracción sexual en el sentido adulto, sino que representa

los impulsos y deseos inconscientes del niño hacia la figura materna, en si hiciera referencia la dependencia que guarda el niño con esta figura. En la primera etapa de la vida del niño, su dependencia está centrada en el deseo de la madre. El niño busca ser el objeto del deseo de su madre y se identifica con lo que su madre desea. Sin embargo, a medida que el niño se desarrolla, necesita separarse de la dependencia exclusiva de la madre y establecer su propia identidad. Es ahí cuando pasamos a los siguientes puntos.

- **Nombre del Padre**

Lacan enfatizó la importancia del lenguaje y los significantes en la formación del sujeto y planteó que el Nombre del Padre es uno de los significantes clave que permiten al sujeto entrar en el mundo simbólico y establecer una relación con la ley y la sociedad. A través de este significante, el padre se convierte en un símbolo que reemplaza a la madre como figura primordial de referencia y marca la diferencia entre lo permitido y lo prohibido. El nombre del padre, en la teoría psicoanalítica de Jacques Lacan, se refiere a un concepto central que representa la función simbólica del padre en la estructuración de la subjetividad y el desarrollo psicológico. Lacan sostiene que El Nombre del Padre se refiere a una función simbólica que desempeña el padre en la vida del niño en lugar de una figura paterna específica. La introducción del orden social y las normas culturales en el desarrollo del niño es parte de esta función simbólica.

El Nombre del Padre, es decir, el padre simbólico. Es un término que subsiste en el nivel del significante, que, en el Otro, en cuanto sede de la ley, representa al Otro. Es el significante que apoya a la ley, que promulga la ley. Es el Otro en el Otro. Esto mismo expresa, precisamente, aquel mito necesario para el pensamiento de Freud que es el mito del Edipo (Lacan, 2010).

La ley simbólica y el orden del lenguaje están relacionados con El Nombre del Padre. Lacan sostiene que los padres juegan un papel importante al establecer límites y prohibiciones en la vida de un niño, lo que ayuda a organizar su experiencia y guiar su desarrollo psicológico. El nombre del padre en el complejo de Edipo se refiere a la figura

que representa la ley y la autoridad simbólica. El padre tiene el poder de limitar y prohibir que el niño tenga deseos incestuosos hacia un progenitor del sexo opuesto.

Según Lacan, El Nombre del Padre funciona como una inscripción en el individuo de la ley humana que permite el acceso a la cultura, que también es el dominio del lenguaje y la palabra. Más allá de la fijación narcisista en la relación dual e imaginaria con la madre y del goce incestuoso asociado con el resabio instintivo y natural del complejo materno, el nombre del padre funciona como una inscripción en el individuo de la ley humana que permite el acceso a la cultura (León, 2013).

En el campo del psicoanálisis, El Nombre del Padre y su papel en la estructuración de la subjetividad son conceptos complejos y fundamentales en la teoría lacaniana, y han sido objeto de estudio y discusión. A partir de aquí podemos pensar en la metáfora paterna.

- **Metáfora paterna**

Como vimos antes la metáfora paterna es un concepto importante en la teoría psicoanalítica de Lacan. Se refiere al papel del padre en la estructuración psíquica del niño y en la relación madre-niño. El padre juega un rol importante en el proceso de separación de la dependencia materna. En este proceso, el padre desempeña un papel crucial al representar simbólicamente la ley y la autoridad. El padre se convierte en un significante que reemplaza a la madre en el deseo del niño. Esta sustitución simbólica es lo que se conoce como metáfora paterna.

El padre no solo representa un papel sociológico, sino que se convierte en el mediador entre el niño y la madre. Su función es establecer límites y prohibiciones, lo cual es fundamental para la estructuración psíquica del niño. La metáfora paterna implica que el niño reconozca al padre como figura de autoridad y acepte la ley y las restricciones que el padre impone. A través de este proceso, el niño desarrolla su identidad individual y se separa del deseo exclusivo de la madre. La metáfora paterna es un concepto fundamental en el psicoanálisis que fue desarrollado por Jacques Lacan es un planteamiento que describe el proceso mediante el cual el padre, como figura simbólica, desempeña un papel crucial en el desarrollo psicológico de un individuo.

Mientras el complejo de Edipo, desarrollado por Sigmund Freud, se refiere a los deseos inconscientes del niño hacia sus progenitores del sexo opuesto y los sentimientos de rivalidad hacia los progenitores del mismo sexo. En contraste, la Metáfora Paterna, propuesta por Jacques Lacan, se centra en el papel del padre como una figura simbólica que impone restricciones y limitaciones, permitiendo al niño entrar en el orden del lenguaje y la cultura. Por otro lado, la Metáfora Paterna se enfoca en la función simbólica del padre para el niño, permitiéndole separarse del deseo exclusivo hacia la madre y entrar en la vida social y simbólica. Adicionalmente implica reconocer al padre como una figura de autoridad y aceptar las restricciones y leyes que impone, lo que permite al niño entrar en la dimensión del lenguaje y la cultura.

La metáfora Paterna es un proceso continuo que juega un papel crucial en la estructuración psíquica del individuo a lo largo de toda su vida. El padre interviene en diversos planos. De entrada, prohíbe a la madre. Éste es el fundamento, ahí es donde el padre está vinculado con la ley primordial de la interdicción del incesto. Es el padre, nos recuerdan, el encargado de representar esta interdicción. (Lacan, 2010).

En Psicoanálisis, el padre no puede ser representado porque es fundamentalmente inconsciente. La metáfora es un operador estructural. La metáfora del Padre generará una nueva connotación que será de naturaleza fálica y se extenderá por todo el mundo. Por lo tanto, el Nombre del Padre tiene un significado único porque introduce un universal del cual se aparta justamente al ser su introductor. El significante que rechaza la función fálica realiza una mediación necesaria entre el sujeto y la castración del otro. Sin embargo, debido a que es una metáfora, solo ocurrirá si el sujeto la lee. Como resultado, el Padre es la metáfora del sujeto (Hochman Vappereau, 2008).

La idea de la función paterna, que Jacques Lacan introdujo, surge de la creación del Complejo de Edipo por Sigmund Freud y sus posteriores desarrollos. Lacan utiliza la teoría del significante en su lectura del Edipo freudiano a través de la lingüística estructural. Como resultado, descubrió la estructura del lenguaje que se basa en la teoría del padre de Freud y la formalizó a través de la metáfora del padre. Esta fue la primera elaboración de Lacan sobre el padre, cuyo poder en el Complejo de Edipo del Seminario 17 inaugural dejó una marca duradera en su concepto de esta función (Trujillo et al., 2018).

En términos más simples, la metáfora paterna implica la entrada de una figura de autoridad y el establecimiento de límites en la relación triangular entre el niño, la madre y el padre. A través de esta intervención, el niño adquiere un sentido de separación de la madre y se identifica con el padre, internalizando sus normas y valores.

CAPÍTULO 3

Desafíos contemporáneos en las funciones parentales y el aprendizaje

El entorno actual anclado inevitablemente al surgimiento de la sociedad contemporánea ha hecho que las funciones parentales se enfrenten a nuevos desafíos en su implementación y comprensión. Tales desafíos contemporáneos incluyen factores tales como los cambios sociales y culturales, la emergencia de la tecnología y el acceso generalizado a la información en línea, entre otros (Belsky, 2019). Esta tendencia, que depende en su mayoría de la presencia de variables externas, lleva a cuestionar la influencia de estos factores en la capacidad de los padres para facilitar un desarrollo afectivo saludable en sus hijos y, en última instancia, en la forma en que los niños aprenden a establecer y mantener vínculos afectivos.

Las estructuras familiares y las normas sociales en torno a la crianza han cambiado significativamente en las últimas décadas, sobre todo luego del auge prolífico del desmantelamiento de concepciones anacrónicas cuyo tutelaje daba forma a las concepciones tradicionales de las funciones parentales (Goldberg A. E., 2018). Los cambios sociales han resultado en una mayor tolerancia y diversidad en las estructuras familiares, incluyendo la aceptación de roles de género diversos, familias monoparentales y reconstituidas, así como parejas del mismo sexo que crían hijos. A pesar de esta diversificación en las funciones parentales, los padres contemporáneos enfrentan desafíos para adaptarse a este entorno en evolución, a menudo sin una orientación clara, lo que puede afectar el desarrollo de vínculos emocionales en los niños.

La revolución tecnológica es el eje central que determina la sociedad contemporánea. Los niveles de transformación social que la tecnología ha generado, han sido sorprendentes, incluso en áreas que parecen ajenas a su influencia, como las dinámicas parentales. Los padres modernos no solo deben adaptarse a su propio uso de la tecnología, sino también supervisar y guiar el uso de la tecnología por parte de sus hijos (Radesky, 2015). Dicha influencia plantea desafíos únicos para la crianza, ya que los padres deben equilibrar los beneficios potenciales de la tecnología –como el acceso a información educativa– con los riesgos –como el acceso a contenido inapropiado o la

interferencia con el tiempo cara a cara–, lo que también podría tener un impacto en la formación del vínculo afectivo de los niños.

Cambios en las estructuras familiares y su relación con la paternidad y el aprendizaje

Las estructuras familiares han experimentado una transformación significativa a lo largo de las últimas décadas. La diversidad de formas familiares, incluyendo familias monoparentales, familias reconstituidas, y familias con padres del mismo sexo, se ha convertido en un fenómeno más común y reconocido (Patterson, 2017). Este cambio en la estructura familiar ha planteado preguntas sobre cómo estas diferentes configuraciones pueden afectar a las funciones parentales y, en consecuencia, al aprendizaje y desarrollo afectivo de los niños.

Por ejemplo, las familias monoparentales, donde un solo adulto asume el rol de padre y madre, pueden enfrentar desafíos asociados a la gestión del tiempo y recursos, lo que puede impactar en las oportunidades de aprendizaje y desarrollo del niño (Hilton, 1998). No obstante, conviene mencionar que la calidad de la relación y del cuidado parental puede desempeñar un papel más significativo que la estructura de la familia en sí misma, siendo una función parental cálida, sensible y consistente un predictor más fuerte del éxito académico y del desarrollo socioemocional saludable (Amato, 2010).

En familias reconstituidas, donde conviven padres biológicos y padrastros, se observan dinámicas parentales complejas. La transición a esta nueva estructura familiar puede ser desafiante para los niños, especialmente debido a los entornos a los que se enfrentan, lo que puede dar lugar a problemas de conducta o aprendizaje. No obstante, con el tiempo y una gestión adecuada, estos niños tienen la capacidad de adaptarse, superar estos desafíos y establecer vínculos fuertes con sus figuras parentales. (Hilton, 1998).

Nuevas configuraciones familiares y sus efectos en los roles parentales

Las nuevas configuraciones familiares han llevado a una reevaluación de los roles parentales tradicionales. A medida que se alejan de los modelos nucleares y biparentales, las familias contemporáneas requieren una reconfiguración de los roles y responsabilidades de la crianza. En las familias reconstituidas, por otro lado, las dinámicas

de roles pueden ser particularmente complejas. Los padres biológicos y los padrastros pueden compartir responsabilidades parentales, y las tensiones pueden surgir en torno a las cuestiones de autoridad y pertenencia (Pryor, 2001).

Según Freud, la figura del padrastro puede ser percibida como un intruso que interrumpe el lazo original entre el niño y su padre biológico, lo que puede provocar conflictos y tensiones en la dinámica familiar (Freud, 1985). Sin embargo, con una gestión adecuada de estas tensiones, los padrastros pueden llegar a establecer vínculos afectivos fuertes y desempeñar un papel positivo en el desarrollo del niño (King, 2018).

En familias con padres del mismo sexo, los roles parentales desafían las normas de género tradicionales. (Patterson, 2017). Señala que no hay diferencias significativas en la salud psicológica o los logros académicos de los niños criados por parejas del mismo sexo en comparación con aquellos criados por parejas heterosexuales. Estos hallazgos sugieren que más allá de la estructura familiar o el género de los padres, lo que realmente influye en el bienestar del niño es el amor, la atención y la consistencia en la crianza.

Es relevante mencionar que estas nuevas configuraciones familiares pueden enfrentarse a desafíos únicos, como la discriminación social y la falta de apoyo institucional; sin embargo, también puede ser una oportunidad para redefinir las prácticas de crianza de una manera más inclusiva y flexible, rompiendo los moldes de los roles parentales tradicionales. Es así que, las nuevas configuraciones familiares están redefiniendo los roles parentales de formas diversas y complejas. En cualquier caso, las investigaciones realizadas en torno a estos temas sugieren que es la calidad de la crianza y la relación entre los padres y los niños lo que es más determinante para el bienestar y desarrollo de los niños.

Las nuevas configuraciones familiares enfrentan desafíos como discriminación y falta de apoyo institucional, pero también permiten redefinir prácticas de crianza más inclusivas y flexibles, rompiendo moldes tradicionales. Estas dinámicas están redefiniendo de manera diversa y compleja los roles parentales. Investigaciones destacan que la calidad de crianza y la relación padres-hijos son cruciales para el bienestar y desarrollo infantil.

Familias monoparentales y el aprendizaje de los niños

Las familias monoparentales, aquellas en las que un solo adulto tiene la responsabilidad de criar a uno o más hijos, también han aumentado significativamente en las últimas décadas. Dichos cambios en la estructura familiar han llevado a una serie de estudios que examinan cómo la crianza monoparental puede afectar el desarrollo y el aprendizaje de los niños.

Tales investigaciones sugieren que una de las mayores dificultades que enfrentan las familias monoparentales es la limitación en términos de tiempo y recursos. Los padres solteros pueden luchar por equilibrar las demandas de la crianza con las del trabajo y otras responsabilidades, lo que puede limitar el tiempo que pueden dedicar a las actividades de aprendizaje con sus hijos. Este estrés adicional y la falta de tiempo pueden, en algunos casos, influir en el rendimiento académico de los niños. Además, las familias monoparentales tienden a tener menos recursos económicos que las familias biparentales, lo que puede limitar las oportunidades educativas de los niños. La falta de recursos puede reducir la capacidad de los padres para proporcionar materiales educativos, actividades enriquecedoras y un entorno de aprendizaje estable.

Aunque las estructuras familiares pueden influir en las oportunidades y experiencias de aprendizaje, la calidad de la crianza es una variable más influyente en el rendimiento académico y en el desarrollo socioemocional de los niños. De hecho factores intangibles como la calidez, la sensibilidad y la coherencia en la crianza son aspectos cruciales para el desarrollo saludable de los niños, (Hilton, 1998).

El psicólogo y teórico del apego John Bowlby (1988) argumenta que los niños desarrollan modelos de trabajo interno de sí mismos y de los demás a través de sus interacciones con sus cuidadores. Por lo tanto, aunque los niños en familias monoparentales pueden tener una sola figura principal de apego, esto no necesariamente limita su capacidad para formar relaciones seguras y saludables.

Además, la resiliencia es un factor importante a tener en cuenta. A pesar de los desafíos, muchos niños de familias monoparentales desarrollan habilidades de resiliencia que les ayudan a adaptarse a las circunstancias cambiantes. Este desarrollo que aparece en estas condiciones pueden resultar positivas, pues los niños pueden aprender a manejar la

adversidad de manera efectiva. Dicho de otra manera, esta es una habilidad que puede beneficiarlos en muchas áreas de la vida, incluyendo el aprendizaje.

Aunque las familias monoparentales pueden enfrentarse a desafíos específicos, muchos de estos niños, cuya crianza estuvo determinada por dicho contexto, se desempeñan bien académicamente y muestran un desarrollo socioemocional saludable. Es decir, que la estructura familiar sostenida en una dinámica monoparental no parece afectar negativamente al desarrollo afectivo del niño. En última instancia, la calidad de la crianza y el apoyo emocional que se proporciona a los niños parece ser más influyente que la estructura familiar en sí misma.

Familias con padres del mismo sexo y su influencia en la crianza y en la educación de los niños

Las familias con padres del mismo sexo han ganado visibilidad y reconocimiento en los últimos años, y su existencia desafía los roles de género tradicionales y las normas de crianza (Golombok, 2015). Quizá esa sea la razón por la cual este nuevo modelo de dinámica familiar sea la que más detractores enfrenta. En fin, dada esta creciente prevalencia, es esencial analizar la influencia que estos hogares pueden tener en la crianza y la educación de los niños.

Un mito común es que los niños criados en hogares con padres del mismo sexo sufren un daño psicológico o social. Sin embargo, la evidencia científica no respalda esta afirmación. Varios estudios han demostrado que no hay diferencias significativas en el bienestar psicológico, social o emocional de los niños criados en familias con padres del mismo sexo en comparación con los criados en familias heterosexuales (Patterson, 2006).

Además, las familias con padres del mismo sexo a menudo muestran una distribución más equitativa de las tareas de crianza y del hogar que las parejas heterosexuales, lo que puede proporcionar a los niños modelos más igualitarios de roles de género. Esto puede tener un impacto positivo en la forma en que los niños perciben y entienden los roles de género, lo que puede influir en sus relaciones y comportamientos futuros.

Los niños de familias con padres del mismo sexo también pueden desarrollar una mayor empatía y apertura hacia la diversidad, ya que a menudo están expuestos a una mayor diversidad y a la necesidad de comprender y aceptar las diferencias desde una edad

temprana (Bos H. M., 2019). Sin embargo, estos niños pueden enfrentar desafíos únicos, como la discriminación y el estigma social, que requieren apoyo y orientación adicionales por parte de los padres y de la comunidad más amplia.

Dicho esto, es importante reconocer que la calidad de la crianza puede variar ampliamente en todas las configuraciones familiares, incluyendo las familias con padres del mismo sexo. La capacidad de un padre para proporcionar un ambiente amoroso, seguro y de apoyo influye mucho más para el bienestar del niño que la orientación sexual del padre.

Hasta ahora la evidencia sugiere que las familias con padres del mismo sexo son tan capaces de proporcionar un ambiente de crianza saludable como las familias heterosexuales. A medida que la sociedad continúa evolucionando y aceptando una variedad de configuraciones familiares, es crucial que las prácticas y políticas de crianza y educación reflejen y apoyen esta diversidad.

Impacto de la tecnología en la paternidad y el aprendizaje

La tecnología ha transformado casi todos los aspectos de nuestras vidas, y ni la paternidad ni el aprendizaje son excepciones. Con la proliferación de dispositivos digitales y plataformas de aprendizaje en línea, los padres de hoy enfrentan desafíos y oportunidades únicas en términos de crianza y educación.

Una de las formas más notables en que la tecnología ha influido en la paternidad es a través de la comunicación. Los medios digitales han facilitado la interacción entre padres e hijos, especialmente en familias que están geográficamente separadas. Por ejemplo, las videoconferencias pueden ayudar a mantener los lazos familiares y proporcionar un medio para el apoyo parental.

Al mismo tiempo, la tecnología ha ampliado las oportunidades de aprendizaje para los niños. Las plataformas de aprendizaje en línea, las aplicaciones educativas y los recursos digitales han hecho que el aprendizaje sea más accesible y personalizado que nunca. El aprendizaje en línea puede aumentar la motivación de los estudiantes, mejorar la retención de información y facilitar el aprendizaje personalizado. Sin embargo, el uso de la tecnología en la paternidad también tiene sus desafíos. Los padres deben navegar por el equilibrio entre permitir a los niños explorar el mundo digital y protegerlos de los

riesgos en línea, como el ciberacoso, la exposición a contenido inapropiado y la sobreexposición a las pantallas.

Además, aunque la tecnología puede ofrecer oportunidades de aprendizaje enriquecedoras, no todas las familias tienen el mismo nivel de acceso a estas oportunidades. Este fenómeno, conocido como "brecha digital", puede exacerbar las desigualdades existentes en la educación y limitar las oportunidades de aprendizaje para los niños de familias de bajos ingresos.

Es importante que los padres sean conscientes del papel que la tecnología puede desempeñar en la vida de sus hijos. Los padres pueden actuar como mediadores de la tecnología, ayudando a sus hijos a hacer un uso seguro y efectivo de los medios digitales y a navegar por el mundo en línea. Así pues, la tecnología tiene el potencial de enriquecer la paternidad y el aprendizaje de formas significativas, pero también presenta desafíos y riesgos. Los padres, los educadores y los responsables políticos deben trabajar juntos para maximizar los beneficios de la tecnología y minimizar sus riesgos.

La digitalización y su influencia en la dinámica familiar

La digitalización ha influido en la dinámica familiar de varias formas, cambiando la forma en cómo las familias interactúan, se comunican y aprenden. Los dispositivos digitales y la conectividad a Internet se han convertido en una parte integral de la vida cotidiana de muchas familias, y han transformado las interacciones y actividades familiares. La digitalización ha hecho posible una comunicación más fácil y constante entre los miembros de la familia, independientemente de la distancia física. Por ejemplo, la capacidad de enviar mensajes instantáneos o hacer videollamadas puede ayudar a mantener la cohesión familiar y permitir una comunicación constante.

La tecnología digital también ha cambiado la forma en que las familias pasan tiempo juntas. Los juegos digitales, las películas en streaming y las redes sociales ofrecen nuevas formas de interacción y entretenimiento familiar. Sin embargo, esto también puede llevar a una "co-presencia solitaria", donde los miembros de la familia están físicamente presentes, pero están inmersos en sus propios dispositivos, lo que puede tener un impacto en la interacción y el vínculo familiar.

Además, la digitalización ha cambiado la forma en que los niños aprenden. Las plataformas de aprendizaje en línea, las aplicaciones educativas y los recursos digitales

pueden proporcionar oportunidades de aprendizaje personalizado y enriquecido, pero también pueden presentar desafíos en términos de equidad en el acceso y el uso de estos recursos.

La digitalización también ha transformado la forma en que los padres supervisan y guían a sus hijos. Las herramientas de control parental y las aplicaciones de seguimiento pueden ayudar a los padres a supervisar y guiar el uso de la tecnología por parte de sus hijos. Sin embargo, estos también plantean preguntas sobre la privacidad y la autonomía de los niños. Los padres también pueden enfrentar desafíos para mantenerse al día con la rápida evolución de la tecnología y para comprender y navegar por los riesgos y oportunidades asociados con su uso. Esto puede requerir nuevas habilidades y conocimientos por parte de los padres, así como apoyo de la comunidad y las instituciones educativas (Hiniker, 2015).

La digitalización ha tenido un impacto significativo en la dinámica familiar, con implicaciones tanto positivas como negativas. Es esencial que las familias, los educadores y los responsables políticos entiendan y naveguen por estas transformaciones para maximizar los beneficios y minimizar los riesgos. A medida que la sociedad continúa digitalizándose, es probable que veamos más cambios en la dinámica familiar.

Redes sociales y su impacto en la relación entre padres e hijos

Las redes sociales se han convertido en una parte integral de la vida cotidiana de muchas familias y han influenciado significativamente la relación entre padres e hijos. Para algunos, han proporcionado una nueva forma de comunicación y conexión, pero también han planteado desafíos y preocupaciones (Hetherington, 2002).

Las redes sociales pueden actuar como una plataforma para la comunicación y el intercambio de experiencias entre padres e hijos. Por ejemplo, compartir fotos, videos y actualizaciones de estado puede ayudar a los padres y a los niños a mantenerse conectados y a compartir aspectos de sus vidas diarias. Esto puede ser especialmente valioso en familias geográficamente separadas. Al mismo tiempo, las redes sociales han cambiado la naturaleza de la socialización de los niños y jóvenes. Los niños y jóvenes de hoy pasan una cantidad significativa de tiempo en las redes sociales, y estos espacios en línea se han convertido en un lugar importante para la interacción social y el aprendizaje.

Las redes sociales también pueden tener un impacto en la autoimagen y el bienestar de los niños. El constante flujo de imágenes y actualizaciones de estado puede llevar a los niños a compararse con otros, lo que puede tener un impacto en su autoestima y bienestar emocional. Frente a tal respecto, los padres pueden desempeñar un papel importante en ayudar a los niños a navegar por estos desafíos y en promover una interacción saludable con las redes sociales.

Además, las redes sociales pueden presentar desafíos en términos de privacidad y seguridad en línea. Los padres deben enseñar a sus hijos a utilizar las redes sociales de forma segura y a proteger su privacidad en línea. Los padres también pueden utilizar las redes sociales como una forma de supervisar a sus hijos. Al seguir a sus hijos en las redes sociales, los padres pueden obtener una visión de las interacciones en línea de sus hijos y intervenir cuando sea necesario. Sin embargo, esta supervisión también plantea preguntas sobre la privacidad y la autonomía de los hijos.

Es evidente que las redes sociales pueden tener un impacto significativo en la relación entre padres e hijos, con implicaciones tanto positivas como negativas. Al entender y navegar por estos impactos, podemos ayudar a las familias a aprovechar los beneficios de las redes sociales y a minimizar sus riesgos.

Implicaciones de la tecnología en la educación y el desarrollo infantil

La tecnología ha transformado la educación y el desarrollo infantil en formas significativas. Para empezar, la tecnología ha ampliado las oportunidades de aprendizaje para los niños. Los dispositivos digitales y las aplicaciones educativas son la punta de lanza para el aprendizaje personalizado (Crompton, 2013). Esto puede permitir a los niños aprender a su propio ritmo y según sus propios intereses, lo que eventualmente puede fomentar la motivación y el compromiso con el aprendizaje. Las plataformas de aprendizaje en línea también pueden facilitar el acceso a una amplia variedad de recursos de aprendizaje, como libros electrónicos, videos educativos, simulaciones interactivas y cursos en línea. Esto puede permitir a los niños acceder a una gama más amplia de materiales de aprendizaje que pueden no estar disponibles en su entorno inmediato. Por lo tanto, dichos recursos tienen la capacidad de democratizar el aprendizaje y mejorar los niveles educativos de los niños y niñas.

La tecnología también puede facilitar la comunicación y la colaboración en el aprendizaje. Las plataformas en línea y las herramientas de colaboración pueden permitir a los niños trabajar juntos en proyectos, compartir ideas y aprender unos de otros. Esto puede fomentar habilidades importantes como la comunicación, el trabajo en equipo y el pensamiento crítico (Crompton, 2013). Al mismo tiempo, el uso de la tecnología en la educación también plantea desafíos. Uno de estos desafíos es la equidad en el acceso a la tecnología. No todos los niños tienen el mismo acceso a dispositivos digitales y a Internet, lo que puede crear desigualdades en las oportunidades de aprendizaje. Otro desafío es el uso apropiado de la tecnología. Si bien la tecnología puede proporcionar oportunidades de aprendizaje enriquecidas, también puede ser una distracción si no se utiliza de manera efectiva.

Además, la tecnología puede tener un impacto en el desarrollo social y emocional de los niños. Si bien la tecnología puede proporcionar oportunidades para la interacción social, también puede llevar a los niños a pasar menos tiempo en interacciones cara a cara, lo que puede tener un impacto en sus habilidades sociales y emocionales (Valcke, 2010). El tiempo excesivo frente a la pantalla puede llevar a un estilo de vida sedentario, lo que además puede tener un impacto en la salud física de los niños.

En conclusión, los cambios contemporáneos en las funciones parentales, las configuraciones familiares y el avance tecnológico han moldeado drásticamente el vínculo afectivo y la educación de los niños. Los padres, en su papel primordial de cuidadores y educadores, son fundamentales en la formación de estos vínculos, lo que se evidencia en las variaciones en las estructuras familiares y en el uso de la tecnología.

El cambio en las estructuras familiares ha diversificado los roles parentales y, por ende, la forma en que los niños desarrollan sus vínculos afectivos. Las familias con padres del mismo sexo, las monoparentales, y las familias nucleares tradicionales, pueden proporcionar entornos estables y amorosos que fomentan la formación de vínculos afectivos sólidos. Las familias monoparentales, aunque a menudo enfrentan desafíos adicionales, pueden, como se mencionó, crear un ambiente seguro y amoroso donde los niños pueden formar fuertes vínculos afectivos. Por su parte, las familias con padres del mismo sexo, contrariamente a muchos mitos, proporcionan entornos familiares donde los niños pueden desarrollar vínculos afectivos sanos y seguros (Bos H. M., 2019).

Por otro lado, la tecnología, y específicamente las redes sociales, han cambiado la forma en que los niños interactúan con sus padres y el mundo. Estas herramientas pueden, de hecho, facilitar la comunicación entre padres e hijos y, en última instancia, fortalecer su vínculo afectivo. Sin embargo, la supervisión y orientación de los padres es crucial para garantizar que estos medios sean un facilitador positivo en la relación y no una barrera.

En la educación, la digitalización ha permitido un aprendizaje más personalizado y accesible. Sin embargo, las investigaciones realizadas recomiendan que los padres y los educadores guíen a los niños en el uso de estas herramientas tecnológicas para garantizar que promuevan su desarrollo educativo en lugar de obstaculizarlo. La guía parental y el apoyo son vitales para garantizar que los niños puedan navegar de manera segura y efectiva en el mundo digital, lo que a su vez puede reforzar su vínculo con los padres a medida que se desarrolla una relación de confianza y orientación.

Así pues, las funciones parentales y las configuraciones familiares, junto con el uso de la tecnología, tienen una influencia significativa en el desarrollo del vínculo afectivo de los niños. Comprender y abordar los desafíos y oportunidades que presentan estos factores es fundamental para apoyar a los niños en el desarrollo de vínculos afectivos seguros y saludables.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque

El enfoque abarca la visión desde la cual se llevará a cabo el estudio de un fenómeno. Se distinguen tres enfoques que guían las investigaciones: cuantitativo, cualitativo y mixto. El enfoque cuantitativo se basa en el análisis de datos concretos. El enfoque mixto combina datos cuantitativos y cualitativos. Por su parte, el enfoque cualitativo, empleado en este estudio, parte de una pregunta que se ajusta a medida que se profundiza en la investigación, con el propósito de construir conocimiento acerca de un tema.

Según Martínez (2006), la investigación cualitativa persigue la meta de ofrecer una descripción integral de diversos fenómenos, individuos o entidades, sin importar su naturaleza. En otras palabras, busca discernir la esencia, composición y estructura de las realidades, considerándolas como entidades integradas. Del mismo modo, la investigación cualitativa, al igual que cualquier otro enfoque de investigación, se apoya en dos pilares esenciales: la recopilación exhaustiva de información y su posterior organización, siempre acompañada de los instrumentos y el enfoque metodológico necesarios para lograr una comprensión más precisa del fenómeno bajo análisis.

Paradigma

Se optó por emplear el enfoque interpretativo-hermenéutico como paradigma o modelo de investigación, siguiendo la línea del enfoque cualitativo. Este enfoque se centra en el análisis de fenómenos subjetivos y busca obtener información a través de la percepción e interpretación de la realidad. Según Rivera (2010), este enfoque no se centra en medir la realidad, sino en comprenderla y analizarla como una realidad en constante cambio y dinámica, que contiene sus propias contradicciones.

Método

El método se enforca en la manera en que se logran los objetivos de la investigación, en este estudio fue utilizado el método descriptivo. En su trabajo "El proceso de investigación" (1992), Carlos Sabino aborda la investigación descriptiva como

un enfoque rasgos esenciales de conjuntos uniformes de fenómenos". Utiliza criterios sistemáticos para revelar la estructura o el comportamiento de los fenómenos examinados, proporcionando información metódica y comparable con otros recursos.

Técnica de recolección de información

Las técnicas se refieren a las herramientas empleadas para obtener información o datos relacionados con un tema, campo o tópico. En esta investigación, la técnica utilizada para la recolección de información o de datos, fue la entrevista a psicólogos y docentes con experiencia en el tema de estudio.

Instrumentos

Los instrumentos son el medio para recolectar la información referente al estudio. En esta investigación, se utilizó la entrevista semiestructurada. Las cuales, presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Entrevista

1. ¿Cómo definiría usted el concepto de "funciones parentales" y cómo cree que influyen en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño? ¿Puede compartir alguna experiencia personal o anécdota?
2. ¿Considera que los cambios en las estructuras familiares modernas (por ejemplo, familias monoparentales, familias con padres del mismo sexo) han influenciado en la forma en que se establece el vínculo afectivo en el niño? Si es así, ¿de qué manera?
3. ¿Cómo cree que la tecnología y las redes sociales han afectado la dinámica familiar y el vínculo afectivo entre padres e hijos?
4. ¿Cuál considera que es el impacto de la digitalización y las redes sociales en el desarrollo afectivo de los niños? o ¿Cree que es posible mantener un equilibrio entre el uso de la tecnología y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños?

5. En base a su experiencia y/o conocimientos, ¿cómo podrían los padres utilizar la tecnología para fortalecer su vínculo con sus hijos?
6. ¿Considera que hay diferencias en cómo se forman los vínculos afectivos en diferentes tipos de estructuras familiares (monoparentales, nucleares, del mismo sexo, etc.)?
7. ¿Cómo considera que la sociedad y las instituciones educativas pueden apoyar a las familias en la formación de vínculos afectivos sólidos y saludables en medio de estos desafíos contemporáneos?

Población

La población seleccionada fueron tres psicólogos especialistas en el área y tres docentes de educación básica y general con más de 5 años de experiencia, esto con el fin de poder recopilar la mayor información posible, sobre el tema Incidencias de las Funciones Parentales en el desarrollo del Vínculo afectivo en el niño, sustentada por profesionales que han vivido de cerca con pacientes o estudiante, diversos tópicos que se desarrollan en la investigación.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de datos

Presentación de datos

La recolección de datos fue realizada a través de entrevistas semiestructuradas a 3 profesionales en psicología clínica y 3 docentes de educación básica y general, lo cual en base a su experiencia profesional hicieron un planteamiento teórico sobre las funciones parentales, el vínculo afectivo en el niño y el uso de la tecnología. Las tres primeras entrevistas fueron realizadas a psicólogas clínicas. La primera entrevistada fue K, psicóloga clínica, con maestría en prevención de drogodependencia y otras conductas adictivas, cuenta con experiencia con niños y adolescentes en el área educativa. La segunda entrevistada fue D, psicóloga clínica, cuenta con experiencia con niños y adolescentes en consulta privada. La tercera entrevistada fue R, psicóloga clínica, con maestría en Psicoanálisis, cuenta con experiencia con niños y adolescentes en consulta privada.

Las siguientes tres entrevistas fueron realizadas a docentes de Educación Básica y General. Entre en el cuarto y quinto entrevistado se encontraban L y F, licenciados en ciencias de la educación, cuentan con experiencia de trabajo con adolescentes en instituciones educativas. La sexta entrevistada fue J, licenciada en educación primaria, con maestría en educación inicial y preescolar, cuenta con experiencia de trabajo con niños y adolescentes en instituciones educativas.

Cabe resaltar que todos los profesionales entrevistados estuvieron dispuestos a cooperar en la investigación presentada basándose en su experiencia clínica y educativa.

Análisis de datos

Variable: Familia – vínculo afectivo

Pregunta: ¿Cómo definiría usted el concepto de "funciones parentales" y cómo cree que influyen en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño? ¿Puede compartir alguna experiencia personal o anécdota?

Psicólogas

K: El concepto de funciones parentales se refiere a los cuidados y necesidades que los padres o cuidadores brindan a los niños, incluyendo educación, crianza y atención a su desarrollo emocional. Esto influye en la forma en que el niño se relaciona con los demás. Un ejemplo ilustrativo es cuando los padres priorizan su relación de pareja, dejando a la hermana mayor un cargo de cuidar a la pequeña. Aunque se satisfacen las necesidades básicas, la niña desarrolla independencia y cierta rebeldía, adoptando a la hermana como figura de cuidado predominante.

D: Las responsabilidades de las figuras parentales y cuidadoras hacia los niños, incluidos los padres biológicos y otros adultos, tienen un impacto significativo en el desarrollo integral del niño. Estas responsabilidades no se limitan solo a la parte afectiva, sino también a la construcción de un vínculo de apego seguro. Si se desempeñan de manera consciente y definida, contribuyen a un ambiente funcional ya un sólido desarrollo en diversas áreas sociales debido a la estructura familiar establecida. Un ejemplo en donde se presenta una familia funcional donde los padres tienen roles bien definidos, cuidando y protegiendo a los hijos. La relación familiar es sólida, apoyada en valores religiosos y actividades conjuntas. Esto ha resultado en un niño amigable, comunicativo y exitoso académicamente, capaz de expresar sus emociones y relacionarse efectivamente con otros debido al ambiente funcional y afectivo en casa.

R: Existen dos funciones primordiales en el desarrollo psicológico de un niño: la función materna y la función paterna. La función materna se refiere al cuidado y la atención a las necesidades vitales del bebé, lo que crea una interacción y transmisión de afectos entre el cuidador y el bebé. Por otro lado, la función paterna implica la transmisión de límites y normas que regulan la relación entre el bebé y el cuidador. Ambas funciones son esenciales para el desarrollo psicológico adecuado de un niño, y su falta puede llevar a dificultades en la identificación y en la formación de la personalidad.

L: Personalmente considero el concepto de funciones parentales como los principios que los padres deben tomar en cuenta para una crianza responsable de sus hijos. Esta tendrá

un gran efecto en ellos debido al desarrollo de habilidades blandas, las cuales servirán de apoyo en la interacción socioemocional con quienes los rodeen. Además, permitirá crear en ellos criterio propio y personalidad, habilidades para comunicarse e incluso resolución de conflictos.

En mi labor como docente he visto las consecuencias positivas y negativas en mis estudiantes debido a la calidad de crianza que ellos han recibido. He interactuado con niños y jóvenes con una mentalidad madura y sana, de modo que facilita el desarrollo de sus habilidades y les permite tomar mejores decisiones que los demás.

F: Puedo definir las funciones parentales como toda acción que toma papá y/o mamá en pro de su hijo/a en los aspectos afectivos, económicos y sociales.

J: Las funciones parentales abarcan decisiones cruciales para el crecimiento de los hijos en el núcleo familiar. Los padres deben brindar confianza a sus hijos para guiarlos y educarlos adecuadamente en el mundo actual, permitiéndoles prosperar. El desarrollo emocional y social es esencial en los niños, ya que contribuye a su identidad y manejo de emociones a lo largo de la vida. Estos aspectos ayudarán a formar individuos seguros de sí mismos con una autoestima alta, lo que potenciará sus capacidades en general.

Análisis:

- Las tres participantes psicólogas están de acuerdo en que las funciones parentales tienen un impacto significativo en el desarrollo de los niños. K menciona cómo las decisiones de los padres pueden influir en la forma en que los niños se relacionan con los demás, D destaca que las funciones parentales no solo involucran aspectos afectivos, sino también la construcción de un vínculo de apego seguro que contribuye al desarrollo en diversas áreas sociales, R se centra en las funciones materna y paterna específicas y cómo su falta puede llevar a dificultades en la identificación y en la formación de la personalidad. Las tres colaboradoras demuestran sus respuestas con ejemplos ilustrativos: K presenta un ejemplo en el que los padres no cumplen plenamente sus funciones parentales resultando en que una hermana mayor asuma un rol de cuidado, afectando el desarrollo emocional y

social de ambos. D proporciona un ejemplo de una familia funcional en la que los padres tienen roles bien definidos, lo que lleva a un niño exitoso en varias áreas debido al ambiente funcional y afectivo en casa. R no proporciona un ejemplo específico, pero enfatiza la importancia de las funciones materna y paterna en la identificación y desarrollo psicológico del niño.

- Los tres participantes educadores comparten la noción de que las funciones parentales son fundamentales para el desarrollo de los niños en diferentes aspectos de sus vidas. Mientras que el participante P y J profundizan en los efectos emocionales y sociales de estas funciones, el participante F brinda una definición más breve pero abarcadora de las acciones involucradas en las funciones parentales. Cada perspectiva agrega una capa de comprensión al tema, resaltando tanto la importancia de las acciones de los padres como sus efectos en el desarrollo de los niños.

Pregunta: ¿Considera que los cambios en las estructuras familiares modernas (por ejemplo, familias monoparentales, familias con padres del mismo sexo) han influenciado en la forma en que se establece el vínculo afectivo en el niño? Si es así, ¿de qué manera?

K: Los cambios en el vínculo emocional de un niño están influenciados por los cuidadores o padres que deben adaptarse a nuevos roles y conceptos familiares. Es crucial para ellos redefinir estos roles y responder a las necesidades del niño para garantizar su desarrollo sin contratiempos.

D: La influencia de las estructuras familiares en el vínculo afectivo de los niños depende de la dinámica y el contexto en el que se desarrolla. Se menciona que las familias monoparentales, formadas por situaciones como divorcios o pérdidas, no solo se ven afectadas por su estructura, sino también por las circunstancias y las dinámicas emocionales. La presencia emocional y el apoyo de los padres o cuidadores son cruciales para el desarrollo positivo del niño, y una familia monoparental no garantiza una

influencia negativa en sí misma, sino que esto depende de la complejidad emocional del contexto en el que se encuentre.

R: Los niños pueden sentirse amados independientemente de la estructura familiar en la que se encuentren, ya que el vínculo afectivo no depende de una familia tradicional con padre y madre. La cuestión radica en si los niños reclaman o cuestionan la falta de esa estructura familiar tradicional, especialmente si observan que otros niños tienen padres y madres. La ausencia de uno de los progenitores puede generar interrogantes y emociones negativas en el niño, asociados con la sensación de desamor o desinterés. Sin embargo, en general, los niños pueden sentirse amados por diversas personas en su vida, más allá de la configuración familiar en la que se encuentran.

L: Considero que ha influenciado negativamente, ya que las ideas sociales que establecen las minorías se han propagado a los infantes y ellos no tienen aún una conciencia ni un criterio formados para tomar decisiones.

F: Considero que las nuevas estructuras paternas han tenido un efecto positivo en los niños ya que de esta manera estos tienden a llevar una mentalidad más abierta frente a temas como ideologías de género y de cómo estos se pueden llegar a identificar a sí mismos para además de ser aceptados por su entorno familiar y social.

J: La participación y el afecto comprometidos de los padres influyen positivamente en los niños, revelando una mejor autoestima, un desarrollo más sólido de las habilidades sociales y un mejor desempeño escolar. La presencia constante de los padres proporciona estabilidad y bienestar psicológico a los niños. Aunque no se opone a las diversas estructuras familiares, destaca que tener a los padres juntos beneficia emocionalmente a los niños, ya que promueve su crecimiento y desarrollo en varios aspectos.

Análisis:

- Las tres respuestas resaltan la relevancia del vínculo emocional y las estructuras familiares en el desarrollo de los niños. Mientras que la participante K se enfoca en la adaptación activa de los cuidadores, la participante D explora la influencia

de las circunstancias y dinámicas familiares y finalmente la participante R se enfoca en la importancia continua del apoyo emocional en las diferentes estructuras familiares. Estas respuestas brindaron una visión más completa de cómo las dinámicas familiares y emocionales interactúan para influir en el bienestar emocional de los niños.

- Los tres participantes abordan diversas perspectivas sobre el impacto de las nuevas estructuras familiares y las ideas sociales en el desarrollo de los niños. El participante L se muestra preocupado por la transmisión de ideas a niños sin un criterio formado, planteando una posible influencia negativa. En contraste, el participante F destaca aspectos positivos al considerar que las nuevas estructuras pueden fomentar una mentalidad abierta y la aceptación de la diversidad de género. Por su parte, la participante J resalta el papel crucial de la participación activa y el afecto de los padres, independientemente de la estructura familiar, subrayando cómo el bienestar emocional y el desarrollo integral de los niños están arraigados en la presencia y compromiso de los padres.

Pregunta: ¿Considera que hay diferencias en cómo se forman los vínculos afectivos en diferentes tipos de estructuras familiares (monoparentales, nucleares, del mismo sexo, etc.)?

K: La diferencia está en la estructura, no en el vínculo en sí. El vínculo se adapta durante el desarrollo según las necesidades. Siempre hay algo que separa o une a individuos. Las etiquetas de familias varían culturalmente, pero el significado del vínculo es subjetivo y crea conexión con otros.

D: La vinculación y el desarrollo emocional en las familias están influenciados por diversos factores, incluyendo la estructura familiar y el contexto en el que se desarrolla. Aunque las diferentes estructuras familiares pueden tener influencias en la forma en que los niños arraigan vínculos afectivos, la clave no radica tanto en la estructura en sí misma, sino en el ambiente y el contexto que rodea a la familia. La narrativa muestra que tanto las familias nucleares, monoparentales como homoparentales pueden influir en la

manera en que los niños desarrollan vínculos, y esto depende de la historia y las dinámicas familiares. La formación de vínculos afectivos puede variar según las lógicas vinculares que se establecen en la familia, y esto puede ser influenciado por factores como experiencias pasadas, discursos sociales y la dinámica interna de la familia. En resumen, el contexto y las experiencias individuales en cada tipo de estructura familiar pueden determinar cómo se forman y desarrollan los vínculos afectivos en los niños.

R: Probablemente, los vínculos en una estructura familiar pueden variar según el número de personas que formen parte de ella. En este sentido, las diferentes estructuras familiares generarán distintos tipos de vínculos, influenciados por la composición específica de cada familia.

L: Sí, existen diferencias. Comparto la idea que los niños deben crecer en un ambiente sano y sincero. Muchas veces son los conflictos de interés y los caprichos los que provocan consecuencias egoístas en los más pequeños.

F: Existen diferencias en la formación de vínculos afectivos en diferentes tipos de estructuras familiares. Cada tipo de estructura tiene sus propias dinámicas y desafíos que influyen en cómo se desarrollan los lazos emocionales entre los miembros. Las familias monoparentales, nucleares y del mismo sexo, cada una presenta características particulares en la formación de vínculos. A pesar de estas diferencias, lo esencial es que todas las estructuras familiares pueden cultivar relaciones afectivas saludables a través de un cuidado de calidad, comunicación abierta y apoyo emocional en el hogar.

J: No considero que haya diferencias en cómo se forman los vínculos familiares.

Análisis:

- Las respuestas brindadas abordan que los vínculos afectivos en el entorno familiar están influenciados por múltiples factores, como la estructura de la familia, el contexto en el que se desenvuelven y las dinámicas internas. Aunque la estructura familiar puede tener cierta influencia, lo que realmente moldea

estos vínculos son las experiencias individuales, las interacciones y las lógicas vinculares que se fortalecen en cada familia. La formación y desarrollo de los vínculos emocionales depende de cómo estos factores se entrelazan para crear conexiones significativas entre los miembros familiares.

- Las respuestas presentan puntos de vista divergentes sobre si existen diferencias en la formación de vínculos en diferentes estructuras familiares. Mientras que L reconoce la influencia de factores como conflictos y caprichos en la formación de vínculos, F resalta que las dinámicas y diferencias varían entre las estructuras. Una tercera respuesta brindada por J sostiene que no hay distinciones en la formación de vínculos familiares. Estas perspectivas subrayan la complejidad del tema y cómo diferentes personas pueden percibir la influencia de la estructura familiar de manera distinta.

Variable: Tecnología – vínculo afectivo

Pregunta: ¿Cómo cree que la tecnología y las redes sociales han afectado la dinámica familiar y el vínculo afectivo entre padres e hijos?

K: El exceso de tecnología ha afectado la comunicación y la presencia para el niño. La pantalla actúa como respuesta inmediata y calma impulsos no tolerados por los padres. Sin supervisión, la tecnología podría influir en su desarrollo, convirtiéndose en una figura seguida y obedecida por brindar respuestas vacías pero reconfortantes.

D: La tecnología ha llevado a la desvinculación parental y conyugal en las familias, impactando negativamente en la dinámica familiar y en las relaciones entre sus miembros. La obsesión por los dispositivos electrónicos, tanto por trabajo como entretenimiento, ha llevado a la ausencia de los padres en las interacciones con los hijos y la pareja. El uso excesivo de pantallas para distraer o calmar a los hijos también ha disminuido el contacto real y el tiempo de calidad entre padres e hijos, resultando en un vínculo emocional ausente que solo se logra a través del contacto físico y emocional.

R: Las tecnologías y las redes sociales surgen nuevas formas de establecer vínculos y relaciones. Aunque estas formas digitales de conexión pueden suplir en cierta medida la ausencia física, no pueden reemplazar por completo la presencia y el contacto en persona. La tecnología permite mantener el contacto a distancia, como en casos de padres ausentes, pero no puede igualar la profundidad del vínculo afectivo que surge de la interacción en persona. La presencia física sigue siendo fundamental para expresar el afecto y el amor entre las personas, y aunque las redes sociales pueden ofrecer alternativas, no pueden replicar completamente la experiencia de estar juntos en la vida real.

L: Albert Einstein mencionó: “Temo el día en que la tecnología sobrepase nuestra humanidad; el mundo solo tendrá una generación de idiotas”

Lamentablemente muchos padres ven a los dispositivos electrónicos como niñeras, de modo que los niños se someten constantemente al peligro que muestra la tecnología constantemente. Ya no existe el diálogo y la comunicación se ha ido desvaneciendo poco a poco hasta el punto de estar sumidos en un mundo lejos de la realidad.

F: La tecnología y las redes sociales han tenido un impacto significativo en la dinámica familiar y en los vínculos afectivos entre padres e hijos. Por un lado, han facilitado la comunicación instantánea y el acceso a información, lo que puede ser beneficioso para mantenerse en contacto. Sin embargo, también ha llevado a la desconexión interpersonal por el abuso de la misma. Es esencial establecer límites y fomentar el tiempo de calidad sin dispositivos para mantener una comunicación sólida y un vínculo afectivo saludable en la familia ya que se han visto evidentes casos de menores de edad dependientes de la tecnología y en completa desconexión con sus figuras paternas

J: El uso excesivo de las redes sociales y la tecnología puede tener consecuencias negativas, como la ansiedad, la depresión, el aislamiento familiar y la pérdida de la conexión con la vida real. La tecnología también puede afectar las relaciones familiares al reducir el tiempo dedicado a la familia, generar conflictos intergeneracionales y obstaculizar la crianza de los hijos al generar obsesión y absorción en la tecnología. Se menciona que las implicaciones de la tecnología van más allá del desarrollo emocional de

los niños, llegando incluso a afectar el bienestar físico. A pesar de los beneficios y desventajas, se resalta la importancia de establecer límites en el uso de la tecnología, especialmente cuando se trata de los hijos.

Análisis:

- Las tres participantes están abordando el impacto de la tecnología en la comunicación, las relaciones y el desarrollo de los niños. Todas están de acuerdo en que, el exceso de tecnología puede tener efectos negativos en la comunicación, la dinámica familiar y el vínculo emocional. También están de acuerdo en que, aunque la tecnología puede ofrecer formas de conexión en línea, no puede reemplazar completamente la presencia física y el contacto en persona.
- Los tres participantes plantean el impacto negativo de la tecnología en la dinámica familiar, la comunicación y el desarrollo de los niños. Todos están de acuerdo en que el uso excesivo de dispositivos electrónicos y la dependencia de la tecnología pueden llevar a una desconexión interpersonal, una falta de comunicación efectiva y problemas en la crianza de los hijos. También resaltan la importancia de establecer límites en el uso de la tecnología para preservar las relaciones familiares y el bienestar de los niños.

Pregunta: ¿Cuál considera que es el impacto de la digitalización y las redes sociales en el desarrollo afectivo de los niños?

¿Cree que es posible mantener un equilibrio entre el uso de la tecnología y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños?

K: Para los que no crecimos con la tecnología, su impacto en la crianza de los niños es impredecible. Sin embargo, los adultos deben guiar y dar sentido a su uso. Equilibrar implica asignar un propósito adecuado y establecer límites para evitar dependencia.

D: La idea principal del texto es que la digitalización y las redes sociales han tenido un impacto negativo en la gestión emocional de los niños. Se señala que muchos niños carecen de habilidades para manejar sus emociones, se distraen fácilmente con las pantallas y se ven influenciados por comportamientos inapropiados en línea. Además, sus relaciones interpersonales se ven afectadas, ya que imitan a personajes digitales. En resumen, la tecnología ha llevado a un desarrollo emocional deficiente caracterizado por emociones débiles y falta de regulación. Sin embargo, se argumenta que es posible equilibrar el uso de la tecnología con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, enfatizando que estas habilidades se adquieren a través de interacciones reales con adultos y otros niños.

R: El impacto de las redes sociales y la tecnología en el desarrollo social y emocional de los niños depende de su uso y función. Aunque las redes sociales suelen estar prohibidas para menores de edad, es importante considerar su papel en el mundo digital. El equilibrio entre la interacción en persona y la influencia de dispositivos tecnológicos es difícil de determinar. El desarrollo social y emocional se basa en el contacto presencial con los demás, por lo que la influencia de la tecnología en este aspecto es limitada. Sin embargo, en casos particulares, como la comunicación virtual entre un niño y un padre ausente, puede haber un impacto positivo en el desarrollo emocional y social al mantener cierta conexión, a pesar de la distancia física.

L: Precisamente por el impacto negativo de la era digital es que considero que los niños no deben tener redes sociales. Por otro lado, si los padres deciden que sus hijos las tengan, debe ser bajo su estricto control. De otro modo, los niños por su inexperiencia se ven expuestos a depredadores sexuales y contenido basura en la web.

F: La digitalización y las redes sociales han impactado en el desarrollo emocional de los niños. Estos avances pueden tener efectos negativos y reducir las interacciones en persona reemplazándolas con relaciones virtuales superficiales. Además, la adicción a estos dispositivos y redes puede resultar en carencia de habilidades sociales y dificultades en el manejo de emociones en situaciones reales. Un enfoque clave para abordar estos desafíos

es establecer límites, fomentar la educación digital y promover el tiempo de calidad sin pantallas para un desarrollo emocional equilibrado. Si es posible equilibrar el uso de la tecnología con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños. Esto implica establecer límites para el tiempo de pantalla y fomentar actividades fuera de línea como el juego, el deporte y el arte. Los padres y educadores pueden usar la tecnología de manera educativa y promover la comunicación abierta sobre el uso responsable.

J: la influencia de la digitalización y las redes sociales en el desarrollo de un niño puede ser tanto positiva como negativa. El enfoque de los padres juega un papel esencial en cómo los niños utilizan la tecnología. Se señala que la digitalización puede tener un impacto beneficioso cuando se emplea en programas recreativos y educativos, así como en juegos en línea que mejoren habilidades motoras, siempre que se establezcan límites adecuados para no afectar el desarrollo del niño. El equilibrio se logra al respetar los límites basados en la personalidad del niño. El rol de los padres es crucial, ya que deben orientar al niño hacia un uso responsable y mejorar la tecnología y las redes sociales

Análisis:

- Las respuestas de las tres participantes resaltan la preocupación compartida por el impacto de la tecnología en el desarrollo emocional y social de los niños. Cada participante enfatiza la importancia de equilibrar el uso de la tecnología con las interacciones reales y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. A través de diferentes enfoques, las participantes presentan una visión equilibrada y considerada sobre cómo gestionar la tecnología en la crianza de los niños.
- Las tres respuestas brindadas por los educadores abordan de manera integral los desafíos y oportunidades que la digitalización y las redes sociales plantean en el desarrollo infantil. Mientras que la respuesta L es más cautelosa, la de F presenta un enfoque equilibrado y la de J destaca la importancia de adaptar el enfoque según las necesidades individuales de cada niño. En conjunto, ofrecen una visión completa de cómo abordar esta cuestión en la sociedad moderna.

Pregunta: En base a su experiencia y/o conocimientos, ¿cómo podrían los padres utilizar la tecnología para fortalecer su vínculo con sus hijos?

K: Pueden usar la tecnología para diversión y aprendizaje, considerando el tiempo y motivo. Es importante priorizar la interacción en persona para evitar que la tecnología reemplace por completo y se convierta en algo reconfortante o sustitutivo. Si no se explica su propósito, los niños pueden malinterpretarla, lo que afecta la relación debido a la falta de comunicación.

D: Los padres pueden utilizar la tecnología como una herramienta para recibir información y educarse sobre temas psicológicos y de gestión emocional, como la inteligencia emocional y conceptos psicológicos básicos. Esta utilización de la tecnología se propone como un medio para obtener orientación y aclarar dudas a través de libros o videos de psicólogos, filtrando cuidadosamente la información para asegurarse de que sea precisa y funcional.

R: La tecnología y las redes sociales podrían fortalecer el vínculo entre los padres y el niño solo en casos en los que la presencia física de los padres esté ausente. Aunque los medios virtuales pueden ser utilizados para comunicarse, especialmente a través de chats o videollamadas, no se considera apropiado que los niños tengan cuentas en redes sociales. La presencia física de los padres sigue siendo crucial para fortalecer los vínculos familiares, y la tecnología solo es útil como medio alternativo en ausencia física, pero no se recomienda como la principal forma de fortalecer el vínculo en el caso de los niños. En resumen, la tecnología puede ser útil para mantener el contacto, pero no reemplaza la importancia de la interacción en persona en el desarrollo del vínculo entre padres e hijos.

L: No todo relacionado con la tecnología es malo. Los padres pueden hacer buen uso de esta por ejemplo en casa. Pueden usarla para enseñar a sus hijos a descubrirse a sí mismos. Que indaguen desde pequeños cuáles son sus intereses y que de esa manera puedan apoyar al desarrollo metacognitivo de los niños.

F: Los padres pueden fortalecer su vínculo con los hijos usando la tecnología de forma creativa. Aplicaciones educativas, compartir fotos y momentos, actividades como

películas o lectura, y videoconferencias con familiares distantes son maneras de conectar. Es crucial modelar el equilibrio tecnológico y hablar sobre relaciones personales. La tecnología, usada conscientemente junto a interacciones presenciales, puede ser valiosa para la cercanía emocional.

J: Podrían dedicar un momento en familia para ver una película juntos o un programa de televisión. Pueden comentar sobre lo que ven y lo que les gusta. También en el iPad podrían buscar herramientas de aprendizaje lúdico o algún programa del gusto específico del niño por ejemplo cuentos infantiles o imágenes.

Analisis:

- Todas las respuestas brindadas por las psicólogas abogan por una relación equilibrada entre la tecnología y la interacción humana, especialmente en el contexto de la crianza de los hijos. Se enfoca en el uso consciente de la tecnología para el entretenimiento, la educación y la comunicación, pero siempre priorizando el contacto físico en persona y a su vez la claridad en la comunicación para mantener y fortalecer las relaciones familiares.
- Las respuestas brindadas por los educadores comparten la visión de que la tecnología puede ser beneficiosa si se utiliza con propósito y equilibrio. Sugieren que los padres pueden aprovechar la tecnología para estimular el desarrollo y la relación con sus hijos, siempre y cuando se preste atención a la calidad y al tiempo dedicado tanto a la tecnología como a la interacción cara a cara.

Variable: Lo social – vínculo afectivo

Pregunta: ¿Cómo considera que la sociedad y las instituciones educativas pueden apoyar a las familias en la formación de vínculos afectivos sólidos y saludables en medio de estos desafíos contemporáneos?

K: Las escuelas para padres se ofrecen en colegios para ayudar a quienes buscan apoyo. También brindarán atención individual para identificar señales de necesidades en el desarrollo y dinámica familiar de los niños. Estas escuelas no son solo para estudiantes, también educan a otros para fortalecer vínculos y roles parentales. Invitan a los padres a

entender que la educación no solo es responsabilidad de la escuela, sino que pueden influir en la formación de individuos con metas futuras.

D: La importancia de ofrecer talleres formativos para los padres en instituciones educativas. Estos talleres abordarán temas como la tecnología, roles y funciones parentales, límites, manejo de situaciones como berrinches y cómo establecer un espacio seguro para los niños. Estos talleres buscan orientar y guiar a los nuevos padres en la construcción de una familia y en la crianza de sus hijos, especialmente en un contexto de cambio de paradigmas y deseo de romper con patrones antiguos. Se resalta que algunos padres pueden mostrar diferentes grados de involucramiento o ausencia en la crianza debido a la falta de conocimiento sobre cómo abordar estas nuevas dinámicas. Se argumenta que las instituciones educativas deben proporcionar orientación y recomendaciones claras sobre conceptos clave como paternidad y maternidad.

R: Los talleres de educación para los padres son una estrategia valiosa, pero es esencial adaptarlos a las particularidades y posibilidades de cada familia. Esto implica considerar aspectos como el trabajo y el estilo de vida de los padres. La psicoeducación puede ser una herramienta efectiva para abordar estas situaciones, buscando soluciones que se ajusten a la realidad de cada caso. En contextos donde la presencia física de los padres es limitada debido a sus responsabilidades laborales, se sugiere aprovechar la tecnología para mantener una conexión cercana, utilizando llamadas telefónicas o videollamadas para estar al tanto de la rutina y las necesidades de los hijos. Esta adaptación busca mantener la presencia y participación de los padres en la vida de los niños,

L: La sociedad puede contribuir al no tratar de obligar a los demás a pensar cómo ellos piensan ni a adoptar sus creencias. Pienso que el respeto debe ser lo primordial para crear una sociedad sana y un ambiente correcto, aunque no perfecto. Por otro lado, es necesario que las instituciones hagan partícipes a los padres de familia en la relación que estos tienen con sus hijos. Que se llegue a crear una comunidad donde participen docentes, alumnos y padres de familia y que el conocimiento del desarrollo de un infante sea parte del día a día de todos.

F: La sociedad y las instituciones educativas pueden brindar apoyo a las familias para desarrollar vínculos afectivos sólidos y saludables en medio de los desafíos modernos. Esto se logra a través de la promoción de la educación sobre habilidades parentales y comunicación abierta. Proporcionar recursos en línea y talleres para padres, así como integrar programas de educación emocional en las escuelas, puede mejorar la comprensión de las necesidades emocionales de los niños. La flexibilidad laboral y políticas de apoyo a la familia también son importantes para equilibrar el trabajo y el tiempo de calidad con los hijos. Desafiar estereotipos de género y fomentar la igualdad en la crianza contribuirá a relaciones familiares más equitativas y saludables en la era digital.

J: Las instituciones educativas pueden ayudar de muchas maneras como manteniendo la comunicación directa y frecuente con la familia. Brindarles un plan de apoyo específico en el caso de que exista una necesidad que la familia no sabe cómo abordar. También generando espacios en los que puedan dar formación a los padres como charlas y con juegos, paseos o dinámicas en los que se incluya a toda la familia y fomente el pasar momentos agradables juntos

Análisis:

- Las respuestas de las tres participantes se enfocan en la necesidad de proporcionar orientación y herramientas a los padres para mejorar sus habilidades parentales y establecer relaciones saludables en la familia. Además, las respuestas también coinciden en la importancia de estos programas educativos a las necesidades específicas de cada familia, considerando aspectos como el trabajo y el estilo de vida de los padres. Esto refleja una comprensión de la diversidad de situaciones familiares y la necesidad de brindar soluciones prácticas y realistas para fortalecer el vínculo entre padres e hijos.
- Las respuestas brindadas muestran cómo la colaboración entre la sociedad, las instituciones educativas y las familias puede contribuir a un entorno en el que los niños crezcan emocionalmente saludables. La educación, el apoyo y la promoción de valores como el respeto y la igualdad son aspectos clave para el desarrollo de vínculos afectivos sólidos en la sociedad actual.

CONCLUSIONES

Al culminar esta investigación, se revela que cada uno de los objetivos específicos ha sido explorado y abordado de manera profunda, enriqueciendo y contribuyendo de manera significativa al entendimiento de las interrelaciones entre las funciones parentales y el desarrollo del vínculo afectivo en los niños.

En el primero de estos objetivos, la meticulosa revisión de una amplia gama de fuentes bibliográficas ha permitido una caracterización sumamente detallada y exhaustiva de las funciones parentales. A través de la inmersión en la literatura especializada, se ha logrado delinear con precisión los roles y responsabilidades que los padres desempeñan en la tarea de crianza de sus hijos. Esta caracterización no solo ha aportado un marco conceptual sólido y enriquecedor, sino que también ha establecido las bases fundamentales para entender cómo estas funciones específicas tienen un impacto profundo en la formación y evolución del vínculo afectivo entre padres e hijos.

Al abordar el segundo objetivo específico, que se centra en la descripción del desarrollo del vínculo afectivo en el niño, se han incorporado las valiosas contribuciones de fuentes bibliográficas claves en el campo. Estas fuentes han aportado una perspectiva rica y diversa sobre las diversas etapas y matices que componen este proceso en la vida de un niño, comenzando con los primeros lazos tempranos hasta llegar a las relaciones más complejas que evolucionan a lo largo de la infancia y la adolescencia. La profundidad de esta exploración ha permitido no solo comprender sino también visualizar cómo los elementos emocionales, cognitivos y contextuales convergen y se entrelazan para moldear de manera única las conexiones afectivas en el niño.

En cuanto al tercer objetivo específico se ha examinado el impacto de los cambios en las estructuras familiares y la influencia de la tecnología en la capacidad de los padres para promover el desarrollo afectivo y el aprendizaje de los niños. A lo largo de nuestro análisis, se ha hecho evidente que vivimos en una era en constante transformación, donde las dinámicas familiares y la tecnología han desempeñado un papel fundamental en la crianza y la educación de los niños.

Hemos notado que las estructuras familiares contemporáneas son más diversas que nunca, incluyendo familias monoparentales, reconstituidas y con padres del mismo sexo. A pesar de esta diversidad, lo que más influye en el desarrollo de los niños es la calidad

de la crianza, caracterizada por el amor, la atención y la consistencia de los padres. En cuanto a la tecnología, hemos observado que ha transformado la comunicación entre padres e hijos y ha proporcionado oportunidades de aprendizaje sin precedentes. Sin embargo, también ha introducido desafíos como la brecha digital y la gestión del tiempo frente a las pantallas. Los padres desempeñan un papel crucial como mediadores tecnológicos, asegurando un uso seguro y efectivo.

En un mundo en constante cambio, el papel de los padres sigue siendo fundamental. Su capacidad para proporcionar un entorno amoroso y enriquecedor sigue siendo el factor más influyente en el desarrollo afectivo y educativo de los niños. Adaptarse a las transformaciones contemporáneas debe ir de la mano con la preservación de la esencia de la crianza: fomentar vínculos afectivos sólidos y ofrecer oportunidades educativas valiosas para las futuras generaciones.

En síntesis, esta investigación ha abordado los objetivos específicos con un nivel de detalle y amplitud que ha permitido esclarecer y visualizar la complejidad de la relación entre las funciones parentales y el desarrollo del vínculo afectivo en los niños. Al enriquecer estos objetivos con una variedad de fuentes y perspectivas, se ha logrado construir un panorama holístico y sustantivo que no solo amplía el entendimiento teórico, sino que también ofrece perspectivas aplicadas y prácticas para enriquecer y nutrir la relación entre padres e hijos en su búsqueda de un desarrollo afectivo y emocional saludable.

REFERENCIAS

- Amato, P. R. (2010). *Investigación sobre el Divorcio: continuando patrones y nuevos desarrollos*. *Journal of Marriage and Family*.
- Ames, M. G. (2010). *Making love in the network closet: the benefits and work of family videochat*. *Proceedings of the 2010 ACM conference on Computer supported cooperative work*. 145-154.
- Barzallo. (2022). *Estudio de las competencias parentales en progenitores de estudiantes de Educación General Básica Superior*.
- Baumrind, D. (1967). *Child-care practices anteceding three patterns of preschool behavior*. . *Genetic Psychology Monographs*, 75(1), 43-88.
- Belsky, J. (2019). *Las influencias de la crianza en el desarrollo del niño: revisión de la literatura reciente*. *Desarrollo del niño*. 66(3), 774-789.
- Biblarz, T. &. (2010). *How does the gender of parents matter?* *Journal of Marriage and Family*. 72, 3–22.
- Biblarz, T. &. (2010). *¿Cuán importante es el género en el control parental?* *Journal of Marriage and Family*.
- Biblarz, T. J. (2010). *Lesbian, gay, bisexual, and transgender families*. *Journal of Marriage and Family*. 72(3), 480-497.
- Bos, H. M. (2008). *Children in planned lesbian families: Stigmatisation, psychological adjustment and protective factors*. . *Culture, Health & Sexuality*, 10(3), 221-236.
- Bos, H. M. (2010). *Adolescents of the U.S. National Longitudinal Lesbian Family Study: Can Family Characteristics Counteract the Negative Effects of Stigmatization?* *Family Process*. 49(4), 559–572.
- Bos, H. M. (2019). *Parenting and Child Development in Adoptive Families: Does Parental Sexual Orientation Matter?.* . *Developmental Psychology*, 55(2), 429-440.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. . Basic books.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. . Basic books.

- Capano, Á. &. (2019). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. .
- Capano, Á. &. (2019). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. .
Ciencias psicológicas.
- Crompton, H. (2013). *A historical overview of mobile learning: Toward learner-centered education*. In *Handbook of mobile learning*, 3-14.
- Darling, N. &. (1993). *Parenting style as context: An integrative model*. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
- Durlak, J. A. (2011). *The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions*. *Child Development*, 82(1), 405-432.
- Fardouly, J. D. (2015). *Social comparisons on social media: the impact of Facebook on young women's body image concerns and mood*. *Body image*, 13, 38-45.
- Freud, S. (1955). *Totem and taboo*. In J. Strachey (Ed. and Trans.), *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud (Vol. 13, pp. 1-161)*. . Hogarth Press. (Original work published 1913).
- García, C. (1 de Julio de 2017). *Aprendizaje social de Albert Bandura*. Obtenido de <https://campus.autismodiario.com/wp-content/uploads/2017/07/Vicario2.pdf>
- Goldberg, A. E. (2009). *Predictors of Psychological Adjustment in Early Placed Adopted Children with Lesbian, Gay, and Heterosexual Parents*. *Journal of Family Psychology*, 23(6), 908-916.
- Goldberg, A. E. (2018). *Las familias LGBT: La investigación de vanguardia y mejores prácticas*.
- Golombok, S. (2015). *Modern families: Parents and children in new family forms*. Cambridge University Press.
- Graciela, P. (2018). *Funciones parentales*.
- Hernández, L. (2014). *La familia y su incidencia en el desarrollo socio-afectivo de niños y niñas*. Ecuador.
- Hetherington, E. M.-H. (2002). *Parenting in divorced and remarried families*. In M. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Being and becoming a parent*. Erlbaum: 2nd ed., Vol. 3, pp. 287–316.

- Hilton, J. M. (1998). *Comparison of Parenting and Children's Behavior in Single-Mother, Single-Father, and Intact Families*. *Journal of Divorce & Remarriage*.
- Hilton, J. M. (1998). *Comparison of Parenting and Children's Behavior in Single-Mother, Single-Father, and Intact Families*. *Journal of Divorce & Remarriage*. 29(3-4), 23-54.
- Hiniker, A. S. (2015). *Texting while parenting: How adults use mobile phones while caring for children at the playground*. . Proceedings of the 33rd Annual ACM Conference on Human Factors in Computin.
- Hohlfeld, T. N. (2008). *Examining the Digital Divide in K-12 Public Schools: Four-Year Trends for Supporting ICT Literacy in Florida*. *Computers & Education*. 51(4), 1648-1663.
- Hsin, C. T. (2014). *The influence of young children's use of technology on their learning: A review*. . *Journal of Educational Technology & Society*, 17(4), 85-99.
- King, V. (2018). *The Antecedents and Consequences of Adolescents' Relationships with Stepfathers and Nonresident Fathers*. *Journal of Marriage and Family*.
- Lamb, M. E. (2018). *El papel de la figura paterna en el desarrollo infantil* (pp. 281-325). Wiley.
- Livingstone, S. M. (2015). *How parents of young children manage digital devices at home: The role of income, education and parental style*. . EU Kids Online.
- López, H. (2009). *Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas*.
- Maccoby, E. E. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. *Handbook of Child Psychology: Vol. 4*. . Socialization, Personality, and Social Development (4th ed., pp. 1-101).
- Madrid, D. (2018). *Incidencia del apego seguro y los vinculos parentales en el niño*. Colombia.
- Marks, G. &. (1993). *Gender, family structure, and social mobility*. . *Social Forces*, 72(1), 229-256.
- Márquez, V. (2020). *Las competencias parentales: Un recurso para la promoción de estilos de crianza saludable y el desarrollo integral de los niños*.

- McDaniel, B. T. (2016). *“Technoference”*: The interference of technology in couple relationships and implications for women’s personal and relational well-being. . *Psychology of Popular Media Culture*, 5(1), 85-98.
- Milkie, M. A. (2015). *Does the Amount of Time Mothers Spend With Children or Adolescents Matter?*. *Journal of Marriage and Family*. 77(2), 355–372.
- O'Hara, K. M. (2014). *Everyday dwelling with WhatsApp*. *Proceedings of the 17th ACM conference on Computer supported cooperative work & social computing*. 1131-1143.
- Patterson, C. J. (1992). *Children of lesbian and gay parents*. *Child Development*, 63(5), 1025-1042.
- Patterson, C. J. (2006). *Children of lesbian and gay parents*. *Current Directions in Psychological Science*.
- Patterson, C. J. (2017). *Parents’ sexual orientation and children’s development*. *Child Development Perspectives*.
- Perrin, E. C. (2013). *Promoting the well-being of children whose parents are gay or lesbian*. . *Pediatrics*, 131(4), e1374-e1383.
- Pong, S. L.-T. (2003). *Family policies and children's school achievement in single- versus two-parent families*. *Journal of Marriage and family*. 65(3), 681-699.
- Pryor, J. &. (2001). *Children in changing families: Life after parental separation*. . Blackwell Publishers.
- Radesky, J. S. (2015). *El celular y el contenido multimedia usado prematuramente en los niños: lo bueno, lo malo y lo desconocido*. *Pediatrics*, 135(1), 1-3.
- Ramírez, A. (2015). *Do parental styles and parents' Emotional Intelligence influence their children's emotional development in kindergarten school?*
- Ruiz, F. (2020). *Influencia de las competencias parentales en la atención y la flexibilidad*.
- Strasburger, V. C. (2013). *Children, adolescents, and the media: health effects*. . *Pediatric Clinics*, 59(3), 533-587.
- Suárez, S. (2022). *Vínculo afectivo parentofilial y apego seguro en niños y niñas* .
- Turkle, S. (2012). *Alone together: Why we expect more from technology and less from each other*. Basic books.

- Turkle, S. (2012). *Alone together: Why we expect more from technology and less from each other.* . Basic books.
- Twenge, J. M. (2019). *iGen: Why today's super-connected kids are growing up less rebellious, more tolerant, less happy—and completely unprepared for adulthood.* . Simon & Schuster.
- Twenge, J. M. (2019). *iGen: Why today's super-connected kids are growing up less rebellious, more tolerant, less happy—and completely unprepared for adulthood.* . Simon & Schuster.
- Uhls, Y. T. (2014). *Five days at outdoor education camp without screens improves preteen skills with nonverbal emotion cues.* . Computers in Human Behavior, 39, 387-392.
- Valcke, M. B. (2010). *Internet parenting styles and the impact on Internet use of primary school children.* . Computers & Education.
- Warschauer, M. &. (2010). *New technology and digital worlds: Analyzing evidence of equity in access, use, and outcomes. Review of Research in Education.* 34(1), 179-225.
- Webster-Stratton, C. &. (1997). *Treating children with early-onset conduct problems: A comparison of child and parent training interventions.* . Journal of Consulting and Clinical Psychology, 65(1), 93-109.
- Weitof, G. H. (2003). *Mortality, severe morbidity, and injury in children living with single parents in Sweden: A population-based study.* . Lancet, 361(9354), 289–295.

ANEXOS

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Paula Daniela Sotomayor Aguilar de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar la incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño por medio del método descriptivo para una posible practica con niños.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento Informado para participantes de la Investigación

Yo con C.I# acepto participar voluntariamente en esta investigación: La repercusión de la violencia social en la construcción de identidad en el adolescente.

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar la repercusión de la violencia social en la construcción de la identidad en el adolescente.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Firma del participante

Firma del Participante

Fecha: xx de xx del 2023

Entrevistas

Pregunta: ¿Cómo definiría usted el concepto de "funciones parentales" y cómo cree que influyen en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño? ¿Puede compartir alguna experiencia personal o anécdota?

K: El concepto de funciones parentales se refiere a los cuidados y necesidades que los padres o cuidadores brindan a los niños, incluyendo educación, crianza y atención a su desarrollo emocional. Esto influye en la forma en que el niño se relaciona con los demás. Un ejemplo ilustrativo es cuando los padres priorizan su relación de pareja, dejando a la hermana mayor un cargo de cuidar a la pequeña. Aunque se satisfacen las necesidades básicas, la niña desarrolla independencia y cierta rebeldía, adoptando a la hermana como figura de cuidado predominante.

D: Las responsabilidades de las figuras parentales y cuidadoras hacia los niños, incluidos los padres biológicos y otros adultos, tienen un impacto significativo en el desarrollo integral del niño. Estas responsabilidades no se limitan solo a la parte afectiva, sino también a la construcción de un vínculo de apego seguro. Si se desempeñan de manera consciente y definida, contribuyen a un ambiente funcional ya un sólido desarrollo en diversas áreas sociales debido a la estructura familiar establecida. Un ejemplo en donde se presenta una familia funcional donde los padres tienen roles bien definidos, cuidando y protegiendo a los hijos. La relación familiar es sólida, apoyada en valores religiosos y actividades conjuntas. Esto ha resultado en un niño amigable, comunicativo y exitoso académicamente, capaz de expresar sus emociones y relacionarse efectivamente con otros debido al ambiente funcional y afectivo en casa.

R: Existen dos funciones primordiales en el desarrollo psicológico de un niño: la función materna y la función paterna. La función materna se refiere al cuidado y la atención a las necesidades vitales del bebé, lo que crea una interacción y transmisión de afectos entre el cuidador y el bebé. Por otro lado, la función paterna implica la transmisión de límites y normas que regulan la relación entre el bebé y el cuidador. Ambas funciones son

esenciales para el desarrollo psicológico adecuado de un niño, y su falta puede llevar a dificultades en la identificación y en la formación de la personalidad.

L: Personalmente considero el concepto de funciones parentales como los principios que los padres deben tomar en cuenta para una crianza responsable de sus hijos. Esta tendrá un gran efecto en ellos debido al desarrollo de habilidades blandas, las cuales servirán de apoyo en la interacción socioemocional con quienes los rodeen. Además, permitirá crear en ellos criterio propio y personalidad, habilidades para comunicarse e incluso resolución de conflictos.

En mi labor como docente he visto las consecuencias positivas y negativas en mis estudiantes debido a la calidad de crianza que ellos han recibido. He interactuado con niños y jóvenes con una mentalidad madura y sana, de modo que facilita el desarrollo de sus habilidades y les permite tomar mejores decisiones que los demás.

F: Puedo definir las funciones parentales como toda acción que toma papá y/o mamá en pro de su hijo/a en los aspectos afectivos, económicos y sociales.

J: Las funciones parentales abarcan decisiones cruciales para el crecimiento de los hijos en el núcleo familiar. Los padres deben brindar confianza a sus hijos para guiarlos y educarlos adecuadamente en el mundo actual, permitiéndoles prosperar. El desarrollo emocional y social es esencial en los niños, ya que contribuye a su identidad y manejo de emociones a lo largo de la vida. Estos aspectos ayudarán a formar individuos seguros de sí mismos con una autoestima alta, lo que potenciará sus capacidades en general.

Pregunta: ¿Considera que los cambios en las estructuras familiares modernas (por ejemplo, familias monoparentales, familias con padres del mismo sexo) han influenciado en la forma en que se establece el vínculo afectivo en el niño? Si es así, ¿de qué manera?

K: Los cambios en el vínculo emocional de un niño están influenciados por los cuidadores o padres que deben adaptarse a nuevos roles y conceptos familiares. Es crucial para ellos

redefinir estos roles y responder a las necesidades del niño para garantizar su desarrollo sin contratiempos.

D: La influencia de las estructuras familiares en el vínculo afectivo de los niños depende de la dinámica y el contexto en el que se desarrolla. Se menciona que las familias monoparentales, formadas por situaciones como divorcios o pérdidas, no solo se ven afectadas por su estructura, sino también por las circunstancias y las dinámicas emocionales. La presencia emocional y el apoyo de los padres o cuidadores son cruciales para el desarrollo positivo del niño, y una familia monoparental no garantiza una influencia negativa en sí misma, sino que esto depende de la complejidad emocional del contexto en el que se encuentre.

R: Los niños pueden sentirse amados independientemente de la estructura familiar en la que se encuentren, ya que el vínculo afectivo no depende de una familia tradicional con padre y madre. La cuestión radica en si los niños reclaman o cuestionan la falta de esa estructura familiar tradicional, especialmente si observan que otros niños tienen padres y madres. La ausencia de uno de los progenitores puede generar interrogantes y emociones negativas en el niño, asociados con la sensación de desamor o desinterés. Sin embargo, en general, los niños pueden sentirse amados por diversas personas en su vida, más allá de la configuración familiar en la que se encuentran.

L: Considero que ha influenciado negativamente, ya que las ideas sociales que establecen las minorías se han propagado a los infantes y ellos no tienen aún una conciencia ni un criterio formados para tomar decisiones.

F: Considero que las nuevas estructuras paternas han tenido un efecto positivo en los niños ya que de esta manera estos tienden a llevar una mentalidad más abierta frente a temas como ideologías de género y de cómo estos se pueden llegar a identificar a sí mismos para además de ser aceptados por su entorno familiar y social.

J: La participación y el afecto comprometidos de los padres influyen positivamente en los niños, revelando una mejor autoestima, un desarrollo más sólido de las habilidades sociales y un mejor desempeño escolar. La presencia constante de los padres proporciona estabilidad y bienestar psicológico a los niños. Aunque no se opone a las diversas estructuras familiares, destaca que tener a los padres juntos beneficia emocionalmente a los niños, ya que promueve su crecimiento y desarrollo en varios aspectos.

Pregunta: ¿Considera que hay diferencias en cómo se forman los vínculos afectivos en diferentes tipos de estructuras familiares (monoparentales, nucleares, del mismo sexo, etc.)?

K: La diferencia está en la estructura, no en el vínculo en sí. El vínculo se adapta durante el desarrollo según las necesidades. Siempre hay algo que separa o une a individuos. Las etiquetas de familias varían culturalmente, pero el significado del vínculo es subjetivo y crea conexión con otros.

D: La vinculación y el desarrollo emocional en las familias están influenciados por diversos factores, incluyendo la estructura familiar y el contexto en el que se desarrolla. Aunque las diferentes estructuras familiares pueden tener influencias en la forma en que los niños arraigan vínculos afectivos, la clave no radica tanto en la estructura en sí misma, sino en el ambiente y el contexto que rodea a la familia. La narrativa muestra que tanto las familias nucleares, monoparentales como homoparentales pueden influir en la manera en que los niños desarrollan vínculos, y esto depende de la historia y las dinámicas familiares. La formación de vínculos afectivos puede variar según las lógicas vinculares que se establecen en la familia, y esto puede ser influenciado por factores como experiencias pasadas, discursos sociales y la dinámica interna de la familia. En resumen, el contexto y las experiencias individuales en cada tipo de estructura familiar pueden determinar cómo se forman y desarrollan los vínculos afectivos en los niños.

R: Probablemente, los vínculos en una estructura familiar pueden variar según el número de personas que formen parte de ella. En este sentido, las diferentes estructuras familiares

generarán distintos tipos de vínculos, influenciados por la composición específica de cada familia.

L: Sí, existen diferencias. Comparto la idea que los niños deben crecer en un ambiente sano y sincero. Muchas veces son los conflictos de interés y los caprichos los que provocan consecuencias egoístas en los más pequeños.

F: Existen diferencias en la formación de vínculos afectivos en diferentes tipos de estructuras familiares. Cada tipo de estructura tiene sus propias dinámicas y desafíos que influyen en cómo se desarrollan los lazos emocionales entre los miembros. Las familias monoparentales, nucleares y del mismo sexo, cada una presenta características particulares en la formación de vínculos. A pesar de estas diferencias, lo esencial es que todas las estructuras familiares pueden cultivar relaciones afectivas saludables a través de un cuidado de calidad, comunicación abierta y apoyo emocional en el hogar.

J: No considero que haya diferencias en cómo se forman los vínculos familiares.

Pregunta: ¿Cómo cree que la tecnología y las redes sociales han afectado la dinámica familiar y el vínculo afectivo entre padres e hijos?

K: El exceso de tecnología ha afectado la comunicación y la presencia para el niño. La pantalla actúa como respuesta inmediata y calma impulsos no tolerados por los padres. Sin supervisión, la tecnología podría influir en su desarrollo, convirtiéndose en una figura seguida y obedecida por brindar respuestas vacías pero reconfortantes.

D: La tecnología ha llevado a la desvinculación parental y conyugal en las familias, impactando negativamente en la dinámica familiar y en las relaciones entre sus miembros. La obsesión por los dispositivos electrónicos, tanto por trabajo como entretenimiento, ha llevado a la ausencia de los padres en las interacciones con los hijos y la pareja. El uso excesivo de pantallas para distraer o calmar a los hijos también ha disminuido el contacto

real y el tiempo de calidad entre padres e hijos, resultando en un vínculo emocional ausente que solo se logra a través del contacto físico y emocional.

R: Las tecnologías y las redes sociales surgen nuevas formas de establecer vínculos y relaciones. Aunque estas formas digitales de conexión pueden suplir en cierta medida la ausencia física, no pueden reemplazar por completo la presencia y el contacto en persona. La tecnología permite mantener el contacto a distancia, como en casos de padres ausentes, pero no puede igualar la profundidad del vínculo afectivo que surge de la interacción en persona. La presencia física sigue siendo fundamental para expresar el afecto y el amor entre las personas, y aunque las redes sociales pueden ofrecer alternativas, no pueden replicar completamente la experiencia de estar juntos en la vida real.

L: Albert Einstein mencionó: “Temo el día en que la tecnología sobrepase nuestra humanidad; el mundo solo tendrá una generación de idiotas”

Lamentablemente muchos padres ven a los dispositivos electrónicos como niñeras, de modo que los niños se someten constantemente al peligro que muestra la tecnología constantemente. Ya no existe el diálogo y la comunicación se ha ido desvaneciendo poco a poco hasta el punto de estar sumidos en un mundo lejos de la realidad.

F: La tecnología y las redes sociales han tenido un impacto significativo en la dinámica familiar y en los vínculos afectivos entre padres e hijos. Por un lado, han facilitado la comunicación instantánea y el acceso a información, lo que puede ser beneficioso para mantenerse en contacto. Sin embargo, también ha llevado a la desconexión interpersonal por el abuso de la misma. Es esencial establecer límites y fomentar el tiempo de calidad sin dispositivos para mantener una comunicación sólida y un vínculo afectivo saludable en la familia ya que se han visto evidentes casos de menores de edad dependientes de la tecnología y en completa desconexión con sus figuras paternas

J: El uso excesivo de las redes sociales y la tecnología puede tener consecuencias negativas, como la ansiedad, la depresión, el aislamiento familiar y la pérdida de la conexión con la vida real. La tecnología también puede afectar las relaciones familiares al

reducir el tiempo dedicado a la familia, generar conflictos intergeneracionales y obstaculizar la crianza de los hijos al generar obsesión y absorción en la tecnología. Se menciona que las implicaciones de la tecnología van más allá del desarrollo emocional de los niños, llegando incluso a afectar el bienestar físico. A pesar de los beneficios y desventajas, se resalta la importancia de establecer límites en el uso de la tecnología, especialmente cuando se trata de los hijos.

Pregunta: ¿Cuál considera que es el impacto de la digitalización y las redes sociales en el desarrollo afectivo de los niños?

¿Cree que es posible mantener un equilibrio entre el uso de la tecnología y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños?

K: Para los que no crecimos con la tecnología, su impacto en la crianza de los niños es impredecible. Sin embargo, los adultos deben guiar y dar sentido a su uso. Equilibrar implica asignar un propósito adecuado y establecer límites para evitar dependencia.

D: La idea principal del texto es que la digitalización y las redes sociales han tenido un impacto negativo en la gestión emocional de los niños. Se señala que muchos niños carecen de habilidades para manejar sus emociones, se distraen fácilmente con las pantallas y se ven influenciados por comportamientos inapropiados en línea. Además, sus relaciones interpersonales se ven afectadas, ya que imitan a personajes digitales. En resumen, la tecnología ha llevado a un desarrollo emocional deficiente caracterizado por emociones débiles y falta de regulación. Sin embargo, se argumenta que es posible equilibrar el uso de la tecnología con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, enfatizando que estas habilidades se adquieren a través de interacciones reales con adultos y otros niños.

R: El impacto de las redes sociales y la tecnología en el desarrollo social y emocional de los niños depende de su uso y función. Aunque las redes sociales suelen estar prohibidas para menores de edad, es importante considerar su papel en el mundo digital. El equilibrio entre la interacción en persona y la influencia de dispositivos tecnológicos es difícil de

determinar. El desarrollo social y emocional se basa en el contacto presencial con los demás, por lo que la influencia de la tecnología en este aspecto es limitada. Sin embargo, en casos particulares, como la comunicación virtual entre un niño y un padre ausente, puede haber un impacto positivo en el desarrollo emocional y social al mantener cierta conexión, a pesar de la distancia física.

L: Precisamente por el impacto negativo de la era digital es que considero que los niños no deben tener redes sociales. Por otro lado, si los padres deciden que sus hijos las tengan, debe ser bajo su estricto control. De otro modo, los niños por su inexperiencia se ven expuestos a depredadores sexuales y contenido basura en la web.

F: La digitalización y las redes sociales han impactado en el desarrollo emocional de los niños. Estos avances pueden tener efectos negativos y reducir las interacciones en persona reemplazándolas con relaciones virtuales superficiales. Además, la adicción a estos dispositivos y redes puede resultar en carencia de habilidades sociales y dificultades en el manejo de emociones en situaciones reales. Un enfoque clave para abordar estos desafíos es establecer límites, fomentar la educación digital y promover el tiempo de calidad sin pantallas para un desarrollo emocional equilibrado. Si es posible equilibrar el uso de la tecnología con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños. Esto implica establecer límites para el tiempo de pantalla y fomentar actividades fuera de línea como el juego, el deporte y el arte. Los padres y educadores pueden usar la tecnología de manera educativa y promover la comunicación abierta sobre el uso responsable.

J: la influencia de la digitalización y las redes sociales en el desarrollo de un niño puede ser tanto positiva como negativa. El enfoque de los padres juega un papel esencial en cómo los niños utilizan la tecnología. Se señala que la digitalización puede tener un impacto beneficioso cuando se emplea en programas recreativos y educativos, así como en juegos en línea que mejoren habilidades motoras, siempre que se establezcan límites adecuados para no afectar el desarrollo del niño. El equilibrio se logra al respetar los límites basados en la personalidad del niño. El rol de los padres es crucial, ya que deben orientar al niño hacia un uso responsable y mejorar la tecnología y las redes sociales

Pregunta: En base a su experiencia y/o conocimientos, ¿cómo podrían los padres utilizar la tecnología para fortalecer su vínculo con sus hijos?

K: Pueden usar la tecnología para diversión y aprendizaje, considerando el tiempo y motivo. Es importante priorizar la interacción en persona para evitar que la tecnología reemplace por completo y se convierta en algo reconfortante o sustitutivo. Si no se explica su propósito, los niños pueden malinterpretarla, lo que afecta la relación debido a la falta de comunicación.

D: Los padres pueden utilizar la tecnología como una herramienta para recibir información y educarse sobre temas psicológicos y de gestión emocional, como la inteligencia emocional y conceptos psicológicos básicos. Esta utilización de la tecnología se propone como un medio para obtener orientación y aclarar dudas a través de libros o videos de psicólogos, filtrando cuidadosamente la información para asegurarse de que sea precisa y funcional.

R: La tecnología y las redes sociales podrían fortalecer el vínculo entre los padres y el niño solo en casos en los que la presencia física de los padres esté ausente. Aunque los medios virtuales pueden ser utilizados para comunicarse, especialmente a través de chats o videollamadas, no se considera apropiado que los niños tengan cuentas en redes sociales. La presencia física de los padres sigue siendo crucial para fortalecer los vínculos familiares, y la tecnología solo es útil como medio alternativo en ausencia física, pero no se recomienda como la principal forma de fortalecer el vínculo en el caso de los niños. En resumen, la tecnología puede ser útil para mantener el contacto, pero no reemplaza la importancia de la interacción en persona en el desarrollo del vínculo entre padres e hijos.

L: No todo relacionado con la tecnología es malo. Los padres pueden hacer buen uso de esta por ejemplo en casa. Pueden usarla para enseñar a sus hijos a descubrirse a sí mismos. Que indaguen desde pequeños cuáles son sus intereses y que de esa manera puedan apoyar al desarrollo metacognitivo de los niños.

F: Los padres pueden fortalecer su vínculo con los hijos usando la tecnología de forma creativa. Aplicaciones educativas, compartir fotos y momentos, actividades como películas o lectura, y videoconferencias con familiares distantes son maneras de conectar. Es crucial modelar el equilibrio tecnológico y hablar sobre relaciones personales. La tecnología, usada conscientemente junto a interacciones presenciales, puede ser valiosa para la cercanía emocional.

J: Podrían dedicar un momento en familia para ver una película juntos o un programa de televisión. Pueden comentar sobre lo que ven y lo que les gusta. También en el iPad podrían buscar herramientas de aprendizaje lúdico o algún programa del gusto específico del niño por ejemplo cuentos infantiles o imágenes.

Pregunta: ¿Cómo considera que la sociedad y las instituciones educativas pueden apoyar a las familias en la formación de vínculos afectivos sólidos y saludables en medio de estos desafíos contemporáneos?

K: Las escuelas para padres se ofrecen en colegios para ayudar a quienes buscan apoyo. También brindarán atención individual para identificar señales de necesidades en el desarrollo y dinámica familiar de los niños. Estas escuelas no son solo para estudiantes, también educan a otros para fortalecer vínculos y roles parentales. Invitan a los padres a entender que la educación no solo es responsabilidad de la escuela, sino que pueden influir en la formación de individuos con metas futuras.

D: La importancia de ofrecer talleres formativos para los padres en instituciones educativas. Estos talleres abordarán temas como la tecnología, roles y funciones parentales, límites, manejo de situaciones como berrinches y cómo establecer un espacio seguro para los niños. Estos talleres buscan orientar y guiar a los nuevos padres en la construcción de una familia y en la crianza de sus hijos, especialmente en un contexto de cambio de paradigmas y deseo de romper con patrones antiguos. Se resalta que algunos padres pueden mostrar diferentes grados de involucramiento o ausencia en la crianza

debido a la falta de conocimiento sobre cómo abordar estas nuevas dinámicas. Se argumenta que las instituciones educativas deben proporcionar orientación y recomendaciones claras sobre conceptos clave como paternidad y maternidad.

R: Los talleres de educación para los padres son una estrategia valiosa, pero es esencial adaptarlos a las particularidades y posibilidades de cada familia. Esto implica considerar aspectos como el trabajo y el estilo de vida de los padres. La psicoeducación puede ser una herramienta efectiva para abordar estas situaciones, buscando soluciones que se ajusten a la realidad de cada caso. En contextos donde la presencia física de los padres es limitada debido a sus responsabilidades laborales, se sugiere aprovechar la tecnología para mantener una conexión cercana, utilizando llamadas telefónicas o videollamadas para estar al tanto de la rutina y las necesidades de los hijos. Esta adaptación busca mantener la presencia y participación de los padres en la vida de los niños,

L: La sociedad puede contribuir al no tratar de obligar a los demás a pensar cómo ellos piensan ni a adoptar sus creencias. Pienso que el respeto debe ser lo primordial para crear una sociedad sana y un ambiente correcto, aunque no perfecto. Por otro lado, es necesario que las instituciones hagan partícipes a los padres de familia en la relación que estos tienen con sus hijos. Que se llegue a crear una comunidad donde participen docentes, alumnos y padres de familia y que el conocimiento del desarrollo de un infante sea parte del día a día de todos.

F: La sociedad y las instituciones educativas pueden brindar apoyo a las familias para desarrollar vínculos afectivos sólidos y saludables en medio de los desafíos modernos. Esto se logra a través de la promoción de la educación sobre habilidades parentales y comunicación abierta. Proporcionar recursos en línea y talleres para padres, así como integrar programas de educación emocional en las escuelas, puede mejorar la comprensión de las necesidades emocionales de los niños. La flexibilidad laboral y políticas de apoyo a la familia también son importantes para equilibrar el trabajo y el tiempo de calidad con los hijos. Desafiar estereotipos de género y fomentar la igualdad en la crianza contribuirá a relaciones familiares más equitativas y saludables en la era digital.

J: Las instituciones educativas pueden ayudar de muchas maneras como manteniendo la comunicación directa y frecuente con la familia. Brindarles un plan de apoyo específico en el caso de que exista una necesidad que la familia no sabe cómo abordar. También generando espacios en los que puedan dar formación a los padres como charlas y con juegos, paseos o dinámicas en los que se incluya a toda la familia y fomente el pasar momentos agradables juntos



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Sotomayor Aguilar, Paula Daniela** con C.C: # 0705952373 autora del trabajo de titulación: **Incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **07 de septiembre del 2023**

f. _____

Nombre: **Sotomayor Aguilar, Paula Daniela**

C.C: **0705952372**



Presidencia
de la República
del Ecuador



Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

| | | | |
|---|--|--------------------------------------|-----|
| TEMA Y SUBTEMA: | Incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño. | | |
| AUTORA | Sotomayor Aguilar, Paula Daniela | | |
| TUTOR | Psic. Cl. Francisco Xavier, Martínez Zea Mgs | | |
| INSTITUCIÓN: | Universidad Católica de Santiago de Guayaquil | | |
| FACULTAD: | Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación | | |
| CARRERA: | Psicología Clínica | | |
| TITULO OBTENIDO: | Licenciada en Psicología Clínica | | |
| FECHA DE PUBLICACIÓN: | 07 de septiembre del 2023 | No. DE PÁGINAS: | 107 |
| ÁREAS TEMÁTICAS: | psicología, psicología clínica y psicoanálisis | | |
| PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS: | funciones parentales; interacciones familiares; vinculo afectivo; niños; desarrollo | | |
| RESUMEN: | <p>El propósito fundamental de esta investigación ha sido la reflexión en torno a la influencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño, utilizando un enfoque descriptivo. El abordaje metodológico adoptado se enmarca dentro del paradigma cualitativo. Para la recolección de información, se optó por la utilización de entrevistas a profundidad de carácter semiestructurado, dirigidas a profesionales con experiencia en áreas vinculadas al tema de estudio. En cuanto al análisis de la información recopilada, se implementó un sistema de revisión detallada de cada respuesta, seguido de una síntesis analítica de las variables identificadas. Con el objetivo general de analizar la incidencia de las funciones parentales en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño mediante el método descriptivo, En consonancia con los hallazgos y las reflexiones derivadas del análisis, se concluye que el uso adecuado de la tecnología, el empleo moderado y equilibrado de las redes sociales y actividades digitales en sintonía con la estructura familiar, así como un entorno propicio y cuidado integral, ejercen una influencia positiva en el desarrollo del vínculo afectivo en el niño. Estos factores, cuando se gestionan de manera consciente y coherente, contribuyen significativamente a la formación y consolidación de conexiones emocionales sólidas entre padres e hijos, promoviendo un crecimiento emocional saludable en los niños.</p> | | |
| ADJUNTO PDF: | <input checked="" type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | |
| CONTACTO CON AUTOR/ES: | Teléfono: +593-4-992295157 | E-mail: pauladsa16@outlook.es | |
| CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE): | Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely | | |
| | Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419 | | |
| | E-mail: tatiana.torres @cu.ucsg.edu.ec | | |
| SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA | | | |
| Nº. DE REGISTRO (en base a datos): | | | |
| Nº. DE CLASIFICACIÓN: | | | |
| DIRECCIÓN URL (tesis en la web): | | | |